

IMPACTO DE LAS FUMIGACIONES AÉREAS CON GLIFOSATO EN LAS
FORMAS DE CONOCER Y EDUCAR-SE EN EL TERRITORIO DEL PUEBLO
INGA, BAJA BOTA CAUCANA, COLOMBIA



G. Jacanamejoy (2014). Recorriendo el Territorio Inga.

NICOLÁS ENRIQUE QUIJANO PRIETO
CÓDIGO 2010210059

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA
BOGOTÁ, DC
2016

CULTIVO ILÍCITO DE COCA, FUMIGACIONES AÉREAS Y DINÁMICAS
TERRITORIALES EN LA COMUNIDAD INDÍGENA INGA SAN RAFAEL, BAJA
BOTA CAUCANA, COLOMBIA

NICOLÁS ENRIQUE QUIJANO PRIETO

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Biología

LEIDY MARCELA BRAVO OSORIO
Magister en Estudios Sociales

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA
BOGOTÁ, D. C

2016

AGRADECIMIENTOS

A la comunidad de San Rafael, Don Eusebio, Gerbacio, Carolina, Elkin, Mono, Nana, Wilson , María, Isra y todos aquellos que me abrieron las puertas de sus hogares y de sus vidas para enseñarme un mundo completamente diferente, una realidad que desafía todos los estereotipos y por darme una de las experiencias más grandes de mi vida.

A mis dos familias quienes siempre me dieron apoyo en las dificultades y consejo cuando lo necesitaba.

A Ana María quien me ha acompañado durante todo este proceso y quien es el amor más grande que tengo en la vida.

A Dalí, una verdadera amiga que me dio uno de los mejores consejos en los momentos de dificultad.

A Marcela, quien confió en mí y me dio una oportunidad de trabajo única, me acompañó en el proceso y nunca se dio por vencida, me apoyó incondicionalmente y me mostró otras formas de pensarnos el mundo que son posibles para nuestras vidas.

A la Universidad Pedagógica Nacional, que me abrió las puertas y en donde tuve el placer de conocer a todos mis amigos.

Al grupo enseñanza de la biología y Diversidad y Cultural, especialmente a la profe Norma que sin saberlo, al mostrarme una realidad como la de los niños de la escuela Potreritos en Floresta, Boyacá cambio mi visión de la educación y me enseñó ver más allá de lo que nos han enseñado, a ser crítico y a pensarnos diferentes.

A la Asociación de Cabildos Indígenas de la Baja Bota Caucana - Atunkunapa Alpa- La Tierra de Nuestros Mayores y al cabildo de San Rafael, por su autorización y acompañamiento en el desarrollo de la investigación. Esperamos que este documento se constituya en otro aporte a los procesos de educación propia y por esa vía de cuidado y defensa del territorio.



FORMATO

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

Código: FOR020GIB

Versión: 01

Fecha de Aprobación: 10-10-2012

Página 1 de 6

1. Información General

Tipo de documento	Tesis de pregrado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Impacto de las fumigaciones aéreas con glifosato en las formas de conocer y educar-se en el territorio del pueblo Inga, Baja Bota Caucana, Colombia.
Autor(es)	Quijano Prieto, Nicolás Enrique
Director	Leidy Marcela Bravo Osorio
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 173 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional.
Palabras Claves	COMUNIDAD INGA, TERRITORIALIDAD, FUMIGACIONES AÉREAS, CULTIVO ILÍCITO DE COCA

2. Descripción

Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Biología, realizado en la Baja Bota Caucana (BBC), con el acompañamiento de la línea de investigación Concepciones acerca de la vida y lo vivo, en contextos culturalmente diversos.

Centra la reflexión en los impactos de las fumigaciones aéreas con glifosato, en las formas de vidas de los Inga del resguardo San Rafael-BBC. Para ello se hace una caracterización de los actores sociales involucrados en esta problemática, explicitando la

relación con las formas de territorialidad y la transformación en las prácticas tradicionales de la comunidad Inga.

3. Fuentes

Para la realización de esta investigación se consultó bibliografía especializada de corte antropológico, etnográfico, biológico y educativo. Así mismo informes de los programas de erradicación de cultivos ilícitos, y programas alternativos como el informe de la oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito -UNODC- y otras agencias intergubernamentales que han trabajado en relación al tema.

También los documentos institucionales construidos en conjunto entre comunidades indígenas Inga y el Ministerio del Interior como su Plan de Vida, Plan de Salvaguarda y su Proyecto y Modelo Etnoeducativo.

Las fuentes orales que integran esta investigación son las voces de las personas que viven en el resguardo Inga San Rafael con quienes se tuvo la oportunidad de compartir la experiencia investigativa.

4. Contenidos

En los dos primeros capítulos se presenta un panorama nacional e histórico de las fumigaciones aéreas y las políticas antidroga que se han implementado en el país. Ubicando esta situación más allá de las problemáticas ambientales que genera, en términos de los impactos en las formas de vida de la comunidad Inga del resguardo San Rafael. Lo anterior se aborda desde las dinámicas económicas, sociales y políticas, que se configuran a la luz de las interacciones entre los distintos actores sociales presentes en estos territorios.

En el tercer capítulo se describe la situación actual de la comunidad Inga, teniendo en cuenta los ejes de su plan de vida: Salud, Educación y Cultura. Desde estos ejes, se identifican necesidades de los Inga que no han sido atendidas, justamente por las relaciones de desigualdad que median su interacción con el estado y la cultura hegemónica. Junto a esto, se problematiza la condición de niños y jóvenes, que la ser partícipes de las dinámicas que los cultivos de coca implican para el territorio, se ven alejados de sus formas de educación propia, de los elementos de la cosmovisión que orientan su vida, su ser, su estar en el territorio. Encontrando en estas situaciones, posibilidades de acción del maestro de biología, pues desde el conocimiento sobre lo vivo y la vida, se pueden fortalecer diálogos y prácticas concretas que permitan la renovación de la memoria biocultural, y por ese camino, el fortalecimiento cultural.

Finalmente, se presenta un análisis crítico de las formas de vida de los Inga en el resguardo y se ponen en diálogo con los diferentes intereses que sobre el territorio se han constituido; haciendo énfasis en la importancia que tienen sus prácticas y conocimientos en la recreación de su cultura y el cuidado de la vida y lo vivo.

5. Metodología

La propuesta metodológica en este ejercicio investigativo, se construye a partir de la experiencia conjunta con la comunidad Inga, teniendo en cuenta la indisoluble relación entre la teoría y la práctica. Es decir, que las realidades que se observan no pueden acomodarse a la teoría sino la teoría a lo que se observa en campo, reflexionando sobre afirmaciones y conceptualizaciones que se han hecho respecto a este tema que se hacen desde una posición alejada de la realidad que viven las personas. En este sentido, se contextualiza las implicaciones del trabajo etnográfico, en el desarrollo de la investigación y en la posibilidad de construir interpretaciones sobre una realidad particular.

El estudio se centra en la comprensión de la realidad que se está viviendo en la comunidad, considerando los aspectos históricos del problema, los aspectos económicos y sociales, así como la caracterización de los actores sociales involucrados.

Para esto se utiliza la técnica de superposición de mapas, la entrevista de actores clave, el registro en diarios de campo y como estrategia metodológica de construcción de conocimiento desde la cosmovisión Inga, los recorridos territoriales y el trabajo conjunto con ellos.

Es importante aclarar que el papel del autor de este trabajo en la investigación, no se asume como el de un observador externo, sino comprendiendo que desde las posibilidades subjetivas de ser interactúa con las realidades y contextos del territorio, en la medida en que las personas de la comunidad lo permiten. De la misma manera, se están construyendo posibilidades de trabajo conjunto con esta comunidad, en lo que refiere a prácticas pedagógicas integrales en interacción con el grupo de investigación enseñanza de la biología y diversidad cultural.

Una de las estrategias metodológicas clave en la configuración de esta investigación es la posibilidad de pasar por el cuerpo los conocimientos de la vida del Inga, participando en cacerías, sembrando en la chagra y en los cultivos de coca, pescando, comiendo, conversando, posibilitando de esta manera el debate y la reflexión acerca la territorialidad de los Inga y las interacciones con los demás procesos que se viven en el lugar.

Lo anterior, con la intención de ser partícipe en ese proceso de defensa por el territorio, difundiendo la realidad que se está viviendo a través del diálogo con los implicados, sus experiencias e historias compartidas, así como las enseñanzas que deja para los

procesos de formación de licenciados en biología. Invitando a considerar la formación ética y política, como componentes fundamentales de la práctica del maestro.

6. Conclusiones

El conocimiento de los “mayores y mayores” de la comunidad ha sido relegado a un segundo plano, prácticas como el cultivo de la chagra medicinal, la toma de Yoko o la ceremonia del Ambiwaska son cada vez menos frecuentes por la disminución en las personas que practican esta tradición.

Esta disminución se relaciona con la pérdida del conocimiento que estos mayores poseen en la identificación y cuidado de las especies de plantas que se utilizan para estas prácticas¹, debido a la transformación acelerada del paisaje que han venido sufriendo los ecosistemas del resguardo, produciéndose fragmentaciones del hábitat (que es una de las razones más importantes por la que disminuye el número de especies) que son influenciadas por las constantes fumigaciones que obligan a las personas a trasladar sus cultivos de pan-coger hacia lugares que estaban destinados para el cuidado de plantas medicinales, en donde cada vez es más difícil encontrarlas.

Por otra parte celebraciones tradicionales como el Kalusturinda (Fiesta en honor al Arco Iris) fiesta que marca el límite entre el fin y el principio de un año de siembras y cosechas², en la que se comparte la comida producida en las chagras de toda la comunidad, y en la que los mayores se destacan por ser quienes lideran esta celebración, quienes continúan renovando memoria biocultural desde sus conocimientos ancestrales, desde sus formas de vestir, en la danza y en la música, hacen especialmente visibles los daños a la comunidad, que con la escasez de alimentos, el

¹ Yoco (*Paullinia yoco*), Ambiwaska (*Banisteriopsis caapi*).

² “*día en que se rinde homenaje, se ofrece agradecimiento a la Madre Tierra y Al Padre Sol por todos los frutos recibidos que permiten nuestra existencia día de rencuentro y compartir*” (Jurado Jacanamijoy, 2012).

desaliento a continuar con este tipo de prácticas por parte de generaciones más jóvenes y la lucha por la supervivencia que los divide como comunidad, afecta directamente a la pervivencia cultural de prácticas como estas.

Las fuentes de trabajo que tenían como base el trabajo colectivo de la minga, y la propiedad colectiva de los recursos del resguardo, se ven afectados con el aumento del cultivo de hoja de coca que a diferencia de otros cultivos introduce el intercambio económico entre los indígenas. El trabajo ya no es un beneficio colectivo sino un trabajo remunerado en el que se paga al otro como un empleado, las ganancias y beneficios son personales así como las diferencias entre familias se van acentuando, por lo que la propiedad colectiva del resguardo se va desequilibrando con la creación de estos intereses individuales.

La llegada de las multinacionales petroleras tendrá una incidencia muy importante en la dinámica de las personas de la comunidad. Si en estos momentos, no se fortalecen los procesos de resistencia por el territorio, el ambiente y las personas que lo habitan, lograrán iniciarse los procesos de exploración en la región que serán un primer paso a la dependencia a las economías petroleras y con estas los daños ecológicos y sociales que ya ha demostrado ser terroríficos en las comunidades Inga del alto y bajo Putumayo.

Los proyectos “alternativos”, que el estado intenta implementar aún requieren de mucha inversión social en la creación de cadenas productivas y mercados para los productos de campesinos e indígenas. Se deben eliminar las contradicciones entre las políticas de desarrollo alternativo y la de la lucha contra el narcotráfico, quienes están en continua negación con la fumigación aérea sobre este tipo de cultivos. Además este tipo de alternativas tienen una presencia muy débil en los resguardos ubicados en la Baja Bota Caucana. Si no existe una inversión real en búsqueda de la mejora de alternativas al negocio de los cultivos ilícitos, y la megaminería, estaremos repitiendo la historia que ya en muchas partes del país se ha denunciado en donde se explotan los bienes comunes de la naturaleza, pero finalmente los daños ecológicos sociales y ambientales, quedarán

en las comunidades locales.

El Proyecto Etnoeducativo del pueblo Inga dentro del resguardo, se encuentra aún en una fase incipiente, por lo cual se hace necesario el trabajo mancomunado entre la licenciatura en biología de la Universidad Pedagógica Nacional y la comunidad Inga. Este trabajo conjunto será fundamental si nos pensamos una universidad de carácter nacional, que impulse las propuestas de educación propia en las cuales será indispensable una postura crítica de las realidades del país y el diálogo intercultural para proponer y orientar procesos educativos.

Es urgente posicionar la enseñanza de la biología como otra forma de leer, ser y estar en el territorio, lo cual implica que los conocimientos se contextualicen a la luz de los conflictos ambientales y demás procesos que se están viviendo en las diferentes realidades. Ir más allá de los contenidos que se memorizan, a conocimientos/vida que garanticen la vida en el país. Así mismo, es necesario aportar al trabajo desde la educación que se hace en el resguardo propiciando espacios de recuperación de las prácticas tradicionales a través del diálogo y encuentro con la cultura Inga. Todo esto, ya que los niños que hoy día viven en el resguardo, tendrán que apropiarse de su territorio y de su cultura sino quieren que desaparezca para siempre. En estos momentos de coyuntura, de crisis ambiental y social en la que se sobreponen intereses sobre las riquezas ambientales de nuestro país, el trabajo conjunto posibilitará la creación de unas oportunidades más justas e incluyentes que garanticen la vida digna de las comunidades y la preservación de la naturaleza.

Elaborado por:	Nicolás Enrique Quijano Prieto
Revisado por:	Leidy Marcela Bravo Osorio.

Fecha de elaboración del Resumen:	12	05	2016
------------------------------------------	----	----	------

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	17
1 CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN	19
1.1. ¿Dónde se realizó la investigación?	21
1.2 El Municipio de Piamonte	26
1.3 La comunidad Inga	31
1.3.1 El resguardo de San Rafael	33
1.3.2 Sobre el Resguardo de San Rafael y la llegada de las Fumigaciones	34
2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	50
3 OBJETIVOS	59
3.2 OBJETIVO GENERAL	59
3.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	59
4 JUSTIFICACIÓN	60
5 REFERENTES CONCEPTUALES	65
5.1 Interculturalidad	65
5.2 Territorio	66
5.3 Saber vivir ahí	68
5.4 Diversidad biocultural	71
5.5 Etnoecología	72
5.6 Concepto de campo	74
5.7 Memoria biocultural	75
6 ANTECEDENTES	78
7 REFERENTE METODOLÓGICO	83
8 RESULTADOS	85
8.1 ¿Cómo llegamos a esto?	85
8.2 El mal abunda en todas partes	93
8.2.1 Diferencia entre el cultivo de un indígena y el de un Colono	97
8.2.2 El cultivo de coca de un Inga	107
8.3 Estado actual de cosas...	113
8.4 Diferentes usos del territorio en la comunidad	124
8.4.1 Cacería	124

8.4.1.3 ¿Por qué la killamama llora todas las noches? Y ¿Por qué el chulo come carne podrida?	137
8.4.1 Pesca	141
8.4.3 Cultivo	148
9 CONCLUSIONES	157
10 ANEXOS	162
ANEXO 1. COMPONENTES DEL PLAN DE VIDA	162
11. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS	164

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Departamento del Cauca. En Amarillo Bota Caucana.	20
Mapa 2. Migración comunidad Inga.	23
Mapa 3. Baja Bota Caucana.	25
Mapa 4. Ubicación del Resguardo San Rafael.	27
Mapa 5. Estado de los cultivos de coca a 2013.	93
Mapa 6. Mapa de tierras ANH (Agencia Nacional de Hidrocarburos) Contratos petroleros.	133

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 2. Un llamador.	109
Ilustración 3. Casa de Gerbacio y su familia.	127

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. División político administrativa Piamonte.	26
Tabla 2. Familias del resguardo	39

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Origen de las familias del resguardo.	30
Figura 2. Dispersión de la familia inicial del resguardo	33
Figura 3. Familia principal del resguardo.	38
Figura 4. Familia de la hija mayor de Don Eusebio –Carolina-.	38
Figura 5. Diseño Metodológico.	74
Figura 6. Información que se tiene de la Escuela en la página del MEN.	100

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Geografía de la Región.	22
Fotografía 2 Mapa del resguardo dibujado uno de los niños del resguardo.	31
Fotografía 3. Cultivo dañado y cultivo en proceso.	34
Fotografía 4. Recorriendo el resguardo de Ambiwasi, luego de una jornada de fumigación.	35
Fotografía 5. Afiche propagandístico pegado en las paredes del pueblo	79
Fotografía 6. Cultivo de planta de coca y Laboratorio de procesamiento.	81
Fotografía 7. Una avioneta repasando los alrededores del resguardo. Mayo 1 de 2015	85
Fotografía 8. Diferencia entre cultivo de coca de un Colono y un Indígena.	86
Fotografía 9. Variedades de coca en un cultivo.	88
Fotografía 10. Manos después de un día trabajando como raspachín.	89
Fotografía 11. Niño Socalador.	89
Fotografía 12. Proceso de extracción del clorhidrato de cocaína.	92
Fotografía 13. Residuos del laboratorio contaminando.	94
Fotografía 14. Cultivo de la familia de Gerbacio.	97
Fotografía 15. Un bejuco de Yoco y Don Eusebio tejiendo una atarraya.	99
Fotografía 16. El salón con los computadores arrumados a un lado.	102
Fotografía 17. La escuela en su interior la cocina y la biblioteca	102
Fotografía 18. Los baños de la escuela y la chagra detrás de ellos.	103
Fotografía 19. Una lapa capturada durante una cacería y "Pinto" el perro cazador de Gerbacio.	108
Fotografía 20. Darío levantando una bodoquera en casa de Doña Pastora.	112
Fotografía 21. Una pala de milpesos en el resguardo.	112
Fotografía 22. Remanentes de Bosque entre los resguardos San Rafael y San Antonio.	113
Fotografía 23. Un chigüiro capturado.	114
Fotografía 24. Hormiguero.	115
Fotografía 25. Capturando hormigas Culonas/"arrieras".	116
Fotografía 26. Una ardilla capturada	118
Fotografía 27. Los kayamba	119
Fotografía 28. Las piedras que dejaron la "gente estrella" antes de partir.	121

Fotografía 29. Río fragua aguas claras.	122
Fotografía 30. Cambios en el río Fragua	123
Fotografía 31. Una casa tradicional Inga en el Resguardo San José de Inchiyaco.	123
Fotografía 32. Pesca con atarraya.	124
Fotografía 33. Una pistola hechiza de resorte con su linterna y su arpón.	125
Fotografía 34. Construyendo la caña de pescar y Lombriz Capitana.	126
Fotografía 35. Un bocachico.	126
Fotografía 36. Una Dorada.	126
Fotografía 37. Un pez zapata y pintadillos capturados	126
Fotografía 38. Trabajando en la platanera.	129
Fotografía 39. Arreglando terrenos para la siembra de pastos.	130
Fotografía 40. La chagra escondida de la fumigación.	130
Fotografía 41. Folleto informativo “Consulta Previa”	132
Fotografía 42. Mapa del Bloque Caguán 6.	132

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se llevó a cabo en la parte sur del departamento del Cauca, conocida como la Baja Bota Caucana (BBC), municipio de Piamonte al interior de uno de los 14 resguardos reconocidos a la comunidad indígena Inga³: el resguardo San Rafael.

Esta comunidad reconoce tener una larga historia de tensiones al interior del resguardo que se relacionan con la llegada de colonos (personas no indígenas) y su influencia negativa en los territorios ancestrales. Esta llegada se vincula a su vez con problemáticas asociadas con los procesos de evangelización, la llegada de los cultivos ilícitos a la región (coca), el conflicto por el lugar estratégico en el que se encuentran los actores armados (guerrilla de las FARC y Ejército Nacional), y las fumigaciones con glifosato, una de las amenazas que los ha afectado por años y que actualmente está en discusión como una problemática global que se relaciona con los daños a la salud de las personas, la seguridad alimentaria de las comunidades, la afectación a especies de plantas y animales, dentro de uno de los ecosistemas más importantes del mundo como es el Piedemonte-Amazónico, así como los daños que genera en el estilo de vida de las personas.

Al ser esta una comunidad que a lo largo de los años se ha visto afectada por el tema de las fumigaciones aéreas con glifosato y los cultivos ilícitos de coca, se hace indispensable indagar cómo las familias han transformado sus relaciones con el territorio para persistir a través de los años tratando de mantener su cultura, territorio y tradiciones, en contra de presiones que han ido llegando a este lugar.

³ Con un total de 56 áreas reconocidas entre resguardos y cabildos, entre los departamentos de Cauca, Putumayo y Caquetá

Tales presiones se hacen visibles en la disminución de la autonomía alimentaria de las familias (chagras dañadas, cultivos secados por las fumigaciones), influyendo directamente en la falta de alimento, el desplazamiento que es generado por el conflicto armado y la creación de nuevas necesidades por la llegada de presiones colonizadoras (falta de empleo, tierras no cultivables, compra de tierras a los alrededores), además de los megaproyectos que actualmente se encuentran en periodo de estudios sísmicos (Empresa Pacific en el llamado Bloque Caguán 6).

Este trabajo aporta a la discusión de los impactos negativos en el medio ambiente y el diario vivir de la región de la política antidroga y en especial de sus estrategia de fumigación aérea sobre los territorios de las comunidades indígenas, que acentúan los conflictos territoriales con los pueblos indígenas de Colombia, particularmente los de la región de la Baja Bota Cauca.

Todo esto, transgrede la forma en que las personas se relacionan con el territorio, razón principal por la que éste es un lugar en el que es vital el trabajo con la comunidad. De esta manera este trabajo visibiliza las formas de vida que subyacen en este panorama de conflicto en la región, a través de un diálogo intercultural con las personas que saben vivir en este lugar buscando una reactivación de la memoria sobre el territorio y siendo un aporte en la defensa de la comunidad Inga en el país.

Finalmente, este trabajo es un aporte desde la mirada de un licenciado en biología en cuanto reflexiona acerca de la importancia de una enseñanza contextualizada, siendo un referente de la enseñanza de la misma en un espacio no convencional en el que se hace necesaria la reactivación de la memoria sobre el territorio que permita continuar y reafirmar los procesos de cuidado y recreación de la vida.

1 CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

El trabajo investigativo se desarrolló con la comunidad indígena Inga del resguardo “San Rafael” –SR-, localizado en la parte sur-oriental del departamento de Cauca en el municipio de Piamonte. Este resguardo, se ubica en los límites con el departamento de Caquetá, en la vertiente del río Fragua, sector que se conoce como la Baja Bota Caucana –BBC-.

En este momento el resguardo SR, presenta una problemática relacionada con la autonomía en su territorio, exteriorizada a través del conflicto que ha traído consigo la fumigación aérea con glifosato y el cultivo de hoja de coca en los alrededores e interior del resguardo. Esta problemática se complejiza al encontrarse una variedad de actores sociales como son: indígenas, colonos (personas no indígenas), el estado, grupos armados (ilegales y legales), y las empresas multinacionales (Gran Tierra Energy, Pacific, etc.), con diversos intereses sobre el mismo.

La historia de conflicto en la región, inicia con la llegada de la colonización española, las Misiones Religiosas, y la explotación de la mano de obra indígena en beneficio de colonos y detrimento de las comunidades ancestrales. Con el tiempo, se transforma en una serie de disputas por el territorio y el control político y económico de las riquezas entre actores armados y el estado (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013) (Bonilla Sandoval et al., 2006).

La amenaza que representan para la pervivencia de estas comunidades la serie de conflictos que se han venido desarrollando en la región, es reconocida por el

gobierno nacional mediante el Auto 004 de 2009⁴ de la Corte Constitucional, que declara:

“...algunos pueblos indígenas de Colombia están en peligro de ser exterminados – cultural o físicamente- por el conflicto armado interno, y han sido víctimas de gravísimas violaciones de sus derechos fundamentales individuales y colectivos y del Derecho Internacional Humanitario”.

Razón por la cual, se hizo necesaria la creación de un plan de salvaguarda propio de cada comunidad indígena, que visibilizara la situación en la que se encuentran las comunidades indígenas de Colombia. Para el caso de la etnia Inga de Colombia, la creación del plan de salvaguarda⁵ les permitió “formular acciones a corto mediano y largo plazo con el objeto de fortalecer, atender, prevenir, proteger y reparar de manera integral a nuestro pueblo y a sus futuras generaciones...”(Ministerio del Interior, 2013, p. 11).

De este trabajo conjunto entre las comunidades indígenas y el gobierno nacional se logra un diagnóstico de las comunidades de esta región, agrupando los resultados bajo los ejes principales: cultura, educación y salud (Anexo 1).

Para el caso de la comunidad del resguardo SR, se reporta una composición de 10 familias y 46 habitantes, en un total de 120 hectáreas de terreno (Tabla 2).Destacando desde su perspectiva, las perturbaciones que se dan en el terreno de lo económico, lo cultural y lo espiritual⁶ en las diferentes comunidades (resguardos, cabildos, asociaciones), debido a los diferentes intereses que se traslapan sobre sus territorios ancestrales.

⁴ Protección de derechos fundamentales de personas e indígenas desplazados por el conflicto armado en el marco de superación del estado de cosas inconstitucional declarado en sentencia T-025/04.

⁵ Llamado NUKANCHIPA KAUSAITA IUAAITA MANA SAKISUNCHI UAÑUNGAPA. “Para que nuestra vida y pensamiento perviva”. Diagnóstico y lineamientos generales

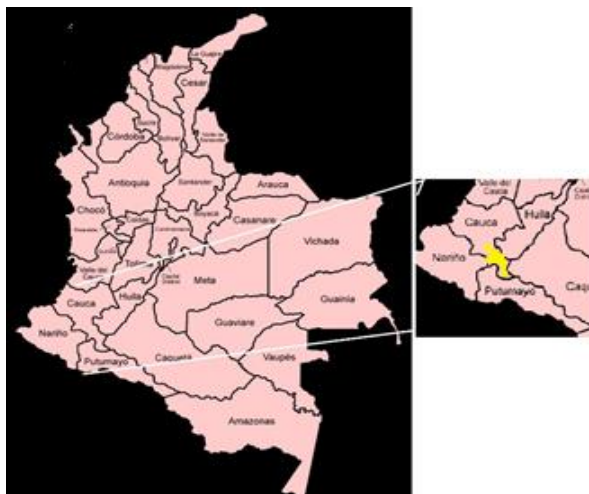
⁶ Relacionado con sus lugares sagrados y cosmovisión acerca de la importancia del territorio para su buen vivir.

Para entender el contexto en el que se desarrolla esta investigación, comenzaré el análisis desde su componente geográfico, después hablaré del municipio que los rige económica y políticamente, y por último describiré lo que se dice del resguardo de San Rafael en los documentos institucionales.

1.1. ¿Dónde se realizó la investigación?

El espacio geográfico en el que se ubica esta investigación es el departamento del Cauca, que limita por el norte con el departamento del Valle del Cauca; por el oriente con los departamentos de Huila, Tolima y Caquetá, por el sur con los departamentos de Putumayo y Nariño; y por el occidente, con el Océano Pacífico; específicamente en la región denominada como la Baja Bota Caucana –BBC-, Municipio de Piamonte, resguardo Inga San Rafael (Mapa 1) (Alcaldía de Piamonte Cauca, 2015; Gobernación del Cauca, 2015).

Mapa 1. Departamento del Cauca. En Amarillo Bota Caucana.



Fuente: (<http://www.bc-maps.com>)

Por la influencia geográfica que tienen la cordillera de los Andes y la cuenca Amazónica, se reconoce esta región como el “Piedemonte Andino-Amazónico”, en

él es posible encontrar endemismos que presentan características propias de ambas regiones⁷. A pesar de haber estado habitado por 3.000 años casi exclusivamente por comunidades indígenas, se transforma a partir de la llegada de la explotación de hidrocarburos, la minería, y los intereses de conservación que consigo traen oleadas de colonos, que junto a campesinos e indígenas reconfiguran la vida en el territorio.

En este lugar podemos encontrar que se traslapan seis áreas protegidas del orden nacional⁸, con el hogar y territorios ancestrales de comunidades indígenas Cofán, Siona, Coreguaje, Kamentza e Inga, quienes se han reconocido como pueblos ancestrales por su amplio conocimiento de plantas medicinales dentro de las cuales se destaca el yagé; y en el caso de los Inga el yoko⁹.

Así mismo, este es un espacio de comunicación y comercio utilizado históricamente por los pueblos andinos y amazónicos (Bravo Osorio, 2009; Wildlife Conservation Society, 2015). El traslape de las áreas protegidas y las comunidades indígenas ha sido un tema detonante por las tensiones que genera. Mientras por un lado las aplauden como estrategias “resultado de acciones colectivas en las que participaron la Asociación de Cabildos Inganos Tandachiridu Inganokuna, la ONG Norteamericana Amazon Conservation Team y la Unidad de Parques Nacionales Naturales” (Naranjo, Hernández, & Trujillo, 2007, p. 6). Por el otro las

⁷ “Los bosques de esta región tienen características ecológicas de la región Andina y la Amazónica, presentando altos niveles de diversidad, por lo que son considerados como sitios de interés para la conservación biológica y la investigación”(Wildlife Conservation Society, 2015).

⁸ Los Parques Nacionales Naturales La Paya, Serranía de los Churumbelos-Auka Wasi, Complejo Volcánico Doña Juana-Cascabel, Alto Fragua Indi Wasi y los Santuarios de Plantas Medicinales Orito Ingi-Ande y de Flora y Fauna Isla de la Corota.

⁹ El yoco (*Paullinia yoco*), es una planta estimulante descrita por primera vez en 1941 por el etnobotánico norteamericano Richard Evans Schultes, es fundamental en sus vidas en unión con la toma del yagé. Es una planta que se relaciona con las culturas del yagé porque “sólo los pueblos indígenas que utilizan simultáneamente ambas plantas pueden ser considerados como los originarios” (Rosario, 2006a).

comunidades ven a estas áreas como casos concretos a concertar que “se tornan en fuente de conflicto por el manejo de tales territorios y se pone en cuestión la autoridad indígena como autoridad ambiental” (Ministerio del Interior, 2013, p. 78).

El hecho de restringir actividades, tradiciones y formas de vivir propias de las comunidades indígenas, que es la estrategia que utilizan ONG’s y el sistema de parque Nacionales al tratar de generar espacios de conservación, enfrenta a las comunidades a vivir de una forma diferente a la que están acostumbrados y en principio no se estaría reconociendo su conocimiento y cosmovisión sino dejándolos de lado.

Este territorio, cuenta también con grandes reservas forestales (utilizadas en algunos casos de manera insostenible), con cultivos comerciales de caña panelera, maíz tradicional, arroz, maíz tecnificado, plátano, fique, yuca, papa, coco, sorgo, cacao, maní y palma africana.

En contraposición a esta mirada mercantilista del uso de la tierra, entre los Inga de la BBC, se encuentra una forma de siembra que va en consonancia con la recreación de la biodiversidad, como lo es la chagra, la socola y quema de terrenos¹⁰:

“el principal modelo agrícola en el que se siembran gran variedad de plantas, muy importante dentro de su cultura y sus formas de vivir que mantiene un delicado equilibrio con el ambiente y su territorio” (Correa, 1990, p. 47).

¹⁰ Son técnicas características de las comunidades indígenas que utilizan los minerales que se producen de la descomposición de los terrenos haciendo rotación de los mismos y con ciclos de descanso para que la tierra se recupere.

Este corredor geográfico (Fotografía 1) tan importante en el país, se ha caracterizado por la presencia de comunidades “...que habitaban quizá en forma itinerante zonas específicas, como las riberas de los ríos, terrazas fluviales o mesetas y colinas de áreas montañosas sobre las estribaciones de la Cordillera Oriental...” y que a lo largo del tiempo han ido trasladando sus asentamientos a lo largo de las riberas de los ríos (Gobernación del Cauca, 2015). Encontrando así en las orillas de los ríos Fragua, Caquetá, Inchiyaco los asentamientos de muchas de las comunidades indígenas de la región.

Fotografía 1. Geografía de la Región.



Izquierda, se observa el cambio de paisaje en el Piedemonte. Derecha, los Portales del Fragua (camino del río Fragua). Fuente: (Archivo personal)

Desde El valle de Sibundoy hasta la Baja Bota Caucana. Principales centros poblados están resaltados.

Fuente: (Gobernación del Cauca)

1.2 El Municipio de Piamonte

El municipio de Piamonte, limita al norte con el Departamento del Huila y el municipio de Santa Rosa en el Departamento del Cauca; al Oriente con el Departamento del Caquetá con los municipios de Belén de los Andaquíes y San José del Fragua, por el Occidente con el municipio de Santa Rosa y el Río Caquetá (departamento del Putumayo) y por el sur con el Departamento del Putumayo (Gobernación del Cauca, 2015).

Este municipio surge entre los años 1994-1996, a partir de su segregación del municipio de Santa Rosa. Su creación fue resultado de los paros cocaleros que se dieron durante esta época, debido al abandono que campesinos e indígenas sentían por parte del estado, ya que la mayoría de los recursos eran invertidos en Santa Rosa Cauca y para la BBC no se destinaban recursos.(Ramírez, 2006)

Uno de los mayores problemas que incidió en el inicio de las marchas de ésta época, fue el hostigamiento por parte del estado a través del ejército con la militarización de los pueblos y el enfrentamiento armado, las fumigaciones aéreas con glifosato de manera indiscriminada sobre campesinos e indígenas, y la restricción en el comercio de algunos materiales con el fin de frenar el mercado del narcotráfico. Fueron así, catalogados pequeños cultivadores e indígenas dentro del mismo grupo que los grandes narcotraficantes, esto, sin tener en cuenta las necesidades de subsistencia y las falta de políticas alternativas de desarrollo en la región (Walsh, Sánchez-Garzoli, Salinas Abdala, & Indepaz, 2008).

Fue hasta el año de 1996 con la ordenanza 024 del 18 de noviembre, que Piamonte se constituye como municipio del departamento del Cauca, independiente económicamente de Santa Rosa (Mapa 3). Con este cambio, los dineros de regalías y demás presupuesto serían manejados directamente por la administración del municipio de Piamonte.(Gobernación del Cauca, 2015; Vargas Meza, 1999).

Mapa 3. La Bota Caucana.



Nótese la distancia del municipio Santa rosa, que era el encargado de la distribución de los recursos para la Baja Bota Caucana antes de la creación de Piamonte, lo que dejaba olvidada la parte de la Baja Bota Caucana.

Fuente: (Editado de http://www.cauca.gov.co/descargas?tid=10&tid_1=51)

Su riqueza orográfica es representada por la serranía de los Churumbelos, y los picos del Fragua además de una variedad de cuencas hidrográficas como son los

ríos Fragua, Caquetá, Guayuyaco, Inchiyaco y Tambor, y así mismo, más de 47 quebradas¹² que recorren el municipio.

Su población, al 2012 ascendía a “7241 personas, de cuyo número un 8,29% (600) vive en la cabecera y el restante 91,71% (6641) en la zona rural” (Ministerio de Trabajo, 2013). Este patrón de poblamiento se debe principalmente el municipio es rural y cuenta con un total de 69 veredas, y la población indígena se organiza en 9 cabildos reconocidos a las autoridades indígenas: Bajo Chuspizacha, San Gabriel, Alto Suspizacha, Rumiñawi, San Jose del Inchiyaco, Ambiwasi, Musurruncuna, Caucapungo y Aukawasi. Así como 6 Resguardos reconocidos legalmente a la comunidad Inga: Guayuyaco, Inga Wasipanga, La Floresta Española, La Leona, Las Brisas y San Rafael (Mapa 4) Este último fue el lugar donde se llevó a cabo la investigación en conjunto con las personas de la comunidad, sus experiencias, formas de vivir y formas de relacionarse en el territorio (Tabla 1).

¹² Entre estas encontramos: Dedoyaco, Guascayaco, Tufán, Huitota, Barbasco, Barbasquito, Tigra, Trojayaco, La Temblona, El Morro, La Pava, La Borugo, Piedra Negra, etc.

Tabla 1. División político administrativa Piamonte.

DIVISION POLITICO ADMINISTRATIVO Referencia 2012			
No.	NOMBRE DEL CORREGIMIENTO	VEREDAS QUE LO INTEGRAN	Numero Veredas
1	PIAMONTE	El Convenio, San Isidro, El Jardín, La Sonora, Puerto Bello, Santa Rita, La Vega, San Jorge, Piamonte, Nueva Esperanza.	9
2	EL REMANSO	Villalozada, Las Perlas, El Morro, Las Delicias, Playa Rica, Puerto Miranda, El Remanso, La Libertad.	7
3	MIRAFLOR	Buenos Aires, Sevilla, El Rosal, San Pablo, La Palmera, La Floresta, Campoalegre, Nabueno, El Cerrito, La Segovia, La Gaviota, La Esmeralda, Bajo Inchiyaco, La Española, Mirafior, La Floresta Española.	15
4	YAPURA	Angosturas, Bututo, Villanueva, Palmito, La Consolata, Yapura.	5
5	NAPOLES	Baja Primavera, El Edén, La Guajira, La Florida, Napoles.	4
6	EL CEDRO	El Vergel, El Caraño, Trojayaco, La Samaritana, Villa del Prado, Los Almendros, El Cedro.	6
7	EL BOMBONAL	La Leona, Brasilia, El Bombonal, Puerto Bello, La Isla.	4
8	BAJO CONGOR	El Diamante, La Cabaña, El Triunfo Congor, La Tigra, Bajo Congor.	4
9	FRAGUA VIEJO	El Porvenir, El Sinaí, San Gabriel, Los Pinos, Resguardo San Rafael, Fragua Viejo.	5
TOTAL COMUNIDADES ORGANIZADAS Y RECONOCIDAS			59

Fuente: (Secretaría de Planeación, Alcaldía Municipal de Piamonte (Administración Municipal Piamonte, 2012, p. 48).

Mapa 4. Ubicación del Resguardo San Rafael.



Fuente: (Editado de http://www.cauca.gov.co/descargas?tid=10&tid_1=51)

El municipio se reconoce como un lugar de tránsito debido a la constante movilidad poblacional desde departamentos vecinos como Putumayo, Caquetá y

Huila, por el desplazamiento armado, la búsqueda de riquezas o por la llegada de personas en búsqueda de tierras productivas por lo cual se puede denominar como un municipio multicultural dada su composición social:

“Es un municipio multicultural pluriétnico donde residen Indígenas, campesinos, afrodescendientes y colonos, provenientes de diversas regiones del interior del País, comunidades quienes migraron allí entre los años 1930 y 1960, atraídos por la bonanza de la quina, el caucho, el oro, el petróleo y huyendo de la violencia”(Administración Municipal Piamonte, 2012).

Está vinculado comercialmente con los poblados vecinos de los departamentos de Caquetá y Putumayo como: Curillo, San José del Fragua, y Belén de los Andaquíes en el primer caso y Villa Garzón y Mocoa en el segundo. Pero su vocación productiva esta direccionada hacia la extracción de recursos naturales, ya que “la economía de Piamonte es primaria y especializada en las actividades agrícolas para la subsistencia, en donde se destacan cultivos tradicionales como plátano, yuca, maíz, chontaduro y frutales de la Amazonía como arazá, borjój y uva caimarón”(Ministerio de Trabajo, 2013), encontrándose gran cantidad de empresas petroleras en el municipio:

*“entre las instituciones privadas generadoras de empleo se encuentran la Compañía **Gran Tierra** con estudios en la vereda La Honda, el Rosario, el Morro, Florida West; la Compañía **Betra** con estudios en la cabecera municipal, **Petronova** en la Vereda Samaritana y **Oilgrass** con exploraciones en el sector de Piamonte”* (Ministerio de Trabajo, 2013, p. 26).

1.3 La comunidad Inga

Este grupo indígena se encuentra en Colombia desde hace muchos años, y también en países cercanos como Ecuador, Perú, Bolivia y el Norte de Chile. En Colombia se encuentran distribuidos en los departamentos del Cauca, Putumayo, Caquetá y Nariño, y en ciudades capitales como Bogotá, Popayán y Cali (Ministerio del Interior, 2013).

Su forma de entender el mundo se basa en la palabra de los mayores, en el consejo del Taita y en la discusión en la tulpa¹³. Para esta comunidad, su el territorio¹⁴ **-Nukanchipa Alpa Mama-** se entiende como algo más que el espacio habitado. En él, confluyen una cantidad de creencias, relaciones y tradiciones en las cuales se recrea su forma de ver el mundo a través de la palabra de consejo, el diálogo, la vida en comunidad y la familia, así:

“Para nosotros el territorio constituye la base ontológica de nuestra identidad y nuestra vida. No es posible concebir a nuestras comunidades sin territorio, pues éste es el recipiente cultural y el marco vivencial para nuestra recreación espiritual, social, cultural, política y económica”
(Ministerio del Interior, 2013).

Al ser el territorio uno de los ejes principales para su pervivencia, las presiones que se ejercen en cada resguardo, cabildo, etc., se ven reflejadas en la

¹³ Fogón alrededor del cual “se le da vida a la palabra, es decir, un espacio donde los mitos, cuentos, leyendas, sueños y agüeros son los protagonistas; el trabajo, donde la práctica es la que enseña y la que replica, que errando se aprende; los encuentros o eventos donde participan artesanos, artesanas, docentes, líderes, ancianos, sabedores y jóvenes, y que permiten compartir experiencias a un mayor rango, nutriendo todos los conocimientos colectivos”(Jacanamamijoy Chasoy & Bastidas Jacanamijoy, 2007, p. 177).

¹⁴ Teniendo así una cosmovisión totalmente diferente de la relación con el territorio occidental en la que el territorio es externo al sujeto

transformación de su estilo de vida, hasta el punto que pueden modificar la dinámica interna de la comunidad. Por esto, reconocen como dificultades en relación a su vida y pervivencia en el territorio que:

- Históricamente, sus pueblos han sido despojados de sus territorios además de esclavizados.(Bonilla Sandoval et al., 2006)
- La llegada de la droga a la región, ha generado nuevas dinámicas entre los jóvenes así como la necesidad de sembrar coca.
- Han sido víctimas del conflicto armado por muchos años.
- Las fumigaciones que se hacen sobre sus territorios afectan no solamente los cultivos ilícitos sino los cultivos de alimentos.
- La pérdida de su cultura y tradiciones por el no uso del idioma en los jóvenes y el olvido de las tradiciones culturales (afecta la continuidad de su pueblo).

1.3.1 El resguardo de San Rafael

Según los documentos oficiales, esta comunidad se organiza cerca de otro resguardo reconocido a la comunidad Inga, llamado San Antonio. Su nombre se debe a la participación del padre César Possoco de Nardo (italiano) párroco de San José del Fragua (Caquetá) y del obispo Ángel Cuniverti, quienes inician la construcción de una escuela en 1975, hasta que en 1982 monseñor Ángel Cuniverti le da el nombre a la comunidad de San Rafael debido a que este ángel es protector y ayuda frente a las dificultades (Ministerio del Interior, 2013).

Al contrario de lo que hablan documentos oficiales fue la misma comunidad que con su llegada al territorio inició los procesos de defensa a través de la gestión para la creación del resguardo. Como está descrito en el plan de vida de los Inga de la BBC, en relación a la ocupación de este territorio:

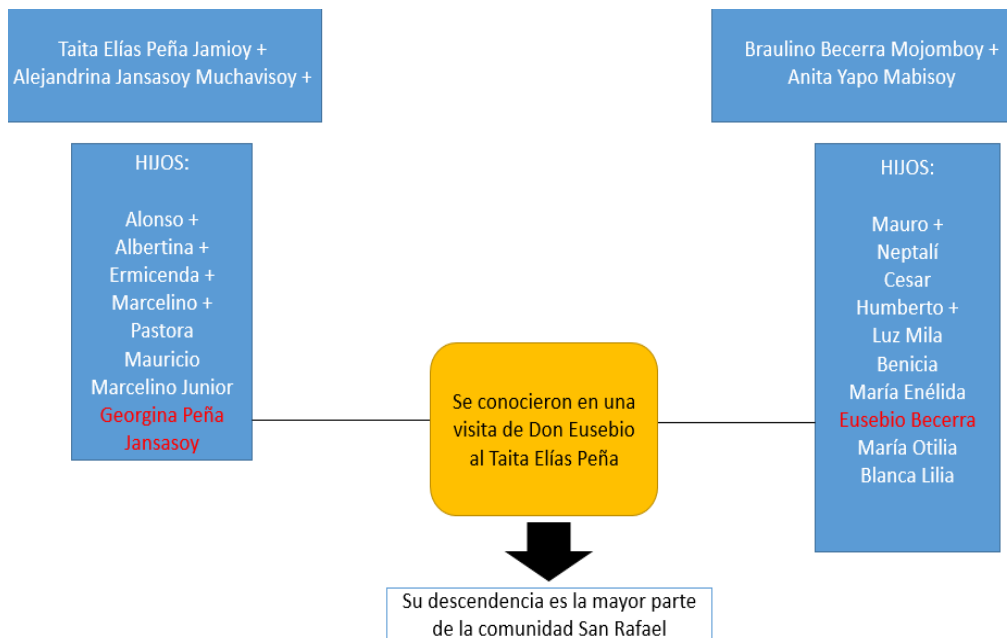
“los primeros que llegaron fueron Braulino Becerra y su madre Ana Rita Mojomboy, su padraastro Igidio Andaki y su hermano Aparicio Becerra. Dos hermanos de la madre llamados Lorenzo y Laurentina Andaki, llegaron en 1940 provenientes de Puerto Limón. Muchas de las personas que llegaron a este resguardo se vinieron de Guayuyaco porque allí había muchos problemas, además en San Rafael había buena casería y amplias zonas de tierra libre para trabajar” (Asociación de Cabildos Indígenas de Pueblo Inga de la Baja Bota Caucana NUKANCIPA ATUNKUNAPA ALPA, 2012).

1.3.2 Sobre el Resguardo de San Rafael y la Llegada de las Fumigaciones¹⁵

En el año 1948 Braulino Becerra Mojomboy se casa con Anita Yapó Mavisoy de la etnia Siona del Putumayo, que venían de Puerto Limón donde vivieron algunos años. En este lugar propiedad de Braulino Becerra Mojomboy y su compañera Anita Yapó Mavisoy, vivían sus 10 hijos: Eusebio Becerra Napo (mayor de los hijos y creador del resguardo), Mauro, Neptali, Cesar, Humberto, Luz Mila, Benicia, María Enelida, María Otilia y Blanca Lilia quienes vivieron como una unidad familiar hasta el fallecimiento de su padre (Figura 1).

Figura 1. Origen de las familias del resguardo.

¹⁵ Historia basada en el relato de Don Eusebio Becerra Napo.



Fuente: (Diario de Campo)

(+): difunto

Con la constante llegada de colonos a los alrededores del terreno, Braulino pide a su hijo Eusebio, que declare el territorio como resguardo (Fotografía 2) para proteger así este terreno que ya estaba repartido entre sus hijos; las presiones ejercidas por los colonos se relacionaban con el interés de estos en la compra pedazos fraccionándolo.

Fotografía 2 Dibujo del resguardo dibujado uno de los niños del resguardo.



Fuente (Archivo Personal)

Casas de las familias del resguardo y en la esquina inferior derecha la escuela; los brazos del río Fragua son sus límites y vías de comunicación con otros resguardos

Fuente: (Archivo personal)

A partir de 1974 Don Eusebio (cabildante¹⁶ en ese tiempo), inició la gestión para la constitución del resguardo, proceso que inicia con la creación de la escuela. A finales de los años 80, en cabeza de Eusebio, se inicia con el INCORA, a través de la Oficina de Asuntos Indígenas, la gestión y solicitud de papeles para reconocer legalmente este terreno, como un resguardo.

En vista de la demora en este proceso administrativo (más de diez años), se reúnen las comunidades Inga de Guayuyaco y San Rafael, para elaborar un oficio que recoja el histórico de solicitudes ante el INCORA (inclusive oficios

¹⁶ Hace referencia a la persona que es elegida para administrar los asuntos del Cabildo Indígena por un periodo de un año.

manuscritos), con el propósito de ir nuevamente a las instalaciones de esta institución en Florencia (Caquetá). Una vez allí se hacen las correcciones, con el acompañamiento de la oficina de asuntos indígenas y se redacta un documento final que da vía a que por parte del INCORA se haga la, fotografía, medición y delimitación de lo que sería el resguardo. Finalmente en el año 1997 (diecisiete años después) se logra la titulación legal del resguardo.

Dada la estrecha relación de la comunidad con el arzobispado de Florencia, y a raíz de una solicitud de maestro para la escuela¹⁷, Eusebio en compañía del padre César, viajan a Florencia a hablar con el Obispo Ángel Cuniverdi. En estos momentos mientras se hacía el trámite para la creación del resguardo es él quien le aconseja sobre un nombre para el resguardo, recomendando el nombre de SAN RAFAEL, por la necesidad que veía de encomendar a la comunidad a este santo, dada la cantidad de enfermos y problemas que tenían.

En la actualidad ninguno de los hermanos de Don Eusebio vive en el resguardo, después de la muerte de su padre Braulino, la familia inicial se fue fragmentando (Figura 2); algunos dicen que por la violencia que se venía dando en la región con los enfrentamientos entre el ejército y la guerrilla de las FARC-EP, que diariamente pasaban por el río con lanchas de motor, transportando muertos y heridos, además de los constantes bombardeos que en las noches no dejaban dormir tranquilas a las familias.

¹⁷ La educación en estos momentos era manejada por las iglesias y arzobispados.

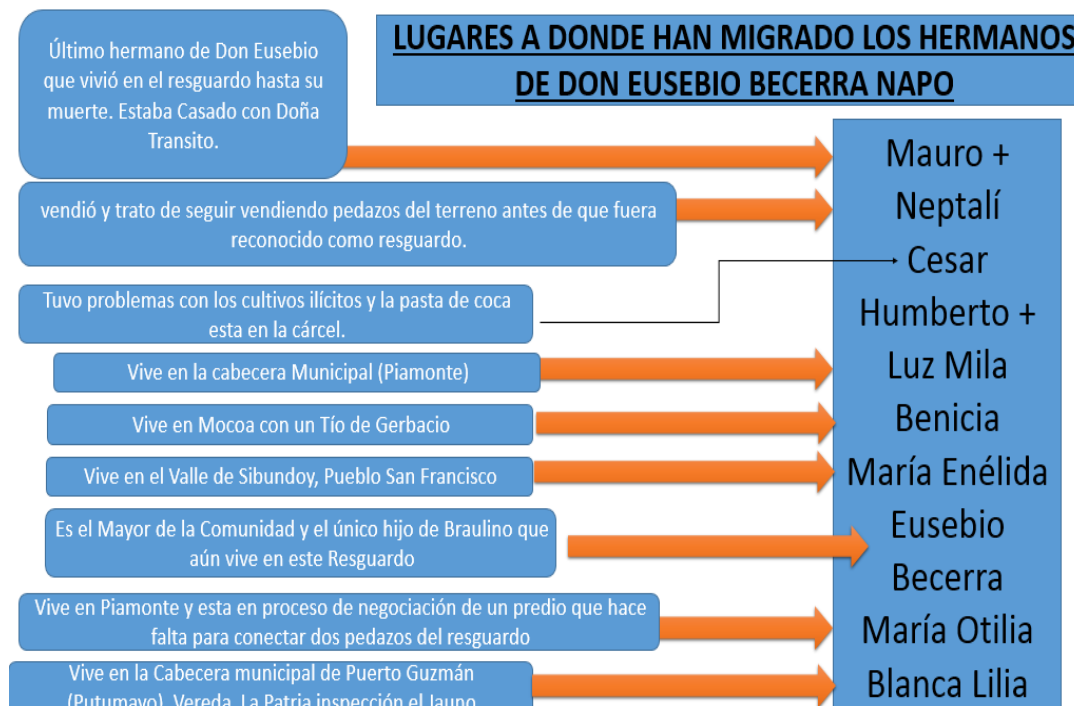


Figura 2. Dispersión de la familia inicial del resguardo

Fuente: (Archivo Personal)

Estas familias se fueron del resguardo, aun así mantienen su afiliación al cabildo y por ende mantienen la potestad sobre los terrenos que solían trabajar. Al constituirse como resguardo, los terrenos no pueden ser vendidos ni comprados por ninguna persona, lo cual es favorable ya que permite la pervivencia de la comunidad¹⁸.

¹⁸ El resguardo ante el Estado colombiano se define como: "Institución legal y sociopolítica de carácter especial, conformada por una comunidad o parcialidad indígena, que con un título de propiedad comunitaria, posee su territorio y se rige para el manejo de éste y de su vida interna, por una organización ajustada al fuero indígena o a sus pautas y tradiciones culturales"(Corte Constitucional, 2007). No debería existir intervención de terceros sin su consentimiento.

Una alternativa que se creó para reconocer la parte del terreno que les había heredado su padre, es reconocer el trabajo que sobre éste se había hecho. En este momento, aún falta terminar de pagar una de las partes a una de sus hermanas que vive en el casco urbano del municipio de Piamonte.

Todo esto lo comenta Don Eusebio ya que recuerda como era su resguardo antes de la llegada de las fumigaciones:

“...existían cultivos de plátano y pildorales, yuca además de marranos, marranos teníamos sin contar [los cuales eran comerciados principalmente en Curillo], se tenían cultivos de plátano de hasta 14 hectáreas...” “No dábamos abasto en ese tiempo y no existía el pueblo de Zabaleta”.

Muy diferente a la situación que se vive actualmente en la que la mayoría de sus cultivos han desaparecido o están en su mayor parte “quemados” (Fotografía 3), por el veneno asperjado por las avionetas siendo cada vez más escaso el alimento y forzándolos a comprar cada vez más alimentos en el pueblo o cambiar de cultivos por otros más rentables como la coca para así poder suplir las necesidades que se acrecientan con los días (Fotografía 4).

Fotografía 3. Cultivo dañado y cultivo en proceso.



Izquierda, Una mata de plátano que se "secó", El veneno hace que el racimo no crezca y toque tumbarla. Derecha, una variedad de yuca que Don Eusebio tiene guardada con recelo esperando a que crezca sin afectaciones por las fumigaciones.

Fuente: (Archivo personal)

Fotografía 4. Recorriendo el resguardo de Ambiwasi, luego de una jornada de fumigación.



Fuente: (Bravo 2010)

Don Eusebio recuerda tristemente la llegada de las fumigaciones:

“Todo, por aquí todo lo que mira, aquí, eran rastrojeras, eran sementeras (...); esto se vino a dañar, a desobligarse así como está, pues, por las fumigaciones. Pues ya no sembramos porque vienen y fumigan... siembra uno y enseguida fumigan. Teníamos toda clase de matas, en castellano de pan-coger, pero con un proyecto que el mismo gobierno nos ayudó a sembrar, pero pues pa’ naa’, todo eso se perdió...”

“Cuando los diagnósticos [refiriéndose diagnósticos que realizaron las mismas comunidades indígenas, para caracterizar la diversidad existente en sus resguardos], este resguardo era el que más tenía plantas diferentes, ahora para quedarnos sin nada...”

El relato de Don Eusebio es una clara muestra del panorama que se vive en esta comunidad, en donde el solapamiento de los territorios, dado por la ubicación geográfica de este resguardo (zona limítrofe de los departamentos de Cauca, Putumayo y Caquetá), genera un lío burocrático:

“Los componentes del sector social de atención a la población vulnerable no los direcciona el Cauca, por movilidad y ubicación geográfica le queda más cerca atender este componente desde Mocoa, en el Putumayo por tanto la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (ANSPE), ICBF (DAFP), ICA, Fedegan, fiscalías, juzgados y notariado, brigada, batallón de las fuerzas militares y de policía, están asignados a la división regional desde Mocoa, los instrumentos públicos pertenecen al círculo

registrar de Bolívar Cauca” (Administración Municipal Piamonte, 2012, p. 53).

Mientras en la parte del alto y medio Cauca, así como en los departamentos de Caquetá y Putumayo, el estado ha hecho presencia mediante estrategias alternativas a la fumigación como los programas Familias Guardabosques para la Prosperidad¹⁹ y el Programa Proyectos Productivos²⁰; en la parte sur del departamento del Cauca sólo lo hace mediante estrategias de interdicción, es decir:

“...acciones que el estado coordina y ejecuta mediante el uso de la fuerza, con el objetivo de atacar la producción, procesamiento y tráfico de drogas. En particular, para el combate contra la producción de coca y amapola, las principales acciones han estado centradas en la fumigación área con glifosato y la erradicación manual forzada.”(Omar Felipe & Ricardo Andrés, 2008).

En este contexto, a la comunidad de la BBC, por un lado, el estado la apoya para la creación de una alternativa productiva ante el cultivo ilícito de coca, por el otro, son fumigados, judicializados y hostigados, por permanecer en un territorio, que por muchos años ha sido suyo. De esta forma se crea una contradicción entre las mismas estrategias del estado, que de una u otra forma ejercen presión en las comunidades hacia el cultivo de coca; irónicamente es la planta que mejor resiste la fumigación, “simplemente se corta hasta donde el veneno haya tocado y la

¹⁹ <http://www.unodc.org/colombia/es/press/2015/agosto/programa-familias-guardabosques-reactiva-economia-en-caqueta.html>

²⁰ Ejecutados a través de la Unidad Administrativa para la Consolidación Territorial -UACT- y en apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC-(Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, 2014)

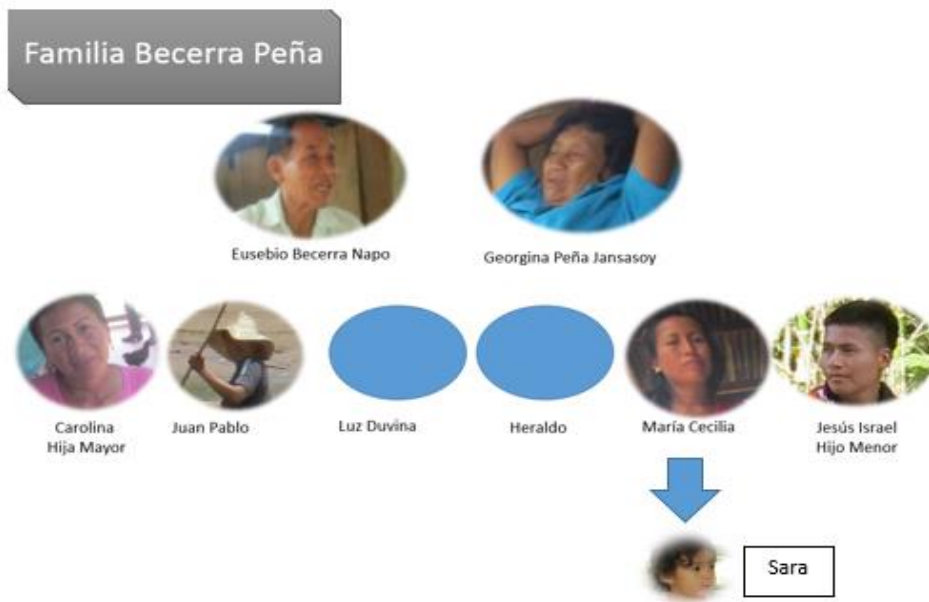
planta crece”, en algunas variedades en 40 días nuevamente se puede cosechar, algo incomparable con el tiempo que demora en cosecharse un racimo de plátano.

Una alternativa que se ha propuesto en el municipio de Piamonte es a través de la figura de financiación apoyando préstamos para “proyectos sostenibles” en convenio con el Banco Agrario (Ministerio de Trabajo, 2013). Gerbacio se benefició con esta alternativa a través de un préstamo de cinco millones de los cuales debe pagar una cuota semestral para solventar la deuda. El préstamo se hizo para la siembra de pasto con miras al establecimiento de pastizales para ganado, pero a los pocos meses de haberlo cultivado la fumigación se lo llevo todo, ahora Gerbacio tiene una deuda con el Banco y debe realizar un viaje²¹ de casi 8 horas hasta la sede más cercana del Banco Agrario para ir pagando esta deuda.

Actualmente en el resguardo encontramos la familia de Don Eusebio Becerra Peña (Figura 3 y 4), y la de la Viuda del difunto Mauro, Doña Pastora quien inició una nueva familia con Don Asael. De estas dos familias iniciales se desprenden el resto de miembros de la comunidad (Tabla 2).

²¹ Se camina hasta la mitad del trayecto Zabaleta-Piamonte, se toma un mixto hasta Piamonte de ahí se paga una camioneta hasta el río Caquetá donde lo cruzan y de aquí otro hasta Puerto Guzmán, Putumayo. Todo el Día viajando para ir a pagar una deuda de la que no va a disfrutar nada.

Figura 3. Familia principal del resguardo.



Don Eusebio, único hijo de Braulino, que aún vive en el resguardo.

Figura 4. Familia de la hija mayor de Don Eusebio –Carolina–.



Familia con la que se compartió y vivió la mayor parte del tiempo de la investigación.

Tabla 2. Familias del resguardo

FAMILIA	# de integrantes	Cultivan hoja de coca	Fuente de ingresos principal	Participa del ganado comunal
Gerbacio	8	si	Venta de pasta procesada, trabajos varios.	Si
Don Eusebio	5	No todos.(Don Eusebio y Juan Pablo no lo hacen)	Ingresos de los hijos cultivos propios.	Si
Heraldo	3	si	Venta de pasta, ganado, marranos.	Si
Hernando	6	si	Venta de pasta, ganado, marranos.	Si
Lino	5	si	Venta de la hoja de coca, cultivos maíz plátano, etc.	Si
Doña Tránsito	5	si	Venta de la hoja de coca, cultivos maíz plátano, etc. Ayuda de los hijos	No
Carmen y Nilson	7	si	Trabajos en los cultivos, venta de animales cazados, venta hoja de coca.	No
Luz Duxina	4	si	Trabajos en el pueblo, venta hoja de coca.	No

Fuente: (Diario de Campo)

Las discusiones hoy día sobre las fumigaciones poseen alta importancia en los temas de discusión de la agenda de muchos medios de información con titulares como: “Fumigaciones con glifosato, entre detractores y defensores” (diario el País, 3 de mayo 2015); “Colombia se prepara para decirle adiós al glifosato” (revista Semana, 27 abril 2015), “Presidente confirmó que pedirá suspender fumigaciones con glifosato” (diario el Tiempo, 9 de mayo 2015) y “La enredada historia del glifosato” (diario el Espectador, 17 de mayo 2015). Aunque estas noticias han llevado al que el debate en relación al uso del glifosato sea tema actual, es interesante descubrir que este no es un tema nuevo en el país, ni tampoco es un tema nuevo para las miles de personas que habitan los territorios rurales del sur del país.

Las fumigaciones en Colombia tienen una historia propia que remonta al año 1978 cuando el presidente Julio César Turbay por la presión ejercida por el gobierno de los estados Unidos en ese momento dirigidos por el presidente Carter, proponen fumigar con Paraquat (químico reconocido como altamente cancerígeno²²), la Sierra Nevada de Santa Marta, con el fin de eliminar 30.000 hectáreas de cultivos de marihuana que serían comercializadas en el mercado de los estados Unidos (después de una creciente polémica por la toxicidad de este producto se cancelan las fumigaciones aéreas en Colombia); iniciando así una larga historia de políticas y “guerra” antidroga en el país, que se transformarían en Colombia en un profundo conflicto armado, afectando a las comunidades campesinas e indígenas del país con problemas relacionados al daño en sus ecosistemas, su salud, y a la pérdida de autonomía en sus territorios legalmente reconocidos, así como el libre desarrollo de las comunidades que habitan estos lugares.

Fue hasta 1989 cuando EEUU crea la Estrategia Andina contra las Drogas, y la Iniciativa Andina contra las Drogas, que se reinicia esta historia de fumigaciones aéreas en Colombia ya utilizando el glifosato por su menor toxicidad y fácil preparación. Esta inicia gracias a recursos que se destinaban para este problema en cooperación con EEUU. En la Presidencia de César Gaviria se establece por primera vez un marco regulatorio para las fumigaciones a través de la Resolución 001 de febrero de 1994 en la cual *“se autoriza, con carácter experimental, la aspersión aérea con químicos de las plantaciones de coca y amapola bajo permanente monitoreo y evaluación por parte de una auditoría ambiental (subrayado propio), así como con la puesta en marcha del Plan de Vigilancia Epidemiológica propuesto por el Ministerio de Salud desde 1984”*.(Ramírez, 2006)

²² Investigaciones encontraron relación entre las intoxicaciones por los agroquímicos paraquat, diquat y organofosfatos con episodios repetidos de daño renal agudo (Agroquímicos PY, 2015).

Un hecho influenciado por la política antidroga de EEUU, que es importante mencionar, es el paro cocalero (1994-1996), detonado por varios factores entre los que estaban: la intensificación de las fumigaciones en las zonas de Caquetá y Putumayo, la penalización de los pequeños cultivadores de coca por parte del gobierno, y el abandono por parte del estado en cuanto a políticas alternativas de producción y comercialización para los campesinos (incluso existió una restricción del cemento y la gasolina). Este paro después de muchos muertos y enfrentamientos, con más de 200.000 marchantes terminó con “los pactos de Orito” que buscaban crear un plan de desarrollo alternativo para la zona sur del país. Finalmente estos pactos no se cumplieron y la presencia paramilitar en ambos departamentos se incrementó (Ramírez, 2006).

Según lo comenta Ramírez (2006), la intensificación de las fumigaciones desde 1994 generó un desplazamiento de los cultivos ya que “Una represión eficaz en una región simplemente desplaza la producción y el tráfico a otra zona, siempre y cuando la demanda se mantenga dinámica, puesto que las técnicas de producción son relativamente simples y las posibilidades geográficas de producción demasiado extensas”. Así mientras el gobierno seguía en una política de aumento de las fumigaciones, sin pensar en otra alternativa ya que se pensaba que si reducía la oferta de hoja de coca los altos precios la harían desaparecer, los cultivos de coca en el país iban tomando cada vez más territorios, llegando así hasta territorios en los que nunca habían estado; es el caso de las comunidades indígenas de la Baja Bota Cauca.

En la administración del presidente Pastrana (1998-2002) se aprueba el Plan Nacional de Lucha contra las Drogas que buscaba la “reducción progresiva y sistemática de las causas y manifestaciones del problema de las drogas en forma articulada a la política de paz”. Ya en 1999 cuando se propone una política de

inversiones que estados unidos traduce en el Plan Colombia, estados Unidos propone encaminarla a “asegurar el orden, la estabilidad y el cumplimiento de la ley; garantizar la soberanía nacional sobre el territorio; proteger al estado y a la población civil de las amenazas provenientes de los grupos alzados en armas y de las organizaciones criminales; romper los lazos existentes entre esos grupos y la industria de las drogas que los apoya”(CGR, 2001). El Plan se estructuró para un periodo de seis años, por un valor de US\$ 7.500 millones, de los cuales US\$ 3.500 millones provendrían de estados Unidos y el saldo sería aportado por Colombia con recursos nacionales e internacionales. El hecho que resalta más el cambio de la política antidrogas se observa en 2002 cuando se aprueba utilizar estos recursos para combatir las organizaciones catalogadas como terroristas, trasladando la lucha al conflicto armado y la protección de protección de los proyectos económicos de trasnacionales como el oleoducto Caño Limón–Coveñas, en Arauca, explotado por la Occidental International Corporation.

Como podemos ver, la influencia de la política extranjera en las estrategias de eliminación de los cultivos ilícitos adoptadas por Colombia ha generado un panorama de descontento en las comunidades rurales (campesinas e indígenas), al proponerse una política de choque y represión por parte del estado, en vez de una mejora de las condiciones de las comunidades que habitan estas regiones. Actualmente lo que se vive, es una lucha directa de los programas de erradicación de cultivos ilícitos²³ contra los grupos armados, intensificando las fumigaciones año a año en varias zonas del país, lo que ha generado un efecto de traslado de los cultivos a nuevas zonas, resultando así en un incremento de los cultivos a la vez de una mayor dispersión de los mismos, lo cual ha conducido a una mayor

²³ La política antidroga está regida por 6 componentes principales: a) el desarrollo alternativo, b) la interdicción, c) el fortalecimiento jurídico institucional, d) la reducción de la demanda interna, e) la gestión ambiental, y f) la política internacional. Aunque parece que sólo se ha enfocado en la interdicción y en fortalecimiento de las fuerzas del estado, dejando de lado los demás componentes.

afectación de las comunidades rurales (quienes se encuentran en medio de esta confrontación), y el consiguiente incremento de los cultivos de coca como único sustento (Restrepo T., 2004; Walsh et al., 2008)

La repetición de estrategias que no tienen en cuenta a las comunidades y sus necesidades; además de estigmatizarlas, contribuye a que se mantengan en las periferias en las mismas condiciones, los cultivos están cada vez en más lugares del país y el gobierno nacional no ha buscado una forma de solución diferente a la represión y la guerra.

Es así como la droga llega a las comunidades Indígenas de la Baja Bota Cauca, creando nuevas tensiones con la llegada de actores externos al territorio con unas formas de relacionarse diferentes, proponiendo el cultivo de coca como base económica de sustento para las personas (Ilustración 7). Es a raíz de todo este contexto histórico, del incremento en las fumigaciones, la disminución de los alimentos y las necesidades de supervivencia que las comunidades comienzan los cultivos de coca en el territorio redundado en el problema que actualmente se vive de la falta de presencia del estado en apoyo al libre desarrollo de las comunidades indígenas.

Aunque en muchos de los informes se aclare que el problema de los cultivos se relaciona con la pobreza y el entorno cultural (Administración Municipal Piamonte, 2012; Ministerio de Trabajo, 2013), parece que las estrategias de erradicación, el uso de glifosato y la persecución a los pequeños cultivadores seguirán siendo las formas de afrontar la situación. Este territorio con oportunidades para la producción lechera, el levante de ceba de vacunos, los cultivos de plátano, yuca y caña panelera y la explotación de maderas (Naranjo et al., 2007) no se está fortaleciendo. Se dejan de lado las problemáticas del valor de los cultivos tradicionales en el mercado, el transporte y la necesidad de un apoyo para estos

pequeños cultivadores, que no deben sólo mejorar la infraestructura de los cultivos sino deben enfocarse en mejorar la calidad de vida y las condiciones de las comunidades (García 2000; Ortiz 2000 en Restrepo T. (2004).

2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El glifosato llegó al mundo de la mano de la multinacional Monsanto, quien patentó este compuesto químico bajo el nombre “*Roundup*”, y lo comercializó desde el año 1974 en diversos países. Tras vencerse la patente, propiedad de esta empresa en EEUU en el año 2000, su comercialización en el mundo aumentó debido al interés de muchas empresas de comercializar sus productos con base a este compuesto químico. Por su amplio espectro de acción como plaguicida, se ha convertido en uno de los herbicidas más utilizados en la agricultura en los últimos años (European Glyphosate Task Force, 2015), y ha llegado a países latinoamericanos como Brasil, Argentina y Chile, de la mano de cultivos transgénicos de soja, maíz y algodón, y a Colombia con las fumigaciones aéreas.

En Colombia, tras la aprobación del Plan Colombia en el Senado de los estados Unidos en el año 2000, se inicia la fumigación aérea por todo el territorio, lo que trae consigo una serie de problemas asociados con la vida de las comunidades rurales del país.

Para el año 2008, el gobierno de Ecuador instaura una demanda por los daños que venían afectando a las comunidades que vivían en la zona de frontera de ambos países, tras la arremetida del gobierno colombiano con las fumigaciones aéreas en estos lugares. La demanda fue impuesta ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) y ante la posible situación de un fallo en contra de Colombia, el gobierno decide aceptar la solicitud de Ecuador y se establece un acuerdo entre ambos países que obliga entre muchas otras cosas a Colombia a pagar una suma de 15 millones de dólares orientada “al desarrollo social y económico en las áreas de frontera particularmente Esmeraldas y Sucumbíos” (Molano Rojas, 2013), y a

establecer una zona límite de 2 a 10 km, en las que el gobierno colombiano no podría fumigar.

Aunque el estado colombiano reconoce su responsabilidad en los daños causados por las fumigaciones a Ecuador, en su propio país la política antidroga (enfocada a la destrucción de la cadena productiva del narcotráfico con el enfrentamiento entre comunidades rurales y el ejército), se convierte en una política inefectiva contra el negocio del narcotráfico²⁴, y por el contrario, se posiciona como una política que debilita la autonomía de las comunidades en sus territorios, buscando el control de la tierra con miras a la inversión extranjera en estos lugares:

“la petrolera Occidental fue la principal negociadora del Plan Colombia en los EEUU, así también la que le dio el carácter militar que acabo por tener dicha propuesta y la que incluyo en el Acta de Alianza aprobado en junio del 2000... la condición de que el Gobierno de Colombia complete las reformas urgentes orientadas a abrir completamente su economía a la inversión y comercio exteriores, particularmente en la industria del petróleo...”
(Maldonado et al., 2011).

Aunque el gobierno ha decidido suspender las fumigaciones aéreas en consecuencia de la creciente oposición a la fumigación con glifosato en el país desde la publicación de las alertas de la OMS, son pocos los fallos judiciales y la restitución de daños en el país:

“...con las sentencias SU-383 de 2003 y T-154 de 2012 en las que la Corte Constitucional obligó al estado colombiano a consultar “a los pueblos

²⁴ Comercio de drogas tóxicas a gran escala.

indígenas y tribales de la Amazonia sobre las decisiones atinentes al Programa de Erradicación de Cultivos que adelantan en sus territorios". Por su parte, el Consejo de estado prohibió fumigar con glifosato en parques naturales, lo que en varias oportunidades ha sido violado por el estado" (Revista Semana, 2015).

Aunque existe una legislación que reconoce la autonomía de las comunidades indígenas en sus territorios ancestrales, como es el decreto 2164 de 1995²⁵, en la realidad de los 90 pueblos indígenas que habitan en Colombia, ubicados en 638 resguardos, correspondientes a una superficie de 30,8 millones de hectáreas, esto no se está cumpliendo. Como lo menciona el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) en relación al conflicto que han vivido las comunidades en las cuales no hay presencia efectiva del estado:

"son miles de víctimas, muchas de las cuales han pasado desapercibidas, no solo por la estrategia de ocultamiento empleada por los actores armados sino por la rutinización de la violencia y la indiferencia social institucional"

En el contexto histórico del suroccidente colombiano donde encontramos una gran cantidad de comunidades indígenas, este problema ha sido reconocido como consecuencia del conflicto armado, narcotráfico y abandono por parte del estado, en el que las pequeñas minorías campesinas e indígenas han sido las víctimas.

Siendo las comunidades indígenas particularmente afectadas al ser desplazadas de sus territorios ancestrales con los cuales mantienen una relación íntima. Llevándolos con esto, hacia su eliminación cultural, al perder sus tradiciones,

²⁵ "Procedimientos para la constitución, reestructuración, ampliación y saneamiento de los Resguardos Indígenas del territorio nacional, así como la naturaleza jurídica, manejo y administración de los resguardos indígenas, de acuerdo con los derechos fundamentales reconocidos en la Constitución Política y el Convenio 169 de la OIT"(Defensoría del Pueblo Colombia, 2014).

cosmovisión, lengua propia y formas de vida en el territorio, por las presiones que se ejercen a través del conflicto armado, las fumigaciones aéreas, y la llegada de diversos actores a sus territorios, violentando de esta forma parte importante de la diversidad cultural de nuestro país.

En adición a este panorama, la dinámicas en el territorio se han transformado debido a las presiones que el capitalismo global trae consigo con la eliminación de fronteras económicas, las nuevas necesidades de producción en el país y en general su mirada depredadora sobre la naturaleza, los pueblos indígenas y la vida en general en *“un proceso caracterizado por el creciente dominio del capital sobre la vida”* (Boege, 2006 en Zibechi, 2008), en el que se favorece la llegada de las multinacionales al país, y se debilitan las políticas del estado en apoyo a las problemáticas sociales y ambientales que se viven en estos lugares.

Todo esto trae consigo una serie de problemáticas en las que se entreteje una complejidad de relaciones ubicando a las comunidades indígenas en una posición de inminente extinción²⁶, por los diferentes conflictos por el control del territorio y de sus riquezas²⁷. Lo anterior, se ve reflejado en la modificación de sus espacios, la eliminación física de sus habitantes, y la transformación de sus prácticas y formas propias de relacionarse con el territorio; todo debido a *“los intereses que se sobreponen sobre estos territorios ancestrales²⁸ y las necesidades de desarrollo del país”* (Ministerio del Interior, 2013).

²⁶ Auto 004 de 2009 Corte constitucional.

²⁷ Como oro, posición estratégica, coca, agua, petróleo, etc.

²⁸ *“desde la integralidad dimensionamos la capacidad transformadora de nuestras acciones sobre el territorio y asumimos la responsabilidad de pedir permiso, recrear la diversidad y compartir como pago u ofrenda a la fertilidad, a la capacidad de aquella madre sabia que humilde prodiga sustento, paz y bienestar”* (Ministerio del Interior, 2013).

En efecto, cuando se dan procesos de “*descomposición de la comunidad, principalmente al debilitar el peso de los trabajos colectivos...*” (Vasco, 1978), al imponerse la necesidad de sobrevivir y dar sustento a la familia, se debilita la estructura colectiva del resguardo al prevalecer intereses particulares en la estructura de la comunidad.

Se afecta así, su forma de vida y con esto la relación en el territorio²⁹, generándose formas de superioridad e inferioridad dentro de la misma comunidad que terminan disolviendo el carácter comunal del resguardo. Siendo urgente rescatar y recoger el amplio “*repertorio de conocimiento ecológico que generalmente es local, colectivo, diacrónico y holístico*”³⁰ (Toledo & Barrera-Bassols, 2008, p. 71), en miras de fortalecer la identidad de estas comunidades que han sido marginadas en nuestro país.

Este conocimiento que es conservado a través de la memoria del territorio y transmitido a través del lenguaje y las prácticas de vida en el territorio, requiere de un ejercicio investigativo de reactivación de la memoria biocultural, siendo esta “...el recurso intelectual más importante entre las culturas indígenas o tradicionales” (Toledo, 2005 en Toledo & Barrera-Bassols, 2008). Así:

“Renovar memoria histórica, es volver al pasado a través del recuerdo, se puede renovar memoria sobre cualquier cosa que involucre la vida, como: la medicina tradicional, la lengua materna, la construcción de artesanías, el carnaval, formas ancestrales de cazar y pescar, manejo del suelo para los cultivos y sobre los seres y existencias que incluyen animales, plantas, rocas y sitios sagrados” (Jiménez Quiroga, 2014, p. 36).

²⁹ Hace referencia a los cambios en las actividades abandonando prácticas tradicionales como los cultivos multiestratificados, la Chagra”, por monocultivos o cultivos de hoja de coca que no tienen ningún significado en la cosmovisión Inga.

³⁰ Que ha permitido vivir a las comunidades indígenas en estrecha relación con la naturaleza por tanto tiempo.

Esta reactivación de la memoria va de la mano con las posibilidades que ofrece para la enseñanza de la biología, el enfoque intercultural y la reflexión pedagógica sobre las prácticas del maestro en contextos diferentes a la ciudad, en los que el maestro se hace partícipe de las problemáticas de las comunidades quienes históricamente han sido relegadas de su conocimiento.

“La educación debe ser un encuentro con nuestra propia historia, que permite definir el conflicto establecido por la cultura dominante, que parta del supuesto de la superioridad de su realidad y que intente aplicarla como sistema de control de minorías. Debe socializar en la diversidad para fundamentar la interculturalidad y la democracia” (Artunduaga, 1997, p. 39).

Por lo tanto la urgencia está en renovar y reconstruir las prácticas de enseñanza teniendo en cuenta la construcción colectiva de conocimientos y saberes en torno a los problemas de manejo y conservación de la biodiversidad, las problemáticas ambientales y de seguridad alimentaria en las comunidades. Proponiendo así, alternativas de mejoramiento de las condiciones de vida, fortaleciendo la identidad cultural y la pertenencia territorial como un aporte a la comunidad, valorando la cultura y cosmogonía de los pueblos ancestrales, en contribución a la defensa de los mismos.

Todo esto siendo conscientes del trasfondo histórico de las comunidades indígenas que se ha caracterizado por un conflicto constante entre la cultura dominante impuesta desde la llegada de los españoles y esta variedad de “culturas, símbolos, tradiciones, costumbres y saberes menospreciados”(DANE, 2007). Por lo que la educación tiene un papel crucial en la defensa o imposición de los mismos, siendo la mirada crítica del maestro indispensable para superar este problema que ha surgido en la enseñanza en contextos diversos. De esta forma al pensar la educación desde un contexto diferente al tradicional se debe repensar teniendo en cuenta que *“... es evidente que desde el campo de la educación se ha*

impuesto la primacía de los saberes occidentales, lo cual pone en condición de subalternidad a saberes surgidos en otras condiciones culturales” (Cuéllar Castaño, 2011, p. 7).

Aunque este problema inicia en el sur colombiano desde hace muchos años, y es a raíz de la declaración de la OMS (Organización Mundial de la Salud) sobre el glifosato y otras sustancias como “probablemente carcinogénicas para humanos”³¹, que se hacen públicas las diversas opiniones que nos llaman a repensar el tema de las fumigaciones aéreas en los territorios indígenas y los daños que producen en sus prácticas cotidianas. Se hace indispensable reconocer los daños que van más allá del potencial daño del glifosato sobre personas y ecosistemas, reconociendo los daños inmateriales relacionados a la soberanía alimentaria, autonomía territorial, la eliminación cultural y pérdida de la biodiversidad.

Este es un reto que puede afrontar la mirada intercultural de un licenciado en biología quien además de interesarse por caracterizar los impactos ecológicos, profundiza en las relaciones existentes entre las problemáticas sociales y la pérdida de la biodiversidad. Para esto teniendo en cuenta siempre las cuestiones que los mismos ingas se formulan:

“¿Cómo educar desde lo propio si la base fundamental como es la tierra es precaria? Donde la chagra es por excelencia el contexto de la educación propia...Es la chagra donde se recrea el saber Inga, donde se aprende a ser Inga desde lo general hacia la especialización de un saber propio” (Ministerio del Interior, 2013, p. 120).

³¹ Diario el Tiempo 28 de Abril de 2015 “Se abre paso la suspensión de fumigaciones con glifosato” Minsalud recomienda suspender su uso. Policía había frenado licitación para compra del herbicida. <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/fumigacion-de-cultivos-ilicitos-con-glifosato/15643356>

De esta forma, la mirada del maestro no puede ser ingenua y debe propender por la búsqueda de soluciones al complejo panorama de conflictos que se presentan a través de vínculos con comunidades alejadas al contexto de la ciudad en las cuáles se hace necesario “equilibrar la universalidad del pensamiento científico con la particularidad y diversidad de las formas culturales que existen en Colombia, con el fin de articular los procesos educativos con el desarrollo social, como manera de propiciar el derecho a la educación y, por ende, la inclusión y la equidad.

Otro aspecto importante que se debe pensar sobre la educación en nuestro país, es la confluencia de los diferentes actores sociales, que durante años han estado en lucha por su reconocimiento e igualdad:

“... en el país existen otras educaciones más allá de la escuela, que han tenido su origen en los movimientos sociales y culturales históricos y emergentes: indígena, de género, ancestral, campesino, popular, por el buen vivir, intercultural y decolonial, que amplían el espectro de un proyecto educativo plural de nación. Es necesario acompañar la reflexión pedagógica y la generación de conocimiento y pensamiento pedagógico, desde estas experiencias educativas no escolares, en la perspectiva de fortalecer el compromiso de “La Universidad que Queremos” con la construcción de un país en paz, democracia y justicia social” (Universidad Pedagógica Nacional- Bogotá, 2014, p. 98).

Lo anterior lo pude observar en este viaje de aprendizaje que realice al resguardo Inga San Rafael, en la BBC, entre los meses de mayo y agosto de 2015. En el cual conocí a través de la cosmovisión Inga, una forma de vivir y relacionarse

única con el territorio, pude observar cómo las personas se ven enfrentadas a problemas relacionados con la transformación de los entornos naturales, las prácticas dentro del territorio, así como la creación de nuevas necesidades por la pérdida de su autonomía alimentaria.

Todo esto hizo que repensara mi posición como licenciado en biología e investigador enfocándome en una reflexión de los problemas a los que se enfrenta el resguardo. La comunidad se encuentra en un proceso de transición entre los discursos desarrollistas propuestos por el estado y las formas propias de vivir en el territorio así:

“... pensar el territorio nacional como una realidad cultural, económica y política con necesidades educativas diferenciadas espacialmente. (...) requiere de una caracterización territorializada de los escenarios donde más se necesita la atención de la Universidad.” (Universidad Pedagógica Nacional- Bogotá, 2014, p. 99).

Descubriendo que a pesar de las presiones que surgen a su alrededor son una comunidad que resiste por esa estrecha relación de pertenencia que tienen con su Nukanchipa Alpa Mama –territorio-. Siendo este el panorama, es posible identificar la problemática de las fumigaciones aéreas con glifosato como un problema transversal dentro de la vida cotidiana de esta comunidad, que desarticula sus prácticas y formas de vivir tradicionales, y enfrenta a las familias a un panorama de incertidumbre frente a su futuro. En este contexto, la pregunta que guía esta investigación es:

¿Cómo ha influido la fumigación aérea con glifosato en la transformación de las prácticas culturales en el resguardo Inga de San Rafael y con ello, sus formas de conocer y educar-se en el territorio?

3 OBJETIVOS

3.2 OBJETIVO GENERAL

- Determinar impactos de las fumigaciones aéreas con glifosato en las formas de vida, de conocer y educar-se de los Inga del resguardo San Rafael (BBC).

3.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los actores sociales que hacen presencia en el territorio, sus prácticas, formas de conocer y de relacionarse entre ellos y con el entorno.
- Caracterizar las formas de vida de la comunidad Inga en la actualidad, en relación con el territorio y los usos de este.
- Relacionar la transformación que se ha dado en las prácticas tradicionales de la comunidad, con el desarrollo de las fumigaciones aéreas sobre su territorio.

4 JUSTIFICACIÓN

Los múltiples contextos que ofrece nuestro país, brindan una oportunidad única para el desarrollo de la enseñanza de la Biología, siendo esta de vital importancia en estos momentos que el país se prepara para un posible post acuerdo, en el cuál se requerirá una pedagogía para la paz, en la que el papel del maestro como articulador de procesos y acciones en torno al cuidado de la vida y lo vivo, es imperante, urgente e indispensable.

En este panorama se hace indispensable recalcar "...el papel que una universidad [de carácter público y nacional] puede desempeñar en la configuración de escenarios de paz" (Cardona, 2016). No en vano, dentro de los objetivos del plan de desarrollo institucional actual, se concibe "una universidad comprometida con la formación de maestros para una Colombia en paz".

"...en la medida en que la upn se comprometa con un ejercicio de observación continua de las diferentes dimensiones de la violencia, la vulnerabilidad y el conflicto social, podrá contar con una mirada integral que articule la prevención, promoción, afirmación y la protección los derechos humanos en los ámbitos educativos, formulando y replanteando propuestas pedagógicas e investigativas en el marco de su misión, es decir, apuntando a la formación de formadores para la paz, con capacidad de asumir y formular propuestas en materia de defensa y restitución de derechos (víctimas y sujetos de especial protección constitucional), territorialidad y diálogo de saberes, transformación de conflictos, y políticas educativas con enfoque de derechos humanos" (Universidad Pedagógica Nacional- Bogotá, 2014, p. 92).

Lo anterior requiere que el licenciado en biología amplíe la mirada y su comprensión acerca de lo vivo y la vida. Teniendo en cuenta las particularidades de los contextos, así como las dinámicas propias, conflictos sociales, políticos y medio ambientales, que emergen en cada situación. Planteando de esta manera, como objetivo principal el cuidado y recreación de la vida y con ello la cultura, teniendo en cuenta que (en un sentido más amplio), la diversidad cultural es un factor preponderante para el estudio de lo vivo dada su estrecha relación con el ambiente (Maffi & Woodley, 2010; Toledo & Barrera-Bassols, 2008; Zibechi, 2008).

Las comunidades indígenas quienes representan una parte importante de la diversidad cultural de nuestro país, son un claro referente de formas de conocer y relacionarse con el entorno desde otra perspectiva, al compartir “ (...) una relación profunda (material y espiritual) con un cierto territorio” (Toledo & Barrera-Bassols, 2008 pag. 51-52). Además, se identifican por estar “íntimamente ligadas a la naturaleza a través de sus cosmovisiones, conocimientos y actividades productivas...”, que son una muestra clara de esta forma de entender diferente, el lugar del ser humano en la naturaleza.

En el panorama actual, la vida de estas comunidades en estrecha relación con sus territorios ancestrales, los hace más vulnerables a transformar e incluso perder sus formas tradicionales de vida, y a desaparecer por los conflictos que se generan en torno al uso del territorio. Como afirma en su plan de salvaguarda, el Pueblo Inga de la BBC (2013):“Sin territorio no hay activación de la educación Inga. Sin alimentos propios no hay educación, sino mendicidad.”

La forma de explotación actual través de la destrucción de los ecosistemas y con esto de los territorios que habitan, está exacerbando las presiones a las que se

ven enfrentadas las comunidades indígenas, por lo cual se hace necesario repensar el panorama y analizar la situación a fondo.

Como se ha demostrado: “los pueblos indígenas, albergan niveles excepcionalmente altos de biodiversidad y en general, la diversidad cultural está asociada con las principales concentraciones de biodiversidad que quedan” (Toledo & Barrera-Bassols, 2008 pag. 52). Siendo relevante generar discusión respecto a la importancia de la conservación y cuidado de la vida, representada a través de las comunidades, los ecosistemas y las interacciones entre estos.

Esta relación que existe entre la pérdida de estos ecosistemas y las comunidades ancestrales, como afirma Zibechi (2008) se fundamenta en la “...estrecha relación entre la pérdida de la diversidad biológica y el deterioro de las lenguas y culturas del planeta...”. Esto, debido a que ecocidio y etnocidio van de la mano, ya que las comunidades no pueden transmitir su conocimiento si no pueden vivir plenamente en su territorio.

La historia de las comunidades indígenas en nuestro país, ha demostrado que por muchos años han vivido en armonía con el ambiente. Así mismo, esta historia demuestra como las diferentes presiones como la colonización, minería, explotación petrolera, la ganadería, los cultivos ilícitos, etc., los han afectado en sus formas de vida y educación.

Actualmente, el principal conflicto que ha generado una presión en su territorio es la fumigación aérea con glifosato, una presión que por años ha generado el traslado de los cultivos -no sólo de coca-, y de las personas en el territorio; haciendo un uso cada vez más intensivo de los remanentes de bosque que aún se

conservan, y trayendo consigo nuevas presiones para las comunidades indígenas como:

- Llegada de diversos actores al territorio que tienen intereses opuestos a los de los habitantes originarios de estos territorios.
- Imposición de necesidades económicas que no existían antes en su forma de vida, como la dependencia de alimentos como el arroz, el aceite, la pasta, los enlatados, entre otros.
- Transformación de prácticas de vida comunitaria, como la minga, el divichidu y el trueque.
- El poder adquisitivo que trae consigo los cultivos de coca ilegales, hace que se impacte la organización social de la comunidad, agudizando diferencias en términos económicos entre los pobladores.

Si a este problema que afecta la vida de las personas en el territorio, le adicionamos el daño a una de las regiones con mayor integridad ecológica del país (la región del Piedemonte andino amazónico), y teniendo en cuenta que Colombia se reconoce como un país que alberga gran biodiversidad, y que se caracteriza por una alta tasa de endemismos (Naranjo et al., 2007), además, de ser reconocido como una de las regiones con alta diversidad cultural (Cuéllar Castaño, 2011), será posible dimensionar el daño que la fumigación aérea ha traído consigo; un daño que traspasa el ámbito de lo ambiental y lo biológico, al terreno del conflicto social, territorial y las afectaciones a una variedad de grupos que hacen presencia en la región, los cuales se ven forzados hacia su extinción.

Todo esto hace indispensable el trabajo junto a esta comunidad en búsqueda de su reconocimiento como parte integral de la sociedad, respetando su autonomía, lugares sagrados y aprendiendo de su forma de entender el mundo.

A su vez, esta investigación es relevante al contribuir con un espacio para un proyecto investigativo que este articulado con una realidad social, aportando en gran medida a la enseñanza de la biología en contexto, al reconocer actitudes y valores tendientes a fomentar la apreciación y el respeto por la naturaleza, diferentes a las que se enseñan normalmente en la escuela.

Respondiendo a los objetivos del programa curricular, en cuanto a contribuir a la formación de un licenciado en Biología que emprenda acciones educativas encaminadas a aprender a ser y a aprender a convivir, dentro de un ambiente de tolerancia y paz. Así como desarrollar conciencia por el respeto y manejo adecuado del ambiente, generando actitudes de valoración y apreciación de la naturaleza, en la comunidad educativa. Así como colaborar a identificar el papel que las comunidades humanas desempeñan como parte de la naturaleza.

5 REFERENTES CONCEPTUALES

5.1 Interculturalidad

La necesidad de una perspectiva que permita el estudio de las relaciones culturales, teniendo en cuenta el contexto histórico, político, los conflictos que a estos rodean y la demanda de reconocimiento de la diferencia por parte de los actores de la sociedad, ha favorecido la creación de este concepto, que aunque inicialmente parte del reconocimiento y coexistencia de diversas culturas a través del concepto “multiculturalidad”, se separa de éste, al poseer un componente crítico que alude por el análisis de la diferencia, teniendo en cuenta las relaciones de poder que están inmersas en el contacto entre culturas. Así mismo este concepto abarca otros factores que el multiculturalismo no tiene en cuenta al presuponer una igualdad natural entre la interacción de las culturas. De esta forma, el concepto de interculturalidad que orientará esta investigación es:

“La interculturalidad reconoce las redes de relaciones sociales que se han constituido y construido a partir de la historia y la dinámica que ésta ha generado en el encuentro o desencuentro con el otro, de la interacción, las contradicciones, el intercambio, la sociabilidad y la reciprocidad de los conflictos, las resistencias, las rupturas los símbolos y el poder. Pero también el reconocimiento de cómo se han venido construyendo las diferentes representaciones que la sociedad posee sobre culturas excluidas. La interculturalidad sienta una postura crítica que lleva implícita una concepción ética, política y pedagógica que reconoce la cultura en relación con las otras” (González Terreros, 2005, p. 53).

Complementando esta definición, es importante acentuar lo que se entiende por cultura, siguiendo lo propuesto por Vasco (2012):

“...la cultura, elemento que según ciertos antropólogos distingue al ser humano de los animales y del resto de la naturaleza, es un producto del trabajo, en sus dos formas, ideal y material. Pero, en la medida en que el trabajo es fuerza de trabajo humana, acción humana, relación vital entre sociedad y naturaleza, la cultura no es ni puede ser, ni concebirse como aparte de la naturaleza, totalmente diferenciada y desprendida de ella. Ni, tampoco, un fenómeno meramente ideal. En ella están indisolublemente integrados lo material y lo ideal”

De esta manera, la relación entre cultura y naturaleza, sumado a la red de relaciones que se establecen entre diferentes culturas, son el punto clave para entender las complejas significaciones que las personas crean con otros seres humanos y con los lugares que habitan constituyendo de esta forma los marcos de las diferentes prácticas sociales. Que pueden catalogarse como *“nociones de territorialidad, construcción material y regulaciones basadas en sistemas de valores compartidos por una colectividad y contruidos, históricamente, en un continuo proceso de transformación frente al contacto con otras culturas ya sea por acomodamiento asimilación, sincretismo o hibridación”*(Ramírez Pinzón, 2010).

5.2 Territorio

El territorio, posee muchas definiciones que van desde aspectos sociales, y geográficos, hasta económicos y ambientales. Para esta investigación, el principal significado que toma va transformacxiónmás allá del espacio geográfico que se ocupa, siendo coherente con las luchas de reivindicación que por años han

realizado los grupos indígenas llamando la atención acerca de la importancia de comprender a este desde una concepción no occidental³²:

“...nuestro territorio es fuente de vida e inspiración, hemos aprendido a interpretar y compartir las manifestaciones de nuestra Madre Tierra, Pacha Mama: “NUKANCHIPA ALPA MAMA”, ella ha configurado nuestro pensamiento y nuestras acciones, de ahí que los acontecimientos que suceden en la Madre Tierra son motivo de preocupación colectiva. Para nosotros el territorio constituye la base ontológica de nuestra identidad y nuestra vida. No es posible concebir a nuestras comunidades sin territorio, pues éste es el recipiente cultural y el marco vivencial para nuestra recreación espiritual, social, cultural, política y económica (Ministerio del Interior, 2013, p. 55).

Ampliando esta definición, Luis Guillermo Vasco a través de su experiencia afirma que en el proceso de reivindicación que se dio a través de las luchas indígenas se logró entender que más que el espacio que se ocupa es el *“el vasto conjunto de relaciones que una sociedad establece con ese espacio a través de su historia y como resultado de su acción, conjunto del cual las relaciones directamente económicas —de propiedad y producción— son sólo una parte”* (Vasco Uribe, 2012). Siendo el territorio algo más:

“es la esencia de la vida, lugar donde se recrea la identidad cultural de la vida de un pueblo..., no es solamente un espacio geográfico, es el lugar donde se hace posible la proyección de nuestra existencia como indígenas,

³² “concepciones del mundo que, con variantes, constituyen el sustento epistemológico de casi todos los pueblos indígenas americanos, resultan absolutamente diferentes de la “occidental”, que opone humanidad a naturaleza” (Mato, 2008, p. 109).

por eso no se puede separar del ejercicio de autonomía de nuestro gobierno propio y de la vida en comunidad, es por eso que lo consideramos como una casa grande, donde tejemos los conocimientos ancestrales de nuestra Alpa mama y nos comunicamos con los espíritus de los espacio de arriba y de abajo. Relaciones que tejemos a través de las prácticas espirituales, que acompañan no solo actuar en la vida cotidiana sino en la forma como nos relacionamos con nuestro territorio, al habitarlo, cultivarlo, cuidarlo y defenderlo (Asociación de Cabildos Indígenas de Pueblo Inga de la Baja Bota Caucaña NUKANCIPA ATUNKUNAPA ALPA, 2012 Pag.6).

Con todo lo anterior, para entender el territorio, se hace indispensable ampliar la mirada sobre este para rescatar su representación a través de las actividades de la vida diaria en la comunidad, siendo el territorio:

“papel clave de los historias propias, de los nombres dados a los lugares, de los caminos que los atraviesan, de las historias que se refieren a ellos, de las formas de distribución de la población en los distintos sitios y de muchos otros factores, en la tarea de conformar y entender la territorialidad de toda sociedad” (Vasco Uribe, 2012).

5.3 Saber vivir ahí

Este es un principio de vida de los Inga que surge de la noción “saber vivir ahí”, una expresión propia del territorio que se expresa a través de sus actividades y cosmogonía. Establece unas bases de la relación entre las personas en su Nukanchipa Alpa Mama –territorio-.

“Es una mirada que busca reconocer las formas diferentes de relacionarse en y con él territorio, otorgándole a la “naturaleza el estatus de ser vivo

quien merece respeto, cuidados, además de ser digna de conversar con ella, para llegar a acuerdos sobre su manejo y protección” (Bravo, 2015, p. 142).

Esta es una forma de reconocimiento de la diversidad cultural que aboga por la diferencia y posiciona la realidad y el conocimiento de la comunidad Inga en un mismo nivel que el conocimiento “occidental”. Valorando con esto las formas de vivir, conocer, enseñar y relacionarse de estas comunidades como un referente de conocimientos que han sido menospreciados:

“desde los estudios culturales, se abre la posibilidad de hacer converger miradas no académicas, de reconocer saberes que han sido menospreciados sistemáticamente por élites estudiantiles, de reconocer otros lenguajes que se comunican menos arbitrariamente, más sensorialmente, y que por lo tanto, son difíciles de esquematizar dentro de nuestra razón cartesiana” (Holguín, 2014, p. 8).

Bravo (2015) plantea a este “saber vivir ahí” como una opción de vida de los Inga, diferente a los discursos globalizantes, caracterizada por:

- *“La posibilidad de entender que las personas son parte del universo, de la naturaleza; son wasikamakuna –cuidadores del territorio- y no sus dueños y explotadores”.*
- *“No hacer oposición entre los —seres vivos y los —no vivos, lo que permite otorgarle a la naturaleza y en general a Nukanchipa Alpa Mama –territorio-, el estatus de ser vivo, quien merece respeto, cuidados,*

además de ser digna de conversar con ella, para llegar a acuerdos sobre su manejo y protección”.

- *“No polariza ni contrapone, las categorías bueno y malo, las asume como unidad complementaria, es decir, no puede haber lo uno sin lo otro. Esto se refleja en la posibilidad de participación que tienen todos los seres y existencias en la toma de decisiones sobre el territorio, como lugar de la vida”.*
- *“Una mirada sistémica del territorio, lo cual permite no segmentar la realidad, ni dotar de mayor estatus a los humanos, dentro de la red de relaciones que sustentan la vida”.*
- *“Posicionar los referentes contextuales locales, frente a los intereses de homogenizar las realidades, proponiendo por esta vía que las intervenciones en los territorios deben ser particulares, atendiendo a la diversidad social, cultural y biológica que subyace a cada territorio. Con esto también está posicionando la importancia de esos otros lugares, de esas otras formas de vivir, pensar, conocer y relacionarse con el mundo, para la construcción de estados, países, políticas, que tengan en cuenta la diversidad no como problema, sino como fortaleza para la construcción de otros sentidos”. (pág. 142)*

En este sentido al hacerse una aproximación a la situación de la comunidad del resguardo San Rafael teniendo en cuenta las premisas de este principio de vida, se podrá analizar la situación de manera holística indagando acerca de los procesos de la comunidad que permiten la recreación de sus formas de vivir, pensar, enseñar y actuar en su territorio, posicionándolas como un referente en la valoración de su importancia y pervivencia.

5.4 Diversidad biocultural

Este es un enfoque que centra la mirada de la investigación en el vínculo existente entre el daño y pérdida de la diversidad que afecta la resiliencia de los ecosistemas, y el daño visible en las culturas humanas que forman parte de esta.

Siguiendo lo propuesto por (Maffi & Woodley, 2010; Toledo & Barrera-Bassols, 2008), concerniente a la relación entre las culturas y el ambiente:

“Como el resto de las especies, la especie humana es intrínseca del entorno natural. A través de la historia de nuestra especie hemos hecho uso de la tierra y modificado el ambiente natural en respuesta a nuestras necesidades materiales e inmateriales. Al mismo tiempo, las culturas se han adaptado al entorno natural en el cual se han desarrollado siendo influenciadas y conformadas por este proceso de adaptación. De esta forma creencias, valores, instituciones, sistemas de conocimiento, lenguajes y prácticas manifiestan la relación mutua entre los humanos y el ambiente: ambos expresan esta relación y son el significado a través del cual esta relación se ha establecido” (Maffi & Woodley, 2010. pag 27) (traducción libre).

Desde esta posición, el lugar que ocupan los pueblos indígenas y sus cosmovisiones, que por su ocupación ancestral de territorios y asentamientos han logrado convivir en lugares que concentran los remanentes de bosque y las mayores cantidades de diversidad, se hace indispensable en estos momentos de

crisis global entender los procesos y formas de vivir que han permitido la pervivencia por tantos siglos de estos en el territorio:

“En general, la diversidad cultural humana está asociada con las principales concentraciones de biodiversidad que quedan y tanto la diversidad cultural como la biológica están amenazadas o en peligro. Los pueblos indígenas ocupan una porción sustancial de bosques tropicales y boreales, montañas, pastizales (sabanas), tundras y desiertos de los menos perturbados del planeta, junto con grandes áreas de las costas y riberas del mundo..., la importancia de los territorios indígenas para la conservación de la biodiversidad es por lo tanto evidente...” (Toledo & Barrera-Bassols, 2008. pág. 52).

Finalmente, esta relación no debe ser vista exclusivamente desde un punto de vista romántico, pues la diversidad se ve afectada principalmente por las presiones que se generan en la búsqueda de las necesidades humanas que deben ser satisfechas a través del uso de los recursos naturales:

“El ser humano es un ser social, pero también es un ser biológico y, por lo tanto, su existencia implica un conjunto de necesidades que precisan de elementos materiales para satisfacerlas. La naturaleza es la única fuente para su obtención, pero, para conseguirlos, necesita relacionarse con ella, con ese almacén natural de donde puede obtener todo lo necesario” (Vasco Uribe, 2012).

5.5 Etnoecología

Esta disciplina surge del interés por de una comprensión holística del proceso de apropiación de los recursos de la naturaleza en las comunidades indígenas y el

aporte que el estudio conjunto y el reconocimiento de estos conocimientos puede aportar a otras disciplinas, así:

“La etnoecología es el estudio interdisciplinario, desde una perspectiva particularmente local, de las relaciones dinámicas entre los seres humanos y el ambiente natural en el que viven” (Ruiz-Mallén, Domínguez, Calvet-Mir, Orta-Martínez, & Reyes-García, 2012, p. 4).

Aporta a la investigación a través del estudio de las relaciones entre los seres humanos y el medio ambiente en el que viven, contribuyendo a entender algunos problemas socio-ecológicos actuales como la degradación ecológica o la pérdida de la biodiversidad cultural, desde un punto más holístico, entendiendo las relaciones particulares que se establecen:

“...temas de interés de la etnoecología son las relaciones complejas entre la diversidad cultural y la diversidad biológica. Sin negar los impactos negativos que los humanos pueden tener en la conservación de los ecosistemas, la etnoecología también estudia las interacciones positivas entre las sociedades humanas y su medio ambiente. (Reyes-García & Sanz, 2007, p. 3)

“Mediante la integración de los significados, los valores y las acciones, la investigación etnoecológica busca comprender la realidad local y, muy frecuentemente, también se plantea el objetivo de crear directrices que apunten a implementar propuestas de desarrollo local sostenible con la participación de los actores locales”(Ruiz-Mallén et al., 2012, p. 5)

Siendo esta una perspectiva que ha tenido una creciente acogida ya que estudia los “factores y dinámicas sociales culturales, políticas y ecológicas que ayudan a explicar la relación de las sociedades indígenas con su entorno ambiental” (Ruiz-Mallén et al., 2012)

5.6 Concepto de campo

Este concepto se hace importante al analizar, el complejo entramado de relaciones que surgen alrededor de la comunidad indígena Inga quien se encuentra en un lugar tan diverso como es el piedemonte andino –amazónico un lugar de encuentro:

“... mezcla entre la margen y el centro; un espacio tan urbano, desarrollado y civilizado como el centro, pero también, tan rural, atrasado y ‘salvaje’ como la margen... el piedemonte, como todo lugar de frontera, es un espacio de mezcla, es un crisol donde se funden diferentes valores territoriales y culturales” (Ciro & Ciro, 2008. Pág.107 en Bravo, 2015).

Es decir, la categoría de campo permite hacer un análisis de la situación al conceptualizar categorías como actor social, prácticas sociales, y tensiones que confluyen en la noción del campo de Bordieu:

“[el campo], consiste en un sistema estructurado de posiciones sociales, a la vez que un sistema estructurado de relaciones de fuerzas entre esas posiciones... pensar en términos de campo es pensar en términos de relaciones, relaciones objetivas entre individuos que existen independientemente de la conciencia y de los deseos de los individuos. Estas posiciones le imponen a sus ocupantes (agentes o instituciones), una

determinada situación en la estructura de la distribución de las clases de poder o capital cuya posición determina el acceso a específicos beneficios inherentes al campo, así como una relación de acuerdo a otras posiciones (Amparán, 1998).

Esta metáfora espacial, tiene en cuenta dos subcategorías que hacen del campo, este lugar de mezcla y relación entre los actores sociales y sus posiciones, el *habitus*³³ y el *capital*³⁴. Estas entran en interacción a manera de recursos por los que los actores sociales luchan por su apropiación, siendo de esta forma cada actor social definido por los recursos específicos

5.7 Memoria biocultural

Las discusiones sobre la importancia de la memoria, en los procesos que estamos afrontando en el país como el proceso de paz, la restitución de las víctimas y los daños que han dejado masacres y desplazamientos, en los cuales las comunidades indígenas muchas veces han sido las víctimas, se debaten en estos momentos por la necesidad que tienen las comunidades de recordar o no los horrores que han vivido. Autores como Rieff ³⁵, afirman que la memoria puede ser un obstáculo para la superación del conflicto en los lugares que han padecido la guerra.

³³ Es concebido como un proceso de socialización desde la infancia que simultáneamente es generado por estructuras objetivas a la vez que generador de esquemas de conducta y prácticas sociales (Amparán, 1998).

³⁴ Este puede ser **económico** (control sobre recursos económicos monetarios y financieros), **social** (los recursos que pueden ser movilizados por los actores en función de la pertenencia a redes sociales y organizaciones), **cultural** (las disposiciones y hábitos adquiridos en el proceso de socialización), y **simbólico** (formado por las categorías de percepción y juicio que permiten definir y legitimar valores y estilos culturales morales y artísticos) (Amparán, 1998).

³⁵ En su libro "*Contra la Memoria*".

El caso específico de la etnia Inga quien viene desde hace años sufriendo un proceso de eliminación física y cultural que ha pasado por manos de la iglesia, el estado y las diferentes bonanzas en el territorio, hacen de este un tema conflictivo:

“Los Inga poseen el conocimiento acerca de su cultura, sin embargo no quieren hablar de ello, verdaderamente quiere hablar de ¿Cómo se ha transformado el territorio?, de las condiciones sociales que los afectan y que están provocando su desintegración como pueblo y cultura, de la violencia que han tenido que vivir a causa de actores sociales, que los han ninguneado, relegados y negado ante el país. Su voz se activa ante estos aspectos concretos porque si siguen como están hoy en día van a morir, ahora se encuentran muertos en vida, por ser desterrados de sus tierras y tener que acogerse a otra forma de vivir, pero más adelante si sus condiciones no cambian, van a extinguirse completamente” (Jiménez, 2014, p. 182).

Siguiendo este concepto propuesto por Toledo & Barrera-Bassols (2008, p. 15):

“Los seres humanos somos esencialmente «animales sociales» que siguen existiendo en razón no solo de sus vínculos societarios, sino de sus vínculos con la naturaleza, una dependencia que es tan universal como eterna. En la perspectiva del tiempo geológico, que se mide en lapsos de millones de años, toda especie sobrevive en función de su habilidad para seguir aprendiendo de su experiencia ganada a lo largo del tiempo”

Es decir se hace importante la memoria sobre el territorio y sobre su cultura y sobre las experiencias que la especie ha vivido, en la era moderna una “época cautiva de presente”, en al que la inmediatez de los cambios que se vienen dando

a gran velocidad en todos los aspectos de la vida afecta nuestra percepción de la vida.

Para esta investigación se hace indispensable la memoria biocultural a través del relato de las experiencias de las personas, de manera que se recojan conocimientos, prácticas y actitudes frente a la vida. No es la intención de esta investigación hacer una distinción entre el cuerpo de conocimientos de la comunidad en (*cosmos, corpus y praxis* en Ruiz-Mallén et al., 2012; Toledo & Barrera-Bassols, 2008), sino recogerlos de una manera integral pues son inseparables a la hora de entender la compleja trama de situaciones que se viven en la comunidad:

“...la memoria (...) es producto de un proceso colectivo, de la creación de un lenguaje y significación común a los miembros de una sociedad de forma tal que, cuando vuelvan al pasado, lo hagan de forma combinada, dotándose a sí mismos de un sentido compartido de ciertos eventos que, poco a poco, se van constituyendo como parte fundamental de su identidad”
(Aguirre, 2015).

La memoria en este caso juega un papel en la creación de identidad y en las posibles alternativas de vida que recreen prácticas y actitudes con el ambiente que puedan mejorar el estilo de vida de la comunidad inga.

6 ANTECEDENTES

En este apartado encontramos los trabajos realizados al interior de comunidades indígenas Inga en los departamentos de Cauca, Caquetá y Putumayo a través del diálogo directo y la experiencia vivida dentro de las comunidades, enfocando el trabajo hacia el reconocimiento de estas comunidades y las problemáticas que enfrentan.

En el primer caso, Pardo (2015) a través de un estudio de caso en las comunidades Inga y Camëntsá del Alto Putumayo, contribuye a la discusión de los conflictos territoriales a los que se ven enfrentados los pueblos indígenas de esta región a partir de la declaración del Putumayo como un Distrito Minero en el año 2011.

Para esto, hace uso de categorías de análisis que giran en torno a los impactos económicos, sociales y ambientales que deja la megaminería sobre el territorio, teniendo en cuenta la influencia del modelo económico con vocación extractivista y el rol que tienen dentro de este los lineamientos del Plan Nacional de desarrollo 2010-2014 y el Plan Colombia, quienes en última instancia agudizan las problemáticas en torno al despojo de las comunidades de sus territorios ancestrales.

Destaca los procesos de resistencia de las comunidades indígenas locales, a través de “pronunciamientos, comunicados, acciones jurídicas, documentales, fotografías, mapas y movilizaciones masivas que alimentan día a día esta labor de reconocimiento y protección de sus territorios”(Pardo, 2015, p. 32), así como las nociones alternativas al convencional desarrollo como el Sumak Kawsay, que está tomando cada vez más fuerza dentro de sus actividades de resistencia, aportando

así, un marco epistemológico distinto que pasa por el respeto de la naturaleza y la preservación territorial. Todo esto a través de una metodología de diálogo y convivencia con las comunidades a través de la técnica de investigación etnográfica. Finalmente concluye que “aún se necesita mucha fuerza y mucho compromiso de toda la sociedad para cuidar uno de los ecosistemas y unas de las culturas más ricas del mundo entero” (pag.62), para crear un marco institucional más justo e incluyente en el que se garantice la vida de las comunidades y la naturaleza.

Por otra parte el trabajo de Jiménez (2014), utiliza una metodología de entrevistas, trabajo con la comunidad Inga y recorridos territoriales en búsqueda de la reactivación de memoria biocultural sobre el territorio a través de la conversación sobre los salados y las formas de vida tradicionales con los mayores y mayoras de los resguardos Inga del Caquetá³⁶, y de uno de los resguardos de la Baja Bota Cauca (El resguardo San Rafael).

En esta investigación se recopila conocimiento relacionado a las formas de vida de las comunidades Inga, a través de los relatos de los mayores y se problematiza la pérdida del conocimiento y las problemáticas que giran en torno a los salados naturales y los territorios de las comunidades indígenas Inga.

En este trabajo se recoge un panorama de la situación a la que se ven enfrentadas las comunidades del Caquetá y Cauca, acerca de las violaciones que han sufrido en sus territorio por problemas como el conflicto armado, la violencia, el cultivo ilícito de planta de coca y las fumigaciones aéreas, que se relacionan directamente con el olvido y desvaloración dentro de la comunidad de técnicas y

³⁶ Los resguardos que quedan en Departamento del Caquetá son los siguientes: Niñeras, Laura Iaku, San Miguel, Kosumbe y Brisas (Jiménez Quiroga, 2014, p. 30)

conocimientos sobre el manejo del entorno local, así como otras prácticas culturales como la pesca, la caza, la preparación de comidas tradicionales o la elaboración de artesanías.

Concluye que desafortunadamente la memoria de los mayores está en riesgo de desaparecer pues ellos van a morir y la transformación acelerada de la cultura hace que los jóvenes de las comunidades o se interesen por este conocimiento y de esta forma es poco probable que los jóvenes se apropien de la cosmovisión de su pueblo como hicieron sus mayores. Así mismo destaca la importancia del territorio como testimonio de los trasegares de un pueblo, destacando que recorrer el territorio “es la forma más apropiada para renovar la memoria biocultural, ya que caminando se recuerda y se activa lo que está latente, así se resignifica el territorio” (pág.182).

El trabajo de Bravo (2015) es un referente dentro de la comunidad Inga de la Baja Bota Caucana, en el cuál a través de un principio de vida que se expresa con una de las frases del diario vivir de la comunidad, el principio “saber vivir ahí”, se evidencian formas diferentes de entender y vivir en el territorio, adaptadas a unas condiciones particulares de vida.

A través de la explicación del uso y la importancia de la expresión “saber vivir ahí”, para la comunidad Inga, se posiciona como un referente “que lleva a una comprensión de diversas relaciones que establece Nukanchipa Alpa Mama – Territorio- con los Inga y viceversa” (pág.29).

De esta forma, el trabajo se realiza a partir de las experiencias en campo, y las conversaciones con mayores y mayores de las comunidades; en especial el

trabajo con los mayores de las comunidades San Rafael³⁷ (Eusebio Becerra Napo), y La Floresta- Española (Taita Paulino Mojomboy) y los miembros de sus familias.

Por otro lado encontramos los trabajos que discuten el problema de la territorialidad de las comunidades rurales como (Portuguez, 2012), en los que se analiza la dinámica el origen y expansión de los cultivos de uso ilícito en Colombia como el resultado de múltiples causas económicas, sociales y ambientales. Produciendo una reconfiguración del territorio que se expresa en el cambio de sus prácticas económicas.

Este autor hace una lectura de la situación de los cultivos ilícitos a través de un estudio de caso de las comunidades de los municipios de San Pablo y Cantagallo (Sur de Bolívar), teniendo en cuenta los cambio en el paisaje y las culturas campesinas, desarrollando la idea de la creación de una nueva territorialidad que fundamentó en las bonanzas generadas a partir de la llegada de los cultivos ilícitos a la región.

Este trabajo aporta a esta investigación al tratar el tema de las llegadas de campesinos y otros actores a los territorios con la idea de las bonanzas en relación de los cultivos de coca. También discute las necesidades que se generan en torno a este cultivo, clarificando el papel que han tenido en esta problemática las políticas alternativas del estado que se han enfocado en el sector campesino dejando de lado a las comunidades indígenas.

³⁷ Comunidad junto con la cual fue posible crear esta investigación.

Por su otra parte podemos encontrar los documentos institucionales que hablan acerca de los daños materiales e inmateriales que ha traído consigo la fumigación aérea (Constituyente nacional de campesinos cultivadores de coca, 2015; Maldonado et al., 2011; Omar Felipe & Ricardo Andrés, 2008; Ramírez, 2006; Solomon, Marshall, & Carrasquilla, 2009; Transnacional Institute, 2011; Wachington Office on Latin America (WOLA), 2008; Walsh et al., 2008), en los que se establece una clara conclusión acerca de la política antidroga y sus alcances en los últimos años, siendo una política de represión y de guerra que no ha fomentado el apoyo a las comunidades rurales, generando daños en la salud, el ambiente y en la autonomía alimentaria de muchas de las comunidades de nuestro país.

También, los planes de salvaguarda y documentos construidos en conjunto con las comunidades Inga como su proyecto etnoeducativo y su plan de vida (Asociación de Cabildos Indigenas de Pueblo Inga de la Baja Bota Caucana NUKANCIPA ATUNKUNAPA ALPA, 2012; Ministerio de Educación Nacional, n.d.; Ministerio del Interior, 2013), en los que se describen los daños que se le ha hecho a la comunidad Inga al introducirse nuevas dinámicas en sus territorios, con la presencia de distintos intereses sobre sus territorios ancestrales la llegada de diferentes actores sociales que limitan la vida del Inga.

El daño cultural y social que se vienen dando con las nuevas interacciones que trae consigo el cultivo de la hoja de coca, se destaca como uno de los mayores problemas que actualmente enfrentan las comunidades por lo que se le da mucha importancia a la recuperación de los territorios, lugares sagrados, la lucha por su cultura y su identidad para que las comunidades puedan vivir con dignidad. De la misma forma, se rescata que la educación ha de jugar un papel crucial en estos

procesos de recuperación de la identidad cultural de las próximas generaciones al ser parte integral de los procesos de vida del Inga, en la chagra, la escuela, el río y la vida misma.

7 REFERENTE METODOLÓGICO

El presente estudio es cualitativo, ya que se basa en la descripción y el análisis conceptual de los hechos, interpretando las dinámicas económicas, sociales y ambientales del cultivo ilícito de hoja de coca a la luz de la experiencia vivida en la comunidad Inga del resguardo San Rafael, los impactos que ha traído consigo y las problemáticas que giran en torno a este.

Se utiliza como herramienta principal, la etnografía, teniendo en cuenta los aportes conceptuales de Vasco (2007), en los que la describe como una “relación social”, lo que implica que hay que tener en cuenta que aunque esta es una herramienta de dominación, a través del trabajo en conjunto con las comunidades puede ser utilizada para producir un conocimiento colectivo, teniendo en cuenta las limitaciones de esta afirmación.

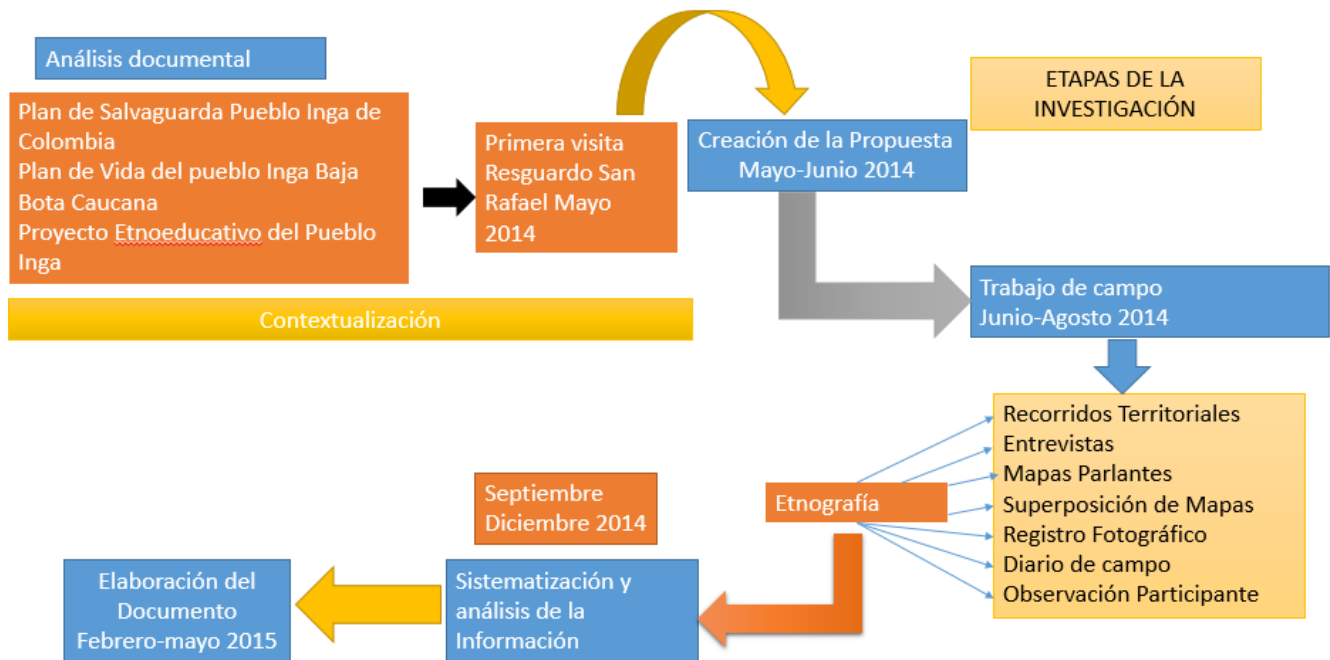
“...debe dejar de ser un instrumento de esos dominadores y explotadores y convertirse en un instrumento de los dominados y los explotados en su lucha contra esa dominación y esa explotación...” (Vasco, 2007, p. 21)

El estudio se centró en la comprensión de la realidad que se está viviendo en la comunidad, considerando los aspectos históricos del problema, los aspectos económicos y sociales, así como en análisis de los actores sociales involucrados. Haciendo especial énfasis en aclarar, que mi papel en el trabajo no es el del académico que conceptualiza sobre la vida de los indígenas, ni el experto en el tema pues las luchas indígenas llevan muchos años discutiendo el tema de la territorialidad, sino por el contrario un apoyo en ese proceso de lucha por el territorio difundiendo la realidad que se está viviendo a través del diálogo con los

implicados, sus experiencias e historias compartidas, así como las enseñanzas que me dejó esta experiencia(Figura1).

Así mismo la fase final de la investigación incluirá una socialización del trabajo realizado especialmente con el mayor de la comunidad Don Eusebio Becerra Napo en el mes de diciembre de 2016

Figura 5. Diseño Metodológico.



8 RESULTADOS

8.1 ¿Cómo llegamos a esto?

Estamos en el año 2016, año en el que mientras algunos celebran el éxito de los 15 años del Plan Colombia, destacándolo como una “historia de éxito”³⁸; otros aún padecen las nefastas consecuencias de la guerra contra el narcotráfico, que junto con la aspersión aérea de glifosato sobre selvas y territorios del país, ha profundizado el problema del desplazamiento y empobrecimiento de las comunidades campesinas e indígenas en el campo colombiano.

La fumigación aérea sobre cultivos de coca y amapola aprobada desde la resolución 001 de 1994³⁹, se planteó inicialmente como “una política de inversiones para el desarrollo social, la desactivación de la violencia y la construcción de paz” (Walsh et al., 2008, p. 35).

Dicha política, financiada por el gobierno de EEUU, tendría como propósito garantizar la soberanía nacional y el rol del estado en los lugares más apartados del país, así como la protección de la población civil a través del rompiendo de los lazos entre el narcotráfico y los grupos alzados en armas, y la destrucción de la industria de drogas que los financiaba.

³⁸ Revista Semana 7 al 14 de febrero de 2016 ediciones 1762. SANTOS QUIERE REPETIR pág.82

³⁹ Modificada mediante la Resolución 0013 27/06/2003, base del Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos con Glifosato- PECIG- que operará “en todas las regiones del país donde se evidencie presencia de cultivos ilícitos. Las áreas de cultivos ilícitos fraccionados y/o mezclados con cultivos lícitos, que corresponden a formas de cultivo utilizadas para evadir las acciones del PECIG, también serán objeto de dicho programa.”

URL:

http://www.cicad.oas.org/Fortalecimiento_Institucional/ESP/Leyes%20para%20el%202007/COResolucion_13_03.pdf

Con el tiempo, el capital que se había destinado inicialmente a programas alternativos para el fortalecimiento de la presencia del estado en los lugares más alejados y la inversión social, se invierte en el fortalecimiento de las fuerzas policiales y militares a través de apoyo militar norte americano⁴⁰(municiones, capacitaciones, aviones, soldados americanos en territorio colombiano⁴¹, etc.).

Con este cambio, se genera una estrategia de guerra que inundó el campo de glifosato y dejó a sus integrantes (campesinos e indígenas), en medio de un conflicto por el control territorial entre el estado y los grupos armados.

Así mismo, con la intención de detener el narcotráfico y aportar al desarrollo de un estado que se alejara de ser un “estado fallido”⁴², estados Unidos financió con 10 mil millones de dólares el “Plan Colombia”, programa que ha seguido con apoyo de las administraciones sucesivas de Clinton, Bush y Obama y que en el futuro, viene con una segunda que se llamará “Plan Paz Colombia”⁴³, con aportes cercanos a los 450.000 millones de dólares.

Una inversión de tal magnitud basada en la idea de “guerra contra el narcotráfico”, no traerá bienestar a las comunidades más afectadas, y por el contrario empeorará la situación de los grupos campesinos e indígenas que habitan en la región. Vale la pena preguntarse:

⁴⁰ Se transforma en el gobierno de Álvaro Uribe (Plan Patriota), a través la solicitud del presidente George W. Bush de utilizar los recursos financieros humanos y técnicos de la política antinarcóticos en la lucha contra el terrorismo. <http://reliefweb.int/report/colombia/la-onu-lejana-multilateralismo-y-conflicto-armado-en-colombia>

⁴¹ Militares estadounidenses violaron más de 50 menores colombianas entre 2003 y 2007.URL <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/militares-estadounidenses-violaron-mas-de-50-menores-co-articulo-551458> Soldados de EE.UU. vendieron videos de 54 niñas a las que violaron en Colombia <https://actualidad.rt.com/sociedad/173703-soldados-eeuu-vender-videos-54-ninas-violacion-sexual-colombia>

⁴² Plan Colombia y manejo macro <http://www.portafolio.co/opinion/roberto-junguito/plan-colombia-manejo-macro-130652>

⁴³ Ante Congreso de EE.UU. Obama presentará presupuesto para Plan Paz Colombia <http://www.elespectador.com/noticias/paz/congreso-de-eeuu-obama-presentara-presupuesto-plan-paz-articulo-615497>

¿Qué futuro les depara a las comunidades indígenas, gravemente afectadas en su autonomía territorial y alimentaria, el hecho de que no se reconozca el daño material e inmaterial producido por años, simplemente al declarar un país en paz sin tener en cuenta la compleja de la situación en la que se encuentran?

Con este breve panorama en mente, viajé hacia la Baja Bota Caucana, para trabajar junto a una de las comunidades indígenas Inga de dicha zona del país. Llegando al municipio de Zabaleta Caquetá, donde me recogería Gerbacio Jacanamejoy, indígena de la etnia Inga quien con su familia me recibiría en su comunidad y hogar.

Al llegar a Zabaleta, me encontré con un pequeño pueblo que todavía no tiene pavimentadas las calles, y que cuenta con un puñado de tiendas alrededor de su calle principal; el bus antiguo con puertas amplias al estilo chiva, llamado “mixto” me deja en su camino a Piamonte⁴⁴.

Mientras espero en la esquina de un restaurante, la mirada curiosa y atenta de las personas que juegan billar, toman algo en la tienda o esperan en la panadería no se hace esperar, ya que un extraño ha llegado con sus cuatro maletas. Me acerco al restaurante de “La Negra”, restaurante que sería de aquí en adelante el lugar de llegadas cada vez que se visitara el pueblo, en el que la famosa negra es conocida por su forma de cocinar: las personas de pueblo según me mostró, le llevan la cacería obtenida para que ella se las prepare con su sazón especial.

⁴⁴ Principal municipio de la Baja Bota Caucana, fundado a partir de las presiones ejercidas por el campesinado y las comunidades indígenas, en el famoso paro cocalero de 1994.

Sentado en una de las mesas, noto a un grupo de personas que son atendidos a gran velocidad mientras espero un largo rato, por mi almuerzo. Llega Gerbacio y Carolina su compañera, con Elkin su tercer hijo; almorzamos y nos preparamos para partir, bajamos unas cuadras de la calle principal y me ofrecen llevarme en una lancha que va de camino.

Mientras esperamos, Carolina, Elkin y yo nos sentamos en una tienda ubicada en la parte más baja del pueblo, muy cerca del puerto donde todos amarran sus canoas, y en donde está ubicada, la única estación de gasolina del lugar.

El grupo particular de personas que me había encontrado en el restaurante, dialogaba con una persona a la que finalmente convencieron de subirse en medio de dos personas, en la misma moto. No le preste mucha atención a la situación, pero la cara de preocupación de Carolina me hace sentir que las cosas no andan bien. Finalmente nos vamos caminando, Elkin se va solo en la canoa. Más adelante me explicarían lo que estaba sucediendo en el preciso momento que llegué al pueblo.

La posición limítrofe de este lugar con los departamentos de Cauca y Caquetá, además su variedad de pisos térmicos, hacen de este lugar un área estratégica para la llegada de colonos, campesinos y desplazados que encuentran una oportunidad para vivir y prosperar, ya sea buscando empleo en una empresa petrolera o cultivando hoja de coca, explotando los remanentes que quedan de bosques y montañas que por muchos años habían permanecido sin daño alguno, hasta el auge petrolero, cauchero, minero y cocalero.

La constante llegada de habitantes pertenecientes a otras regiones del país ha transformado considerablemente la composición social del municipio de Piamonte y sus alrededores, viéndose afectadas las comunidades indígenas quienes aunque llevan viviendo muchos años en este territorio han disminuido con las oleadas de colonos que han llegado y se quedan en la región (Administración Municipal Piamonte, 2012).

Al consolidarse la Baja Bota Caucana como un lugar de llegada para los diversos actores sociales, y dada la precaria presencia del estado en la región, se fortalece la presencia de los grupos armados entre los cuales las FARC-EP, se fortalece como órgano rector y coordinador de la región, desarticulando mafias y grupos menores que hacían presencia en la región, y estableciendo las dinámicas de mercado al posicionar la pasta de coca (clorhidrato de cocaína) como el principal producto comercializable en los caseríos y municipios.

Las FARC-EP⁴⁵, en muchos casos suplen el papel del estado al ofrecer seguridad e intermediación en los problemas entre las diferentes comunidades; así mismos su papel radica en la defensa contra avionetas que fumigan constantemente la región con glifosato quienes son de alguna manera la única forma visible del estado que sólo atropella y señala a los pequeños cultivadores sin presentar alternativas viables de vida para las personas.

De esta forma las FARC-EP, se posicionan al controlar uno de los negocios más lucrativos que hay en esta región: el procesamiento de la hoja de coca para producir cocaína (Fotografía 5). Han llegado a los centros poblados a ejercer el control en la compra de pasta de coca, limitando a las personas para que vendan

⁴⁵ Bloque sur oriental 49. También se reportan los frentes 15 y 32 quienes utilizan esta región para su movilidad.

su producido exclusivamente a ellos, y en caso de tratar de vender a los famosos piratas⁴⁶ que la compran más costoso, puede ser la persona multada y mucho peor si se trata de engañarlos.

Fotografía 5. Afiche propagandístico pegado en las paredes del pueblo



Fuente: (Archivo personal)

Continuamos nuestro camino atravesando varios terrenos cercanos al municipio de Zabaleta en los cuales antiguamente se sembraba hoja de coca, pero dada la cercanía con pueblo y la posibilidad de que el estado haga presencia a través de la fiscalía y el ejército para atrapar a los cultivadores, han transformado su principal actividad productiva hacia ganadería, otro de los negocios que está

⁴⁶ Personas que transitan entre los municipios y llegan a comprar la pasta a un precio más alto, pero que no pertenecen a este grupo armado.

retomando importancia en la región como una actividad rentable, transformando el paisaje en grandes pastizales.

Pasamos a través de los remanentes de bosques que quedan entre las fincas ganaderas a través de pequeños caños⁴⁷ y lodazales que se forman en invierno. Después de una caminata de aproximadamente 4 horas, se llega al extremo sur occidental del departamento del Caquetá, la línea que imaginariamente divide los departamentos del Cauca y Caquetá. Al llegar a uno de los brazos del río Fragua y cruzarlo estaremos en el departamento del Cauca en el límite de la Baja Bota Caucana con el Caquetá, pero esta diferencia para las personas sólo se hace visible en que para los de un lado del río llegan recursos del Caquetá mientras que al otro del Cauca, aunque por lo lejano que queda de la capital del departamento han optado por vincularlo en aspectos administrativos al Caquetá, lo que hace que las comunidades que viven en este lugar se encuentren en una mezcla ya que son reconocidos en un lado del río para algunas cosas y en el otro para otras.

Con esto en mente, cruzamos uno de los brazos del río Fragua, fuente principal de alimento y transporte de las comunidades quienes ubican sus hogares cerca de sus orillas. Ya al otro lado del río, justo antes de entrar en la comunidad, tenemos que cruzar por varios cultivos de hoja de coca que cuentan con su propio laboratorio donde se procesa la base de coca (Fotografía 6), estos cultivos aunque se encuentran muy cerca de la comunidad pertenecen a colonos del municipio de San José del Fragua o Yurayaco ambos del Caquetá.

⁴⁷ En este contexto se le conoce con este nombre lo que en nuestro caso sería riachuelos o ríos pequeños en los que se puede pescar y hay gran variedad de animales.

Las personas de los municipios se han dedicado por años a la siembra de hoja de coca, por lo cual han aprendido que lo mejor es comprar un terreno y dejarlo en manos de algún campesino o indígena para que lo administre.

Dada esta situación, las personas que tienen la posibilidad de comprar un terreno en el Cauca y de vivir o de arrendar lejos en el Caquetá, son quienes tienen el poder de decisión sobre lo que se cultiva o no. Utilizan esta estrategia para evitar cualquier problema judicial, ya que en caso de que se haga algún tipo de redada en el cultivo por parte del ejército, estos permanecen a salvo y seguros en sus hogares en los pueblos, visitando ocasionalmente sus cultivos para ver cómo va todo.

Es decir, estas personas cultivan la coca como un negocio, que si bien se acaba, pueden invertir su dinero en algo más lucrativo, no están de ninguna manera ligados a este, pero su presencia cerca de los resguardos indígenas si genera una presión al poseer cultivos de gran magnitud (más de 10 hectáreas), cerca de los hogares de familias indígenas quienes deben soportar todas las represalias que el estado tome contra estos cultivos ya sea en forma de fumigaciones o judicializaciones, además de señalar a estas personas como criminales quienes en muchos casos se relacionan como empleados a falta de alternativas económicas y a que los cultivos propios están destruidos por la fumigación.

Fotografía 6. Cultivo de planta de coca y Laboratorio de procesamiento.



Cultivo de hoja de Coca (izquierda); Laboratorio de procesamiento de la hoja (derecha)

Fuente: (Archivo personal)

8.2 El mal abunda en todas partes

Al analizar el problema de los cultivos ilícitos y su impacto en las comunidades indígenas, me encontré con mucha indignación frente al tema. Existen posiciones tales como los que se encolerizan porque “esas personas tan malvadas que siembran coca no tienen en cuenta el perjuicio que causan a las personas que se vuelven adictos”, y otros quienes ven que “la solución es muy sencilla, si no quieren que los sigan fumigando, pues que dejen de sembrar coca y que regresen a sus cultivos tradicionales de plátano, maíz, yuca, etc.”.

Lo cierto, es que este es un tema bastante complejo y es necesario hacer un análisis de la situación para puntualizar la realidad que viven las personas de la comunidad. Describiré cómo los cultivos de coca no están relacionados con la maldad de las personas, sino con factores económicos, sociales y políticos que intervienen en esta compleja situación.

El 30 de abril de 2015, a tan solo un día de mi primera visita a la comunidad indígena Inga de San Rafael en la Baja Bota Cauca, se publicó en primera plana la noticia en la que el presidente electo Juan Manuel Santos (periodo 2014-2018) anunciaba el fin de las fumigaciones aéreas con glifosato en el país⁴⁸, según la recomendación hecha por el Ministerio de Salud y Protección de Colombia, quien tuvo en cuenta las recomendaciones y evidencias que el 20 de marzo de 2015 publicó la Agencia Internacional para el Estudio del Cáncer (IRAC), de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

En esta evaluación del potencial carcinogénico de insecticidas y herbicidas, como el Glifosato, se describe a este como el herbicida de amplio espectro, que tiene los niveles más altos de producción de todos los herbicidas en el mundo, por la gran variedad de usos que se le da y debido al desarrollo de cultivos genéticamente modificados que son resistentes a este.

También, aunque se expone que la evidencia en relación con la producción de cáncer en humanos todavía es limitada, hay una cantidad de investigaciones que lo relacionan con el incremento en el riesgo de padecer linfoma non-Hodgkin⁴⁹. Por otro lado, la evidencia de genotoxicidad en los ensayos en animales es suficiente para re-categorizar esta sustancia en el grupo⁵⁰ 2A *“probablemente carcinogénica para humanos, hay pruebas suficientes de que puede causar cáncer a los humanos, pero actualmente no son concluyentes”* (Guyton et al., 2015).

⁴⁸ Diario el país” Presidente Santos ordena suspender fumigación de cultivos ilícitos (mayo 9, 2015) y Diario el Espectador “Santos ordena suspender fumigación de cultivos ilícitos con glifosato” (mayo 9, 2015).

⁴⁹ Cáncer que comienza en los linfocitos, atacando directamente al sistema inmunológico.

⁵⁰ Después del grupo 1 “carcinogénico para humanos” con sustancias como los asbestos, el benceno y la radiación ionizante el grupo 2A es el que sigue.

Siguiendo la advertencia de la IRAC, el ministro de salud⁵¹ se pronunció afirmando que en caso de no llegarse a una conclusión sobre el tema, "se debe dar aplicación inmediata del principio de precaución"⁵², en el cual se suspenderían las fumigaciones por sospechas de sus afectaciones, no solo a la salud sino al daño en los ecosistemas y la diversidad cultural. Las fumigaciones finalmente fueron suspendidas, pero la discusión frente al uso de nuevos químicos o usos diferentes del mismo químico, es el tema que se discute en las agendas de gobierno, el proceso de paz en Colombia y las políticas del Consejo Nacional de Estupefacientes.

Aunque es esta una noticia actual en el panorama nacional, para los habitantes de la región de la Baja Bota Cauca y sus alrededores, no lo es, ya que han vivido los cambios en las políticas, y programas de erradicación en carne propia y se han visto expuestos al cultivo y procesamiento de la hoja de coca, siendo afectados directamente por las fumigaciones y el conflicto.

Las políticas de estado, como se describió en el capítulo anterior, se han enfocado a la eliminación de la cadena productiva, en vez de crear alternativas para los pequeños cultivadores. La realidad en la región, es que esta actividad se han fortalecido, ya sea por el abandono del estado, las presiones de la falta de empleo o la presencia de actores armados, lo cual hace que eliminarla de manera radical, sea una tarea que llevará muchos años.

⁵¹ Teniendo como base el Auto 073 de 2014, de la Corte Constitucional.

⁵² Diario el país: "Min salud recomienda suspender uso de glifosato por tener efectos cancerígenos" (Abril 27,2015).

Ahora bien, al pensar un país en el posacuerdo, se hace necesario reflexionar sobre lo que se lleva haciendo por casi 20 años, los resultados que ha traído consigo y la urgencia de una política agraria integral que aún está lejos de ser una realidad.

En el caso de la comunidad Inga de San Rafael, quienes como la mayor parte del municipio, hacen parte del sector rural en donde campesinos e indígenas deben solventar sus necesidades básicas a través de la venta de sus cosechas, la transformación acelerada de los paisajes, así como la interacción con las comunidades de colonos, ha introducido nuevas formas de habitar en el territorio que no estaban ligadas a su estilo de vida tradicional, pero que poco a poco los vincula a esta “macabra dinámica” de la venta de base de coca como fuente de subsistencia.

Mientras que los grandes ganaderos y cultivadores de hoja de coca, son en su mayor parte colonos que han comprado territorios y no viven en ellos, los pequeños cultivadores indígenas apenas mantienen sus cultivos para poder comprar los alimentos que suplen sus necesidades básicas⁵³. En los cultivos de pan coger, se limita cada vez más la producción, debido al daño causado a estos por las constantes fumigaciones (Fotografía 7).

⁵³ Hay que tener en cuenta que procesar la hoja de coca requiere una gran inversión en la compra de gasolina para extraer el alcaloide cocaína.

Fotografía 7. Una avioneta repasando los alrededores del resguardo. Mayo 1 de 2015.



Fuente: (Archivo personal)

8.2.1 Diferencia entre el cultivo de un indígena y el de un Colono

La llegada de los grandes cultivadores a la región ha impuesto el mercado de la coca como la principal opción para conseguir el sustento diario. Campesinos e indígenas, venden su fuerza de trabajo en los cultivos de los colonos, al mismo tiempo que tratan de imitarlos en sus propios hogares, ahorrando el poco dinero que les queda con la esperanza de establecer un cultivo propio (Fotografía 8). De esta forma, se afecta la idea de un territorio colectivo, al presentarse situaciones

como la creación de cultivos privados⁵⁴ de coca que fomentan el interés particular por encima del bien común.

Se crea así, el imaginario de que ser un “gran cultivador” puede ser la alternativa para solventar todas las necesidades, y siendo el trabajo en los cultivos de coca uno de los pocos trabajos bien remunerados, se convierte en la única manera de tratar de conseguir algo para la familia, frente a los escasos de los cultivos:

La cosecha de plátano ha dejado de ser un producto comerciable debido al bajo precio que pagan por cada racimo (aproximadamente 5.000 pesos), y la baja producción debida a la fumigación; adicionalmente el transporte aumenta la inversión (cobrando 3.000 por racimo en los botes para llevarlos al pueblo), dejando al que la siembra sin nada. Por otro lado, la cría de ganado y animales domésticos son inversiones que requieren una estabilidad económica para poder obtener ganancias, evitando enfermedades, comprando semillas de pasto para alimentarlos, etc. (diario de campo).

⁵⁴ Cada indígena trata de construir su cultivo de coca epro ya no es un bien común sino propiedad privada de cada indígena y el trabajo en este será remunerado con dinero a los demás, algo poco usual en donde la mayoría de los trabajos son colectivos.

Fotografía 8. Diferencia entre cultivo de coca de un Colono y un Indígena.



A la izquierda, cultivo de más de 10 hectáreas. A la derecha; cultivo de ½ hectárea
Fuente: (Archivo personal)

La transformación que se ha venido dando a raíz del proceso de poblamiento que trajo consigo la bonanza de la coca, se hace visible a través de los cambios en la economía campesina e indígena así como en la tenencia de la tierra que se concentra en unas pocas manos.

El trabajo en los cultivos de coca ha reemplazado los cultivos comerciales debido a que este “genera grandes ingresos en pequeñas extensiones de tierra (1 a 3 ha)” (Portuguez, 2012), y así mismo la mano de obra es mejor paga que en los trabajos de otro tipo de cultivos.

Un socalador⁵⁵, en un cultivo de algún producto comercial trabajando de las 7 am a las 4 pm, con desayuno, almuerzo, y cena, recibe un jornal de 20.000 pesos,

⁵⁵ Quien prepara el terreno para la siembra quitando malezas y árboles pequeños.

poniendo él su machete y cualquier otra herramienta que necesite⁵⁶. Este es uno de los pocos trabajos que se consiguen en estos lugares.

Por su parte el trabajo alrededor de la hoja de coca está dividido en: el raspachín de coca (quien arranca la hoja de la planta), el químico (quien mezcla las sustancias para extraer el clorhidrato de cocaína), el cocinero (quien prepara el alimento a los anteriores), y el administrador (quien es el que paga al resto de los trabajadores).

El administrador de un cultivo de coca obtiene su salario dependiendo de lo que se produzca de hoja en el mes, siendo aproximadamente un 3% del producido total. Para trabajar como administrador se debe tener experiencia en cuidado de las plantas, así como en preparación de venenos y abonos, se deben cuidar las plantas de la maleza, y encargarse de contratar a los otros empleados el día en el que la hoja esta “jecha” -en su punto para rasparla-.

Un cultivo de planta de coca de un colono puede tener hasta 10 hectáreas sembradas, y el administrador tiene que saber de qué tipo de planta de coca se cultiva porque de esto depende el rendimiento en la acumulación de clorhidrato de cocaína (Fotografía 9). Entre las variedades que conocen están: caturra, cuarentona, millonaria, boliviana, roja blanca, rosada negra, peruana, pajarito, pimba, y nacedora. Cada nombre se relaciona con la característica de la planta, por ejemplo “la cuarentona” da cosecha cada cuarenta días”.

⁵⁶ También puede realizar el contrato por días, promediando cuánto se va a demorar y si demora menos días de los pensados, obtiene ganancia, de lo contrario pierde dinero.

Fotografía 9. Variedades de coca en un cultivo.



Dos variedades de coca en un mismo cultivo. Izquierda variedad nacedera y boliviana.

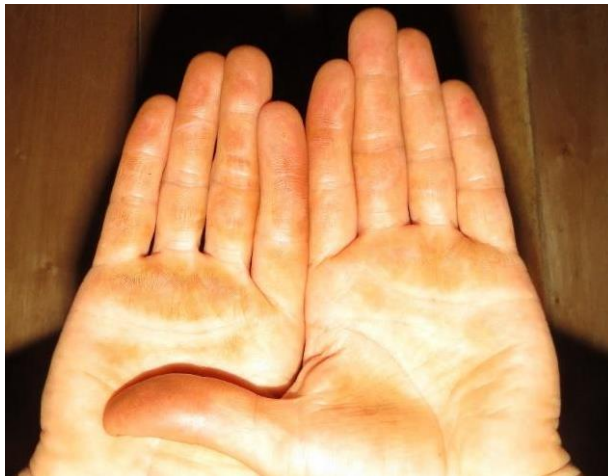
Fuente: (Archivo personal)

Por su parte, quien trabaja de cocinero recibe un jornal de 20.000 pesos, preparando desayuno, almuerzo y cena para los trabajadores, así como lavando la loza y preparando el agua fresca –agua con panela y limón- para que tomen; este es un trabajo que realizan principalmente mujeres y niñas, ningún hombre lo hace, porque pierde dinero al no estar raspando.

El raspachín a diferencia de los demás no tiene un sueldo fijo, este depende de la cantidad de hojas que arranque, en promedio 5000 pesos pagan por cada arroba de hojas. Una persona saca a diario entre 3-5 arrobas regularmente y los que se dedican a esto, hasta 15 arrobas diarias. El raspachín recibe, desayuno, almuerzo y cena, además de agua fresca; lo único que debe poner es su mano de obra y las protecciones para sus manos (tela de mosquitero alrededor de los dedos o cinta).

Es un trabajo duro (Fotografía 10) y para las personas que no están acostumbradas conseguir una arroba de hojas puede ser un trabajo de todo el día.

Fotografía 10. Manos después de un día trabajando como raspachín.



Fuente: (Archivo personal)

Los niños entran a jugar un papel importante en el raspado de la hoja de coca cuando las plantas están hasta ahora creciendo (caturras), al arrancar las pequeñas hojas sin lastimar la planta que hasta ahora está creciendo y favoreciendo que produzca más (Fotografía 11). Y cuando se necesita rociar de veneno las hojas para evitar plagas, cargando y jalando la manguera para poder aplicar los venenos y abonos a la plnata de coca “maguereando” moviéndose fácilmente entre las plantas evitando dañarlas y que se enrede la manguera. Por otro lado cuando se logra tener un cultivo más longevo su trabajo no es muy apreciado ya que por lo pequeños tienden a sentarse encima de la planta y arrancarla de raíz.

Fotografía 11. Niño Socalador.



Fuente: (Archivo personal)

Luego de cosechada la hoja, la pesa el “químico”, que en los cultivos grandes trabaja con un ayudante. El químico se encarga de pesar, mezclar y extraer la pasta base para la preparación de cocaína. Recibe 40.000 pesos al día y aunque no está expuesto al sol o al trabajo a la intemperie, sí trabaja sin ninguna protección frente a los insumos que utiliza como gasolina, ácido sulfúrico, y otras sustancias químicas que se manejan sin la menor protección. Su parte del trabajo tal vez es la más riesgosa, ya que cuando hacen redadas le encuentran la materia prima de la coca y por esto es judicializado, algo de lo que hablan las personas que viven alrededor de esto (Diario de Campo).

También vale la pena aclarar que la persona que trabaja en los cultivos, muchas veces se somete al internamiento, ya que no pueden salir al pueblo, porque el patrón o el administrador del cultivo lo prohíben por costos y tiempos, debido a la exigencia de hacer el trabajo en el menor tiempo posible, para evitar cualquier inconveniente. En época de abundancia de cultivos listos para ser raspados, los trabajadores pueden llegar a estar internos varios meses sin salir ni una sola vez

al pueblo. Conviviendo exclusivamente con las personas que trabajan en el cultivo, rotando entre los trabajos que haya por los alrededores pero sin volver a su hogar.

En un caso relatado por un socialador, contaba que:

“el encierro algunas veces llegaba a ser tan dramático, que el dueño o el administrador del cultivo, para que trabajaran y no salieran del predio, mandaba a llamar o traer prostitutas del pueblo cercano (probablemente Zabaleta o Yurayaco), en el caso referido, 8 mujeres para quince hombres, asignando la pasada de la noche a los trabajadores para evitar conflictos. De esta forma se mantenía a los trabajadores en el cultivo y finalmente este dinero podía ser o no descontado de la paga final” (Diario de campo).

El precio final de venta de la base de coca por la guerrilla es de 1.700 pesos/gramo (precio a noviembre de 2015), aunque varía un poco dependiendo de la demanda.

Existen eventualidades en las que “no hay dinero para comprar pasta”, se produce tanta que los compradores no tienen con qué pagar, por lo que la base de coca se transforma inmediatamente en una moneda de intercambio en las tiendas y negocios, a un precio inferior por supuesto.

En el caso de vendérsela a un “pirata, el precio puede aumentar y puede que haya demanda de compradores, pero el riesgo es mayor porque está prohibido por la policía y la guerrilla de las FARC”. Algunas veces las personas corren este riesgo, enfrentándose a que alguno de estos grupos lo capture, por un lado puede ir a la

cárcel por muchos años, y por el otro, pagar cuantiosas multas e incluso ser expulsado del territorio o la muerte.

Luego de haber obtenido la base de coca, sigue la etapa del proceso que genera mayores rendimientos: la cristalización. La cual la realizan los “grandes negociantes”, en este proceso, se purifica la coca y aumenta su valor. Pasa de 1700 a 5.500 el gramo:

“alguna vez llegó a instalarse un laboratorio cerca al área del resguardo, al poco tiempo un par de helicópteros del ejército quemaron todo, no se llevaron a nadie pero sí los instrumentos más costosos utilizados en el proceso; la gente se acercaba a buscar entre los restos quemados cosas de utilidad, cables plásticos, baldes, etc. y encontraron 2 timbos llenos de coca procesada, los que dejaron allí y huyeron porque “esa gente no perdona a los ladrones” (diario de campo)

En este panorama, vale la pena preguntarse ¿Qué tan acertada resulta la afirmación “las personas que cultivan coca se enriquecen”? Por un lado, habría que mirar la ganancia real de los pequeños cultivadores, por otro, los costos de la canasta familiar en la zona (poner ejemplo de Zabaleta) y las posibilidades de “inversión” a los que estos pueden acceder.

El cultivo de hoja de coca ha llegado al resguardo para imponerse frente al resto de cultivos, mientras más fumigación, mayor es el número de personas que se inclinan por el cultivo de hoja de coca que contradictoriamente es el que mejor resiste al glifosato.

Fotografía 12. Proceso de extracción del clorhidrato de cocaína.





De izquierda a derecha y de arriba abajo: Recolección de la hoja, Picado de la hoja, adición de cal, lavado con gasolina y precipitación de la pasta con ácido sulfúrico.

Fuente: (Archivo Personal)

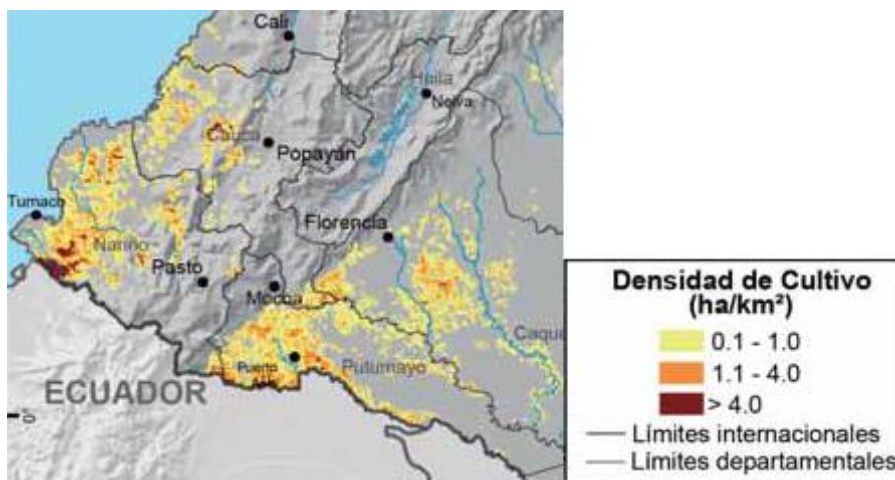
8.2.2 El cultivo de coca de un Inga

La mayor parte de los indígenas que viven en la comunidad, siembran coca en el resguardo o trabajan en relación a la cadena productiva de la hoja de coca. Esto debido al incremento en el cultivo en los alrededores. La principal metodología utilizada por el proyecto SIMCI- Sistema de monitoreo de Cultivos ilícitos-, se basa en “la interpretación de imágenes satelitales de resolución media con una verificación en campo (subrayado propio)” (Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, 2014, p. 13). Es decir tomas las imágenes satelitales y

con base en estas deciden las rutas que la avioneta debe fumigar o no, entre los espacios entre cultivos no tienen en cuenta si es un pequeño cultivador, un indígena o en este caso todo un resguardo al que están fumigando.

Desde el aire el resguardo San Rafael se observa como un espacio dedicado exclusivamente al cultivo de hoja de coca, algo que en la realidad está lejos de ser cierto (Mapa 5).

Mapa 5. Estado de los cultivos de coca a 2013.



Fuente: (Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, 2014)

El resguardo limita por su parte occidental con el resguardo vecino San Antonio, donde se unen dos grandes parches de bosque aún conservados; por el Sur con una vereda en la que viven en su mayoría campesinos llamada “Los pinos”; en la parte sur oriental con la vereda que corresponde al corregimiento del Bajo Congor llamada “la Tigra” por la quebrada que la atraviesa con el mismo nombre. Cruzando el río al norte del resguardo existe un pedazo que también pertenece al resguardo, este limita al igual que la parte oriental del Resguardo con grandes cultivos de hoja de coca, incluso, el cultivo más cercano en la parte oriental tira los desechos del laboratorio que en el límite con el resguardo por lo que le caen en

pequeño charco que se forma con las inundaciones donde se sacaban peces antes (Ver: Ilustración 1 y Fotografía 13).

Ilustración 1. El resguardo San Rafael con sus límites.



Fotografía 13. Residuos del laboratorio contaminando.



Fuente: (Archivo Personal)

Como lo reporta la UNDOC, “la participación de los resguardos indígenas en el área sembrada con coca pasó de 11% en 2012 a 13% en 2013”(Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, 2014, p. 13). La presión ejercida por la constante fumigación y el confinamiento del resguardo entre grande cultivos de coca hace del cultivo de hoja de coca la única opción viable para poder afrontar esta crisis, ya que es una planta resistente a la fumigación, de rápido crecimiento y de buenos rendimientos económicos.

Una de las principales características de un cultivo de un Inga, es su tamaño, los indígenas no tienen la capacidad para un cultivo muy grande ya que requiere de una cantidad de mano de obra, insumos y trabajo que son muy costosos por lo que se dificulta la siembra a gran escala.

Por otro lado, las necesidades de tener alimentos para sus familias y ante la escasez de los cultivos y la pérdida de las chagras, hacen que el cultivo de coca de un Inga, sea la base del sustento familiar. Es decir, de cultivar utilizando la estrategia de “tumba y quema”, reciclando nutrientes, y haciendo uso de lo que se tiene en el resguardo, se transforman los cultivos en necesidades económicas como endeudarse comprando abono (triple 15), veneno para que no crezcan las malezas (Gramoxone ® sl - Syngenta), y veneno para que no les caiga ninguna plaga a las hojas (Gramuron® sc). Lo indígenas nunca necesitaron dinero para iniciar un cultivo las semillas se intercambian y los nutrientes se obtienen del mismo proceso de descomposición de la materia vegetal.

Para iniciar el cultivo entonces deben endeudarse y así comienza el círculo vicioso de la economía cocalera, si en un corte le va muy bien a una personas y se produce una cantidad considerable de clorhidrato (1 kilo o más, en promedio un

millón setecientos), se tiene un buen dinero para mercado, pagar deudas y lo que necesiten los hijos; pero si el cultivo no va bien, o la oferta de hoja es mucha, la deuda sigue en aumento.

Aun cuando los Inga, están inmersos en esta problemática, son sus pequeñas acciones, las que los mantienen en contacto con su territorio. Tratan de dejar los parches de bosque más alejados del resguardo para sembrar pequeñas chagras en las que puedan sacar algunos de sus alimentos, también dejan árboles grandes que puedan proteger a sus cultivos mientras estos toman fuerza esperando que dejen al menos alguna cosecha. Si la fumigación llega antes de que un cultivo esté listo este se corta y se trata de salvar lo que se pueda, si no sirve para comer entonces es utilizado para alimentar a los animales.

Los niños ante la posibilidad de ganar un dinero para sus familias, comprar mercado o hacer su propio cultivo trabajan en los cultivos aledaños (Fotografía 14). Su principal función puede ser la de manguerear o la de raspar hoja caturra, ambos trabajos los exponen al contacto directo con estos venenos que son aplicados sin ningún tipo de protección y por si no fuera poco al veneno que asperjan las avionetas, casos de enfermedades en los niños por el contacto con el glifosato han sido documentadas en los cultivos de soya así como de algodón y maíz que utilizan la labranza cero y a los niños para que sostengan banderas que guían la avioneta que asperja los cultivos⁵⁷.

⁵⁷ "Soja: Niños rociados con pesticidas trabajan como banderas humanas"; "Las Petacas, Santa Fe, Argentina. Informe Niños Bandera "Las Petacas" por la Sociedad Argentina de Pediatría; "los pibes Bandera".
"<https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/57854/281703/file/Descargar%20archivo%20Los%20pibes%20banderas.pdf>.
http://www.ecoportal.net/Eco-Noticias/soja_ninos_rociados_con_pesticidas_trabajan_como_banderas_humanas_las_petacas_santa_fe_argentina
<http://blogsdelagente.com/claudioalloatti/2009/04/06/informe-ninos-bandera-las-petacas-la-sociedad-argentina-de/comment-page-1/>

Para trabajar en los cultivos también se debe faltar a la escuela, pues en un cultivo por lo menos se aseguran las tres comidas del día, el trabajo en la comunidad está transformando no sólo la forma de vivir de las personas sino está generando un cambio en la mentalidad de las generaciones jóvenes hacia la vida del cultivador, el narcotraficante, o el mafioso en quien ven todas las necesidades que viven solventadas.

No sólo son los daños, ambientales, ecológicos ni económicos, irreversibles. Si no se procura fortalecer los procesos educativos en la comunidad rescatando saberes ancestrales de los cultivos de pancoger y de plantas medicinales, con una mirada crítica del maestro que no se limite a la escuela y los estándares educativos sino que busque una transformación real que les permita dejar de lado la economía cocalera, la comunidad estará destinada a desaparecer cultural y físicamente.

Fotografía 14. Cultivo de la familiar.



Fuente: (Archivo Personal)

Los beneficiados del debilitamiento de las comunidades indígenas y campesinas serán las grandes multinacionales que ya hacen presencia en el territorio. En el

momento que la firma del acuerdo de paz sea vigente en el país, la carrera por ocupar la mayor parte de los territorios que eran denominadas zonas de conflicto vendrá de la mano con los intereses de las grandes multinacionales que impondrán su dominio frente a los pequeños cultivadores e indígenas que llevan siendo atacados por más de 10 años, limitando su vida desde muchos aspectos.

Es por todo lo anterior que se hace indispensable continuar el trabajo en pro de la defensa del territorio y con el de las comunidades, generando alternativas desde la escuela, y la comunidad para fortalecer los procesos propios dentro de la comunidad evitando que se disuelva el carácter colectivo del resguardo, y propiciando una conciencia crítica de los niños y jóvenes que viven en él quienes tendrán el liderazgo de su hogar en unos años y tendrán que ser agentes activos en la defensa del mismo.

8.3 Estado actual de cosas...

Bajo los componentes cultura, educación y salud, consignados en el plan de vida que se construyó en conjunto con el Ministerio del Interior, se realizó el diagnóstico de la comunidad para el año 2012 (Anexo 1). En este apartado se describen a partir de estos componentes observaciones del estado actual de la comunidad.

En este mismo plan de vida se reconoció que el idioma es manejado por pocas personas, en la actualidad solo Don Eusebio, Doña Georgina, Don Asael y Doña Tránsito, los cuatro mayores de la comunidad, aún lo hablan, los adultos del resguardo aún lo entienden, pero no pueden hablarlo con fluidez; mientras que los niños no entienden ni hablan el idioma.

El idioma las artesanías y las creencias, son los aspectos culturales que la comunidad considera más debilitados. El aspecto menos debilitado en las zonas

más selváticas es la pesca. Según la población Inga el idioma se ha ido debilitando en parte porque las nuevas generaciones han perdido el interés en conocer y practicar su lengua materna, y también a causa de los colonos que han influenciado el uso del español, en detrimento de la lengua Inga. Los principales grupos que hacen presencia en los territorios Ingas son: los colonos, campesinos desplazados, nasas y otros grupos indígenas en menor medida, y afrodescendientes (Ministerio del Interior, 2013).

Respecto a la elaboración de artesanías, aún se elaboran atarrayas Don Eusebio, y sus dos hijos Juan Pablo y José Israel continúan haciendo esta práctica. La ceremonia de yoco a la madrugada (planta medicinal del territorio), se sigue practicando aunque con menor frecuencia, pues este tipo de plantas son altamente afectadas por las fumigaciones en el territorio. A tal punto, que este bejuco está a punto de desaparecer del resguardo, de cuando en cuando se encuentran en los parches de bosque que tienen conservados (Fotografía 15).

Fotografía 15. Un bejuco de yoco y Don Eusebio tejiendo una atarraya.



Fuente:(Archivo Personal)

Las transferencias del sistema general de participaciones⁵⁸, que se registran para la comunidad en la actualidad, son utilizadas para pagar un territorio que hacía falta para unir dos partes que aún no han sido compradas, para que este no quedara fraccionado. Este no alcanza para nada según cuentan son entre ocho y diez millones anuales que se van invirtiendo según las necesidades.

El encargado de gestionar y manejar estos dineros es el Gobernador Mayor, cargo que casi nadie quiere asumir porque “toca estar viajando para Florencia o a Piamonte y ni la plata del pasaje le dan a uno”(Diario de Campo), además toca llevar de buena manera a la administración de turno porque o si no lo hacen ir a uno muchas veces para luego decirle que no hay proyectos (los proyectos son contratos a nombre de la gobernación para que los ejecuten dentro del resguardo generalmente dicen que no hay recursos para realizarlos), además como ninguno conoce cuál es la forma de formular los proyectos en la alcaldía requieren de intermediarios que cobran por esto, actualmente Juan Pablo es el único de los adultos que estudia y se está vinculando a este asunto.

Las mingas aún son permanentes en esta comunidad sobre todo las mingas de trabajo para ayudar a socalar o construir en comunidad, las mingas de pensamiento una categoría que es más una creación que una realidad de los Inga no se realiza. Esto porque tal vez no existen, es decir el concepto de minga no se refiere a encontrarse solo para pensar, porque las comunidades indígenas piensan mientras trabajan, sin separar el trabajo material del ideal o intelectual:

Si por 20 años las luchas indias han constituido una base esencial para producir conocimiento acerca de la territorialidad y la esencia de la vida de sus nacionalidades, el hecho de que en ellas lo material y lo ideal no se

⁵⁸ Ley 60 de 1993 y el Decreto 1386 de 1995. El Fondo Nacional de Regalías tiene un porcentaje determinado por la Ley 141 de 1994, para el mejoramiento ambiental en los resguardos indígenas.

conciban como separados, tal como ocurre en nuestra propia sociedad, hacen que el mito y otras formas de pensamiento, así como las actividades relacionadas con ellos, que los antropólogos denominan rituales mientras los mismos indígenas las consideran trabajo, constituyan un camino claro y eficaz para tratar de acercarse al descubrimiento de ese núcleo esencial de sus culturas (Vasco Uribe, 2002).

En cuanto a la Educación, la escuela hoy día hace parte del Departamento del Caquetá mientras que el resguardo corresponde al Cauca; esto porque si está afiliada al Cauca cualquier diligencia que se necesite hacer toca viajar hasta Popayán y les queda muy lejos. Además de que en el caso de pertenecer al Caquetá según cuenta Carolina, los profesores llegan más rápido cuando los asignan mientras que por ser del Cauca “en la pura cola del departamento eso a veces varios meses dejan sin profesor”.

A través de la I.E.R⁵⁹ INDIGENA ESPECIAL YACHAICURY, se han centralizado los recursos que el MEN destina al desarrollo de los procesos educativos que iniciaron en 2010 con la creación del modelo etnoeducativo de la comunidad Inga (Figura 5).

Figura 6. Información que se tiene de la Escuela en la página del MEN.

Sede	INDIGENA SAN RAFAEL DEL FRAGUA	11
Jornada: MAÑANA	Alumnos: 11	
Grado: <input type="text" value="QUINTO"/>		
Grupo	Alumnos	
0501	2	

⁵⁹ Institución de Educación Rural.

Información Principal Entidad		Información Complementaria	
Nombre:	INDIGENA SAN RAFAEL DEL FRAGUA	Niveles, Grados:	<ul style="list-style-type: none"> • PREESCOLAR <ul style="list-style-type: none"> ◦ JARDIN II / TRANSICIÓN (0) • BÁSICA PRIMARIA <ul style="list-style-type: none"> ◦ PRIMERO ◦ SEGUNDO ◦ TERCERO ◦ CUARTO ◦ QUINTO
Código Sede:	283094001872	Modelos:	<ul style="list-style-type: none"> • NIÑOS Y JOVENES <ul style="list-style-type: none"> ◦ ETNOEDUCACIÓN
Dirección:	RESG. SAN RAFAEL	Internado:	
Teléfono:	NO TIENE	Infraestructura Tecnológica:	<ul style="list-style-type: none"> • Computadores: <ul style="list-style-type: none"> ◦ 0 • Energía eléctrica: <ul style="list-style-type: none"> ◦ INFORMACIÓN NO DISPONIBLE • Conexión Internet: <ul style="list-style-type: none"> ◦ INFORMACIÓN NO DISPONIBLE
Departamento:	CAQUETÁ		
Municipio:	SAN JOSÉ DEL FRAGUA		
Estado:	NUEVO-ACTIVO		
Tipo:	INSTITUCION EDUCATIVA		
Calendario:	A		
Sector:	OFICIAL		
Zona EE:	RURAL		
Estrato:			
Rector:	FLORA MACAS ZHIGUE		

Fuente: (<http://sineb.mineducacion.gov.co/bcol/app>)

En estos momentos la escuela cuenta con 11 estudiantes, que son enseñados por un solo profesor Luis Herney García, perteneciente a la etnia Nasa, quien vive en el resguardo vecino de San Antonio.

La infraestructura de la escuela está perfectamente cuidada pues la comunidad se esmera por protegerla. Cuenta con de dos salones uno en el que se dictan las clases y otro en el que se tienen los computadores del programa “computadores para educar” nuevecitos protegidos con plásticos, y un baño que nunca se terminó de construir y tampoco el sistema de agua ni los tanques se colocaron, todo se ha llenado de humedad y la cocina vacía compartiéndose con el espacio de una biblioteca improvisada (Fotografía 16).

Fotografía 16. El salón con los computadores arrumados a un lado.



En total hay 11 niños entre los 6 y los 12 años. Al no contar con energía eléctrica, los 4 computadores, no funcionan, el Profesor Luis Herney se cansó de ir a preguntar qué había pasado con la planta que le habían prometido así que por ahora no habrá computadores (Fotografía 17).

Fotografía 17. La escuela en su interior la cocina y la biblioteca



Hay una pequeña planta eléctrica que funciona con gasolina que compraron en años anteriores con dinero de transferencias, pero está dañada, y no hay dinero

para la gasolina. Los niños asisten a la escuela con lo que hayan desayunado en sus casas y hasta que regresen a sus casas nuevamente toman el almuerzo. Esta situación se da, ya que, el dinero destinado a la remesa para la escuela se pierde en el trayecto de Florencia hasta el resguardo. Aunque en varias oportunidades Don Eusebio y otros integrantes de la comunidad, han ido a preguntar qué pasa con la remesa, no se les da razón alguna, ni en Yachaicury, ni en las oficinas de la Secretaría en el Caquetá.

Es una escuela que va a media marcha pues no están las condiciones de los niños, no hay un apoyo real de las instituciones que a nombre del estado hacen presencia como el ICBF y La vicaría del Caquetá.

Como si fuera poco, podría decirse que el terreno es apto para el cultivo pero la chagra que se tenía detrás de la escuela está olvidada y quemada por las fumigaciones, la gente ha perdido las ganas de trabajar en ella pues como queda tan a la intemperie le cae la fumigada directamente, por lo que nadie quiere perder su trabajo en algo que van a volver a fumigar (Fotografía 18).

Fotografía 18. Los baños de la escuela y la chagra detrás de ellos.



Fuente: (Archivo Personal)

Por estos momentos se está adelantando el proceso de contratación y de capacitación de las cocineras de las escuelas de las veredas y resguardos de la comunidad que hacen parte del modelo etnoeducativo y que están actualmente centralizadas en la escuela Yachaicurí en Yurayaco. Según lo han dicho se le va a pagar un sueldo de 600 pesos por niño al que le cocine, el único problema es que la cantidad de papeles y requisitos que son primero muy costosos por los viajes que toca hacer fuera del resguardo y segundo son documentos que muchas veces no saben ni cómo sacar.

Algunas personas de la comunidad están tratando de obtener este trabajo y para esto ha realizado varios viajes a Piamonte, que le significan dinero, mucho tiempo y la necesidad de pedir el favor (caminada 2h; bus \$5000), donde algún familiar para quedarse a dormir. Todo para sacar la declaración juramentada y demás documentos

Llenan con ánimo la hoja de vida formato Minerva, donde solo los nombres se pueden llenar porque nada de lo que se pregunta en esta se acomodan al estilo de vida de un indígena. Es la aceptación de la diferencia siempre y cuando se acomode al estilo de vida que predomina.

Faltan antecedentes de Policía, Procuraduría y Fiscalía. Nunca han usado ni saben usar un computador, me piden el favor y nos toca viajar hasta Puerto Guzmán, es decir dos horas en camioneta, dos horas más entre esperar y cruzar el río Caquetá (en el puerto, llamado El Jauno) y otra pasando por Villa Lozada para llegar a un Pueblo donde haya internet.

Volvemos con los certificados y falta todavía el examen médico, otros 40.000 pesos. Más el RUT, y el certificado de manipulación de alimentos que van a dictar en Yurayaco. El RUT tendrá que esperar a otra ocasión, porque hay que sacar más de 50.000 pesos para poder viajar a Florencia y volver.

Las ayudas por parte de la Vicaría y del ICBF se gestionan a través de la entrega de una remesa –mercado- que manda por un lado para los estudiantes y por otro para la niña pequeña Deyni. La remesa ha cambiado “ahora viene más poquito”, y todo está calculado por gramos con una tabla en la que se debe pesar cada uno de los alimentos a utilizar; pero ¿En qué colegio será que una libra de azúcar les alcanza para 11 niños durante un mes? El profesor de la escuela en conjunto con los padres ha decidido repartir el kilo de arroz, la libra de azúcar y la libra de lentejas, puesto que con esos insumos no es posible organizar el refrigerio de los niños.

Otra de las ayudas, esta vez desde la misma Asociación de Cabildos Indígenas del Cauca, se dan en reuniones en las que se hablan de los temas principales que están afectando a la comunidad. En esta hace presencia el gobernador mayor, explica las decisiones que se han tomado desde la dirección de la asociación y simplemente reparte el dinero de los subsidios que les han destinado a las madres o a los beneficiarios de cada subsidio. En esta oportunidad el gobernador mayor entregó a las madres con niños menores de 6 años un subsidio para apoyo a la desnutrición. El subsidio llega dos años después de que hicieron la visita los miembros de una brigada médica que visitó la comunidad.

Para los temas de recuperación del trabajo y del conocimiento de los mayores se entregó un dinero para la construcción de una chagra medicinal (\$250.000), que se debe decidir en la comunidad quién la va a construir. Don Eusebio, muy preocupado por el problema de las fumigaciones preguntó en la reunión al gobernador mayor que se estaba haciendo en relación a este tema en la asociación a lo que respondió que “es un tema tan grande que se discute en las mesas de diálogo de la Habana así que los indígenas no tienen nada que hacer respecto, esperar a ver qué hace el gobierno” (Diario de campo).

En lo concerniente al componente de salud, el servicio es muy precario no solo dentro del resguardo sino dentro del mismo municipio de Sabaleta. No existe dentro del resguardo puesto de salud, y el promotor de salud está siendo elegido para que trabaje en varias de las comunidades indígenas del sector, trabajando con varios resguardos a la vez.

El resguardo no posee una casa de cabildo así como tampoco un Taita, por lo que la toma de Ambiwaska⁶⁰ se ha ido perdiendo en el tiempo, siendo esta una de las

⁶⁰ La toma de ambiwaska o jagé es una ceremonia que practican las comunidades siendo de vital importancia dentro de su cultura y cosmovisión.

partes fundamentales dentro de la cultura de la comunidad Inga. Las tomas de Ambiwaska se hacían regularmente en las comunidades por la llegada de unas “brigadas de salud” en la que lachagkuna -conocedores de la medicina tradicional- y sabedores Inga, se reunían con la comunidad e invitaban a tomar el remedio a los que quisieran, ya casi no se realizan estas actividades, presumiblemente porque la mayoría de taitas han muerto; además la gente insiste que San Rafael por estar tan alejado de la sede principal es la última en recibir las ayudas y los planes de la sede principal de la Asociación, ubicada en La Floresta-Española.

Pese a lo anterior, en el resguardo, aún se utilizan ciertas plantas medicinales por parte de los mayores, para el tratamiento de algunas enfermedades, sin embargo, cualquier complicación debe ser tratada primero en Sabaleta donde el centro de salud no cuenta con casi nada, luego hasta Yurayaco y si es muy grave hasta Florencia.

Una de las experiencias en materia de esto fue un enfermo que trabajando con la cortadora de pasto se golpeó en los testículos mientras arreglaba su cultivo. Se demoró dos horas en llegar hasta Sabaleta en la canoa que uno de los colonos prestó amablemente y ante la preocupación de Gerbacio quien vio a su venció muy enfermo y tirado en el suelo.

En Sabaleta, desde el puerto hasta el puesto de salud se transportó en el platón de una camioneta que reparte la leche en el municipio, no estaban en servicio las ambulancias. La camilla del puesto de salud está dañada por lo que se debe cargar con una hamaca vieja para poderlo movilizar.

Como el enfermo estaba muy grave llamaron la que debe venir desde Yurayaco. La ambulancia que demoró tanto que decidieron mandarlo en carro particular hasta Yurayaco, donde no estaban los médicos así que el enfermo viajó hasta

Florencia. Afortunadamente se salvó pero este si fue un verdadero viaje de la muerte.

8.4 Diferentes usos del territorio en la comunidad

La comunidad Inga, al igual que muchas de las comunidades indígenas amazónicas comparte un “patrón de subsistencia (...), basado en la horticultura, la caza, la pesca y la recolección” (Correa, 1990; en Dufour, 1990, p. 49), que con los años ha ido en deterioro por la introducción de prácticas ajenas al estilo de vida en la comunidad⁶¹, tales como el cultivo de la hoja de coca. Sin embargo, es posible observar prácticas propias que resisten a ser olvidadas, y que demuestran la estrecha relación de su forma de saber “vivir ahí” (Bravo, 2015), y su cosmovisión respecto a su Nukanchipa Alpa Mama (Ministerio del Interior, 2013).

Estas prácticas son visibles a través de tres actividades que en mi opinión son fundamentales en el diario vivir de las personas, y de las cuales se desprende toda la experiencia y conocimiento tanto biológico como ecológico que tienen de su hogar. Estas actividades hablan de lo que es realmente el Inga y sobre el amplio repertorio de conocimientos ecológicos que “las sociedades indígenas albergan, (...) generalmente local, colectivo, diacrónico y holístico...”, (Toledo & Barrera-Bassols, 2008, p. 54), y así mismo son una muestra de resistencia frente a la desaparición de su cultura, al transmitir este conocimiento de generación en generación, haciendo una apuesta a la pervivencia de su cultura.

⁶¹ Reconocida esta étnia por sus conocimientos en el uso del yoco y el yagé (Rosario, 2006b).

8.4.1 Cacería

La necesidad de obtener proteína animal dentro de la dieta de los Inga, hace que esta actividad sea indispensable, y sea complementada con la cría de animales domésticos, como cerdos, gallinas, patos, pavos, conejos, etc. Se realiza en los parches de bosque que se mantienen en el resguardo con escopeta, y en los encuentros fortuitos al estar arreglando los terrenos para la siembra (Fotografía 19).

Otra de las formas de obtención de proteína animal, es el cuidado de crías capturadas vivas, de especies fácilmente domesticables como el “Yulo” o chigüiro (*Hydrochoerus hydrochaeris*), la boruga/lapa (*Cuniculus paca*) (Anexo 2), los loros (Superfamilia Psittacoidea), micos (*Callicebus caquetensis*, así como otras especies pequeñas) y armadillos (nueve bandas *Dasypus novemcinctus* y coletrapo *Cabassous unicinctus*).

Esta última actividad está tomando fuerza como una necesidad propia de las comunidades ante la escasez de cacería, dada entre otras razones por las presiones de caza ejercidas por campesinos que entran a los territorios del resguardo. Aunque inicialmente estos animales son capturados con la idea de venderlos o de engordarlos para alimentarse de ellos más adelante, en algunos casos la domesticación es tal, que permanecen en las familias como mascotas.

Fotografía 19. Una lapa capturada durante una cacería y "Pinto" el perro cazador de Gerbacio.



Fuente: (Archivo Personal)

La transformación acelerada del paisaje ha modificado las formas de cazar, al limitarse los espacios para esta actividad con el cambio de los terrenos en los alrededores de los resguardos que se han dedicado a la ganadería o a la siembra de hoja de coca. Actualmente los remanentes de bosque que aún se conservan se encuentran en los límites de los resguardos de las comunidades indígenas, por lo que campesinos y otras comunidades se ven atraídos en busca de árboles maderables y cacería.

Así mismo, la llegada de armas ligeras como las escopetas, y las facilidades para entrar y salir de los territorios indígenas sin ningún problema, limita cada vez más esta actividad a los indígenas quienes cazan en busca del alimento, sin ningún fin lucrativo.

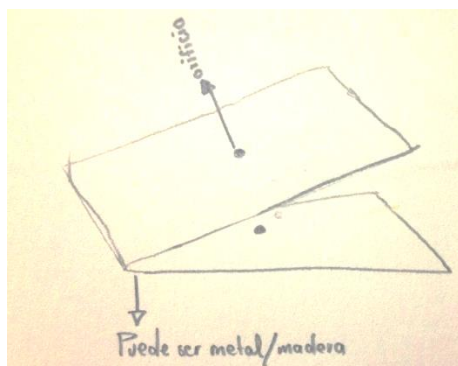
Antiguamente la cacería para los mayores Inga, era una actividad que requería un conocimiento profundo de los lugares permitidos para la caza, las épocas de reproducción y alimentación de los animales, y también el conocimiento sobre en qué luna cazar y que animales cazar, dependiendo de cada fase. Adicionalmente abundaban los salados naturales por todo el territorio y eran un lugar ideal para practicar esta actividad ya que se reunían gran cantidad de animales es estos lugares

“Los taitas y tomadores nos han dicho que cuando un taita se muere, no muere sino que se revive y se transforma en cualquier animal, el reúne los animales y entonces hace un saladillo por aquí, ahí trae los loros o cualquier animal. Pero son los tomadores que curan, los que se vuelven tigres. Cada salado tiene su dueño, cada animal tiene su dueño”. (Jiménez, 2014, p. 115)

Gerbacio, recuerda una enseñanza de su abuelo:

“al cazar, lo más importante es llegar muy temprano a estos lugares en los que se reúnen los animales, esconderse porque así como uno va a cazar lo pueden cazar a uno. Cuando se va de cacería y se utiliza el “llamador (Ilustración 4)”, hay que colocarse en un lugar alto, porque así como los animales se acercan, puede hacerlo el tigre y cazarlo a uno”.

Ilustración 2. Un llamador.



Es una herramienta elaborada por los Inga para cazar, es un rectángulo de poco grosor con dos orificios que al introducir en la boca y soplar con fuerza emite un sonido agudo que atrae a los animales. Puede ser de madera o metal.

Por su parte, la mayora Pastora de la comunidad de Inchiyaco recuerda:

“Eso era pura bodoquera. A Nosotros mi papá nos crió a pura bodoquera, eso mataba micos, saínos, cerrillos de todo. Mataba con la flecha, micos, pavas... Aquí en esta montaña había mucha caería antes mucha cacería había” (Dialogo con Doña Pastora en San José de Inchiyaco)

“Cuando mi papá nos trajo para acá fue por cacería. Mi papá vino a buscar, buscar tierra pues como para venirnos, demoró como ocho días (...) quince días en volver a la casa y volvió a venir otra vez. Cómo que le gusto esta parte, pues porque esto era sólido (no había gente por estos lados)” (Dialogo con Doña Pastora en San José de Inchiyaco)

También recuerda:

“El veneno, eso venía del Perú. Acá no sabían, eso era comprado. Un señor indígena del Perú, pasaba vendiendo; los indígenas de allá preparaban ese

veneno. Acá en Guayuyaco llegó un señor vendiendo eso, mi papá compró harto, eso es como miel, como melcocha y tan bueno que mataba animales.” “Eso con bodoquera, con medio que vaya a prender la flecha, eso si no demoraba en caer el saíno o el cerrillo, con medio que la flecha se prendía. Yo no sé cómo será eso, como será que lo hacen eso sin no puedo contar” [refiriéndose a la preparación de los venenos].

Pobre mico pues cuando flechaba, él alcanzaba a sacar con la manita; él se lo sacaba y caía muerto. De esas flechas, también hacía de cananbre... Sacaban un poco de flechitas. Eso para ir pal’ monte, mi papá lo tibiaba, así en alcohol colocaba y así lo llevaba pal’ monte. Ese veneno “prohibieron”, porque en Puerto Limón un señor había tenido árbol de caimarón en el patio, ahí como que siempre robaban los niños de Puerto Limón, los negritos; entonces el mayor aguantó, aguantó y a lo último no aguantó. Cuando el mayor no había estado en la casa había estado trabajando, seguro hasta mientras tanto el morochito se había ido subido en el árbol de caimarón, púes pa’ bajarlo.

Entonces, cuando iba llegando el mayor, pues él estaba bajando uva. Seguro le dio rabia, cogió bodoquera y de una vez lo flechó, al niño, al morochito y yo no sé eso como que a él lo echaron al calabozo y el niño me parece que murió, me parece que se murió. Contaba mi papá desde eso como que prohibieron ese veneno no sacaron más. Eso fue ahora no más porque ya mi papá pues él tenía bodoquera también, a lo último pues compró escopeta. Ya compró escopeta 16 y dejó bodoquera y también ya acabó el veneno, no tenía más y no había más para vender. Eso se perdió ese veneno, no sacaron más” (Fotografía 20) (Dialogo con Doña Pastora en San José de Inchiyaco).

Fotografía 20. Darío levantando una bodoquera en casa de Doña Pastora.



Fuente: (Archivo Personal)

Otra de las herramientas indispensables para salir en búsqueda de alimento y con la cual se traía lo que se conseguía durante el día, es el tancho: una maleta o bolsa, elaborada con hojas de mil pesos (*Oenocarpus bataua*)⁶². Don Eusebio es de las pocas personas de la comunidad que recuerda cómo hacerlo, para su elaboración, no solo es indispensable saberlo tejer, sino reconocer el tipo de hoja y el tiempo en el que se puede cosechar (Fotografía 21).

⁶² Varias comunidades indígenas usan las hojas para techar y tejer cestas; así como para hacer dardos con las fibras largas y duras de la vaina foliar, las cuales son impregnadas con curare. <http://www.biodiversidad.co/fichas/389>

Fotografía 21. Una pala de milpesos en el resguardo.



Fuente: (Archivo Personal)

En los remanentes de bosque que aún permanecen dentro de los territorios de las comunidades indígenas de San Rafael, San Antonio y Brisas (Fotografía 22), rodeadas por grandes terrenos dedicados a la ganadería y en algunos casos al cultivo de la planta de coca, se encuentran la mayor cantidad de animales por lo que son los lugares más transitados no sólo por indígenas sino también en muchos casos campesinos, y trabajadores no indígenas (pueden ser personas de los pueblos cercanos o personas que van a trabajando donde les salga) que están socolando o raspando en los alrededores que aprovechan sus ratos libres para ir de cacería o pesca cerca de los territorios indígenas.

Fotografía 22. Remanentes de Bosque entre los resguardos San Rafael y San Antonio.



Fuente: (Archivo Personal)

Aunque existe una reglamentación de castigo para las personas no indígenas que cacen o pesquen sin permiso al interior de los resguardos, en muchos casos es un punto de tensión entre las comunidades indígenas y campesinas, ya que estas últimas no respetan esta prohibición, por lo que se genera un conflicto que es en algunos casos mediado por la guerrilla de las FARC-EP, quien hace de autoridad mediadora en estos casos.

Don Eusebio ha tratado de que los animales pequeños no sean cazados, pero ante la entrada de campesinos a su territorio no hay nada que pueda hacer. Al otro

lado del río, en uno de los pedazos del resguardo él intentó criar chigüiros, dejándolos libres y prohibiendo su cacería en las épocas de cría, también si estaban muy pequeños (Jiménez, 2014). Al momento de mi visita al resguardo los animales habían sido cazados por campesinos y trabajadores de fincas cercanas, por lo que la cantidad de yulos (chigüiros) en el resguardo se ha limitado aún más. Ahora toca caminar más, en busca de los parches de bosque que quedan entre la comunidad de San Rafael y San Antonio, lugares donde aún es posible encontrar a estos animales (Fotografía 23).

Fotografía 23. Un chigüiro capturado.



Fuente: (Archivo Personal)

8.4.1.1 Celebración de la llegada de las arrieras

Me llama Gerbacio muy temprano, todavía no ha amanecido. La semana ha estado lluviosa y Gerbacio me había advertido que si el clima seguía así, de

pronto “levantan vuelo las arrieras”. Salimos rápidamente de la casa, cruzamos la cerca y nos metemos en donde esta uno de parches de bosque del resguardo, ya había yo visitado ese hormiguero hace unos días, pero nunca me imaginé que estuvieran a punto de salir tantas hormigas de ese lugar (Fotografía 24).

Fotografía 24.Hormiguero.



Fuente: (Archivo Personal)

Llegamos al lugar y ya estaba Lino con Jamy cogiendo hormigas, estaban aburridos porque solo estaban saliendo machos que son más pequeños y no saben tan rico. Ponemos las linternas en el piso para que las hormigas se atraigan atrapando rápidamente las que más se puedan antes de que salgan a volar o que se llene la linterna de las hormigas soldado, que defienden a las reinas que salen volando.

Rápidamente tratamos de agarrar las que podamos antes de que amanezca, no demoran en pegarse las hormigas a la ropa y con sus grandes mandíbulas la rompen e incluso llegan a sacarme sangre en una mordida.

Apenas se logró llenar medio balde de los pequeños con hormigas, Gerbacio dice que ya casi no hay por esos lugares, llevamos nuestra captura para la casa y el resto del día los niños disfrutaban de ese majar que son las hormigas; Don Eusebio nos contó que había visto uno más grande pero que estaba muy lejos y que tocaría viajar muy lejos. Mientras tanto nos cuenta cómo se hacía antes:

“Antiguamente según nos relatan los mayores y mayores, atrapar las arrieras era una actividad que requería de sabiduría y preparación. Cuando los mayores veían en el clima y en el río que era tiempo de arrieras, llegaban un día antes y preparaban el lugar, observaban los agujeros en los que iban a salir una mayor cantidad y hacían una especie de corral con hojas de diferentes plantas para el día siguiente protegerse de la mordedura de las hormigas que cuidan la salida de las arrieras. El día de la recogida, los mayores se levantaban muy temprano, preparaban yuca y chicha de maíz y colocaban un fuego en el centro del corral para que así se quemaran las alas de las hormigas y fuera más fácil capturarlas.

También era común preparar con varios meses de anticipación las hojas de achote entrecruzadas, dejándolas secar por varios meses y el día de la colecta se prendían con fuego y se iba golpeando suavemente a las hormigas para capturarlas. Se capturaban hormigas en grandes cantidades dejando las hembras para el consumo y los machos para los pollos. Se comía con abundancia y se celebraba este encuentro contando historias, tomando chicha, la yuca y el majar de las hormigas arrieras (Fotografía 25)”.

(Diario de campo)

Fotografía 25. Capturando hormigas Culonas/“arrieras”.



Fuente: (Archivo personal)

Los hormigueros pueden tardar en madurar hasta tres años, tiempo después del cual se encuentran listos para formar nuevas colonias anualmente. La reina inicia el proceso colocando huevos haploides (zánganos) y diploides (reinas), quienes al emerger de la colonia coinciden con los meses lluviosos, quizás porque se favorece la humedad y temperatura del suelo, una condición necesaria para que la nueva reina después de ser fecundada en el “vuelo nupcial” en el que conserva el esperma de los machos con los que se aparea, cave con facilidad una primera cámara de lo que se convertirá en una gran colonia de hormigas. La reina es partenogénica por lo que puede poner entre 3 y 5 mil huevos diarios.

8.4.1.2 El Maito Kusado: -Maito –envuelto-; Kusado –asado-

Salimos de cacería, Gerbacio su primo Darío, Bryan y yo, esperando encontrar algo de carne para la comida de esa tarde, después de varias horas caminando en las que encontramos únicamente una ardilla, y los monos churucos que se escaparon, Gerbacio decide recoger “kayamba” una de las variedades de hongos comestibles que los Inga conocen:

“...una vez unos señores (pertenecen a los Kofanes) se fueron selva adentro a caminar para ir a cazar, bueno iban así con cuidado, y solo conseguían peces para comer, pero que cuando pasaron por un lugar que parecía un rastrojo tenían en los palos pero cargaditos de hongos pero como bolitas blancas, entonces ahí ellos les tocó quedarse esa noche para descansar y no tenían carne ni nada de eso por ahí en la maleta de remesa maíz y galletas, y prendieron ahí una fogata y pues ellos sabían que habían hongos que se comían pero no estaban seguros y bueno se pusieron a cocinarlos y no más que sabían a carne y a palo, entonces comían todos los hongos porque ya no había remesa” (Jacanamijoy J., 2014 en Gonzáles, 2014, p. 130)

Llegados a la casa, Gerbacio sale nuevamente a buscar hojas para preparar un “maitokusado”, una preparación que le dan a los hongos para comérselos, esa tarde comemos este delicioso plato acompañado de carne de ardilla (Fotografías 26 y 27).

Fotografía 26. Una ardilla capturada



Fotografía 27. Los kayamba



Fuente: (Archivo Personal)

8.4.1.3 ¿Por qué la killamama llora todas las noches? Y ¿Por qué el chulo come carne podrida?

Don Eusebio y Doña Tránsito dos mayores Inga, reconstruyen esta historia que tiene una importancia simbólica dentro de lo que significa la naturaleza para el Inga sin verse ajeno a esta.

“Cuentan los mayores que antiguamente, mucho antes de la llegada de la gente blanca a estos territorios ya habitaban comunidades que podían fácilmente transformarse en cualquier animal, monte o roca a su antojo.

Estas comunidades ante la noticia de la llegada de las personas a través del río se reunieron y estaban decidiendo que hacer a donde ir o en que transformarse. Se discutió primero si el convertirse en monte:

- ¡Pero el hombre nos corta para sacar leña para construir casas! Replicaron unos.

Se discutió entonces si convertirse en rocas:

-¡Pero el hombre nos rompe en la búsqueda de riquezas! Replicaron otros.

Se discutió entonces si convertirse en animales:

-¡Pero el hombre nos caza en búsqueda de alimento! Replicaron nuevamente.

-La mejor opción será irnos muy lejos donde no nos puedan hacer daño a otro planeta- finalmente coincidieron todos.

En las diferentes discusiones que se daban entre las comunidades sobre qué hacer, una de las comunidades decidió irse para otro planeta, advirtiendo que nadie más podía saber que ellos iban a realizar este viaje. Al haber decidido esto, había una pareja en la comunidad, el gallinazo (chulo) y la killamama quienes tenían fama por ser muy chismosos ya ante la advertencia de que no podían irle a contar a nadie cada vez que se encontraban con otras personas decían:-Quien sabe mañana a esta hora a donde estar, buscando que las personas sintieran curiosidad preguntaran y de esta forma ellos contarle todo.

Su comunidad al observar lo que estaba pasando y frente a la actitud de estos dos había decidido dejarlos del viaje y así sucedió.

A la mañana en la que se preparaban para partir hacia otro planeta le pusieron una tarea a esta pareja: -Tienen que ir i traer agua para el viaje que estamos preparando-, les dieron para esto unas ollas de barro que tenían unos pequeños roticos para que se regara el agua.

Así la killamama y el gallinazo se fueron en busca del agua que en ese entonces se encontraba lejos de la comunidad. Llenaban las ollas de agua y se devolvían a toda velocidad, cuando llegaban a la mitad del camino las ollas ya estaban vacías. Intentaron muchas veces sin darse cuenta de lo que estaba pasando.

El gallinazo fue el primero en darse cuenta y cuando lo notó la arreglo con un poco de barro, la llenó de agua y corrió con todas su fuerzas; cuando llego a donde estaba su comunidad ellos ya estaban elevándose en el cielo utilizando el humo producido por una hoguera hecha de sólo cáscara de frijol. Ante esta situación decidió entonces avivar la hoguera para alcanzarles, así logro elevarse en el aire y cuando había alcanzado la altura en la que vuelan hoy día los gallinazos las personas de una patada lo mandaron de nuevo a la tierra en donde cayó sobre la hoguera quemándose todo el cuello y la cabeza, apagándola la hoguera para siempre.

La gente que se fue para otro planeta es la “gente estrella” de las cuales aún queda el recuerdo en nuestro tiempos en las piedras que se usan para moler el Anduche que se encuentran en pedazos y a vece completas por todo nuestro territorio.

Ya en el suelo, el gallinazo y la killamama se quedaron solos pues el resto de las comunidades habían decidido convertirse: unos en monte, otros en animales de cacería o peces y otros en rocas.

Así pasó esto y el gallinazo y la killamama permanecieron hasta la llegada de las personas sufriendo muchas necesidades. Un día el gallinazo desesperado por el hambre decidió comer un animal muerto dejado por las personas que habían llegado a este lugar, le llevó un pedazo a la killamama quien se rehusó a probarlo así que este enfureció y no volvió nunca más con ella. La killamama decidió internarse en el bosque donde aún es posible escucharla cantar “sakiwarkakuna”, “sakiwarkakuna” (me dejaron) todas las noches escondida entre el bosque evitando que las personas la vean pues la podrían cazar para comérsela.

Por su parte el gallinazo continua viviendo cerca del hombre comiendo los restos de animales que este deja y los animales muertos que encuentra, siempre vuela lo más alto que puede, pero nunca podrá subir más” (Fotografía 28).

Fotografía 28. Las piedras que dejaron la” gente estrella” antes de partir.



Estas piedras son utilizadas en la elaboración de la chicha de maíz, Anduche.

Fuente (Archivo Personal)

8.4.1 Pesca

Es una de sus actividades diarias principales, se levantan generalmente entre las 2 y 4 de la mañana, para ir en busca de peces. Dependiendo de los cambios que presente el río se hace utilizando determinada técnica (Fotografía 28).

Fotografía 29. Río fragua aguas claras.



Fuente: (Archivo Personal)

El río que baña al resguardo es un brazuelo del río Fragua Grande, el cual viene desde el departamento del Huila, siendo alimentado por el Nevado del Huila, el páramo del Letrero, Páramo de Cutanga, Páramo La Soledad, atravesando los Picos del Fragua donde recibe su nombre, atravesando la Baja Bota Caucana hasta el límite del departamento donde alimenta al río Caquetá.

La variación en el nivel del río depende de las lluvias y en general, de las condiciones ambientales que río arriba se presenten. Esto influye en la pesca y las posibilidades de transporte, para las personas. Así, en las épocas de mayor cantidad de lluvias, suele suceder que el río se desborda, por lo cual las casas se construyen a una distancia proporcional a los niveles de inundación alcanzados por el río. En general, las casas están elevadas, por al menos un metro de altura sobre el suelo (Fotografía 29 y 30).

Fotografía 30. Cambios en el río Fragua



Fuente: (Archivo Personal)

Fotografía 31. Una casa tradicional Inga en el Resguardo San José de Inchiyaco.



Fuente: (Archivo Personal)

Los Inga, al llevar muchos años viviendo en este lugar, han aprendido a leer el río y saber cuál es la mejor actividad a desarrollar en cada momento; de esta forma, cuando el río viene con mucha fuerza y un color más oscuro, la pesca se puede hacer en los bordes del río con atarraya, ya que, los peces se agrupan en los lugares más calmados en busca de refugio (Fotografía 31).

Fotografía 32. Pesca con atarraya.



Fuente: (Archivo Personal)

A medida que el río comienza a aclarar y llevar menos sedimentos en sus aguas, se hace propicio para la pesca con pistola, una práctica que con el tiempo ha tenido gran acogida y que se ha aprendido de las personas que vienen del pueblo o de los alrededores. Las personas que tienen la posibilidad compran pistolas que se cargan con aire y disparan un pequeño arpón que atrapa a los peces, es un tipo de pesca que se práctica en las madrugadas, haciendo uso de una careta artesanal, además se tiene en cuenta la posición de la luna, ya que si está muy alta genera el efecto sombra en el cazador y los peces reaccionan y se van. Generalmente se caza en parejas: una persona es la encargada de sumergirse, buscar entre las “chuquias”⁶³ los peces y disparar. La otra se encarga de irlos

⁶³ acumulación de palos y demás que ha traído el río cuando se crece.

guardando, o atrapándolos si es el caso de que una persona esté lejos de la otra (Fotografía 32).

Fotografía 33. Una pistola hechiza de resorte con su linterna y su arpón.



Fuente: (Archivo Personal)

Este tipo de pesca, es una actividad preferida más por los jóvenes y las personas que no son de la comunidad, como un tipo de pesca recreativa. Las personas mayores prefieren construir con una buena madera (bilibili, nogal, barbasco), una herramienta en la que enrollan nailon y anzuelo, que pueden usar de dos maneras: la primera andando en el potrillo⁶⁴ y lanzando el anzuelo con carnada (esta puede ser de lombriz capitana (de tierra) para pescar doradas o peces

⁶⁴ Forma con la que se llama en estos lugares a la canoa.

pequeños), la otra, dejando la carnada estática, amarrada a algún lugar para más tarde revisarla.

Las mejores carnadas que se utilizan son la lombriz capitana y en algunos casos con semillas de árbol de cumal que atraen a las doradas y peces más grandes por lo que se utiliza nylon se deja amarrado a una “chuquia”, o se va soltando mientras se anda en la canoa (fotografías 33 a 36).

Fotografía 34. Construyendo la caña de pescar y Lombriz Capitana.



Fotografía 35. Un bocachico.



Fotografía 36. Una Dorada.



Fotografía 37. Un pez zapata y pintadillos capturados



8.4.3 Cultivo

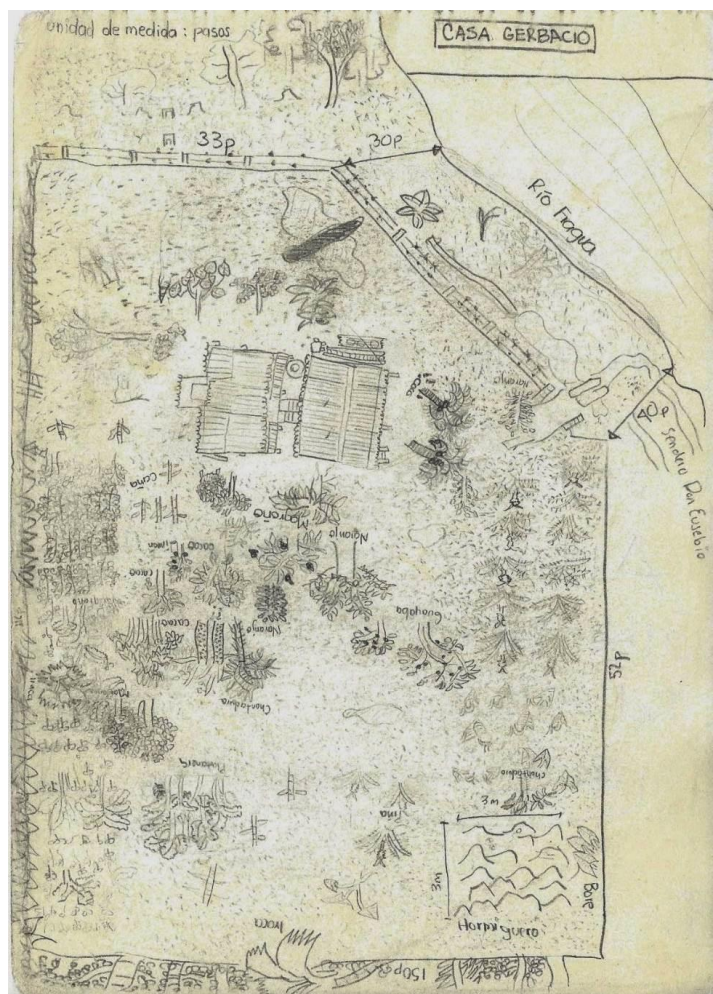
“Antes de la fumigación se compraba arroz y sal, de resto se tenían alimentos...Teníamos comida, de la que se consumía fuera del plátano, la yuca, no una variedad sino varias, otras yucas para la chicha, para el “Anduche”, otras para el consumo y otras para los marranos...” Eusebio Becerra Napo

La chagra (Ilustración 4) se ha transformado para siempre ya que en el mismo lugar que sobreviven, enfermos y con frutos pequeños, la piña, plataneras, mandarina, caimo, chontaduro, naranjo, cacao, guayaba magroño, limón caña, coco, y el bore, se ha asentado una planta que no le teme al glifosato la planta de coca.

Incluso el hormiguero que se tenía cerca de la casa para la época que salen las hormigas culonas, está abandonado. Pareciera que la hoja de coca fuera un mal que cada vez exige más espacio y genera menos oportunidad, obligando a que se necesite cada vez más de la compra de alimentos en el pueblo un círculo vicioso en el que el indígena siempre saldrá perdiendo.

La chagra que se tiene para el consumo, ya no se ubica en un lugar cercano y fácilmente accesible para el Inga, se debe esconder para que la avioneta no la toque, si se quiere comer y tener algo que compartir con la familia.

Ilustración 1. Casa de Gerbacio y su familia.



.

La agricultura tradicional de las comunidades indígenas ha tomado dos formas predominantes, la agricultura semi-intensiva en las áreas de várzea, y la agricultura migratoria o de “tumba y quema” (Dufour, 1990). En el caso de la comunidad Inga se practica principalmente la agricultura de “tumba y quema” en la cual se combinan cosechas anuales, con cosechas de árboles perennes en parches de vegetación que se encuentran en diferentes estados de reforestación, haciendo uso exclusivamente de los abonos naturales y los minerales que la misma descomposición provee, manteniendo de esta forma un equilibrio en los espacios utilizados que se dejan descansar por un tiempo hasta que nuevamente son socados para sembrar nuevamente.

Al detenerse las fumigaciones y ante el anuncio del Presidente Santos del fin de la fumigaciones, ocurrió algo interesante en el resguardo y sus alrededores, mientras unos luchan por el cambio, otros creen que todo va a seguir igual.

Me despierto, un día no muy bueno pues está lloviendo, Carolina me ofrece un tinto para despertarme y aprovecho para preguntarle donde estará Don Eusebio pues quiero hablar con él, me dice que salió con Israel su hijo menor y que están en las plataneras, me visto rápidamente y me voy a buscarlos. Al llegar al cultivo de plátano de Don Eusebio que en su mayoría está enfermo por las pasadas fumigaciones, me cuenta con alegría que en la radio habían dicho que ya no iban a volver a fumigar.

Israel y él habían decidido trabajar lo que más pudieran para plantar unos “colinitos” –semilla de plátano- antes de que volvieran con las avionetas, al otro lado del río queda un espacio que aún es del resguardo, Don Eusebio

aprovechando la lluvia que venía hace días pudo cruzar al otro lado de río y trabajar con Isra para limpiar el terreno, dejaron sin embargo los árboles más grades para que le hagan sombra a las matas que piensan sembrar.

Les pregunto si les puedo colaborar y me dejan, estoy aprendiendo como sacar colinitos en compañía de ambos pues la idea es plantar 300 al otro lado del río, mientras Don Eusebio saca los mejores que hay, yo se los llevo a Isra y el los alista para sembrarlos, los empacamos en un “Tancho⁶⁵” (Fotografía 37).

Fotografía 1. Trabajando en la platanera.



Fuente: (Archivo Personal)

Después de cortados y empacados en bultos, los pasamos al otro lado del río, cargamos los bultos un buen pedazo y los dejamos listos para sembrar, llevamos una buena cantidad, comienza una lluvia más fuerte, como siempre me atienden como uno más de ellos y me brindan las comidas y me atienden en su mesa. Terminado el trabajo por la lluvia me dispongo a volver a la casa de Gerbacio y Carolina, al otro día estoy muy cansado y me encuentro con Isra en la tarde me

⁶⁵ El recipiente en el que cargan cosas.

cuenta que ya terminaron el trabajo que sembraron muchos más y que esperan que todo se les dé.

Juan Pablo, por su parte, le apunta a la cría de ganado en el resguardo, arreglando el terreno para la siembra de pastos para alimentar su ganado y esperando que la próxima vez que fumiguen, el pasto este lo suficientemente maduro para sobrevivir (Fotografía 38).

Fotografía 2. Arreglando terrenos para la siembra de pastos.



Fuente: (Archivo Personal)

Carolina, Nana y Wilson, por su parte han trabajado para sembrar su chagra, en un lugar en el posiblemente no se pierda todo el esfuerzo, han sembrado yuca, piña y otras alimentos, con la esperanza de que sobreviva lo suficiente para poder recoger sus frutos. La chagra ocupaba un lugar principal en el resguardo pero ante las constantes fumigaciones ha tenido que esconderse en lugares que sea difícil que les caiga el veneno, como si cultivar sus alimentos fuera un crimen, mientras que los cultivos de hoja de coca quedan a la intemperie y se cortan rápidamente

después de cada fumigación soportando de esta forma el veneno que se asperja (Fotografía 39).

Fotografía 3. La chagra escondida de la fumigación.



Fuente: (Archivo Personal)

Por otro lado las personas que vieron en esta la oportunidad para abonar y mejorar sus cultivos de hoja de coca, también trabajan sin cansancio, echan piso, abono y fumigan las plantas. Es un poco irónico pero lo hacen con productos a base de la molécula Paraquat, el famoso “guarda-espaldas del Glifosato”, su acción combinada tuvo una tremenda acogida en los cultivos de soya con la famosa labranza cero, pero después de un tiempo los efectos de ambos químicos combinados fueron desastrosos al generar hierbas súper-resistentes a los venenos.

Solo basta esperar, para saber cuál apuesta de las personas por su supervivencia da el mejor resultado, ya que el panorama en la región con un posible posconflicto acercándose parece que atraerá la mirada de muchos más actores sociales que entrarán en estos lugares.

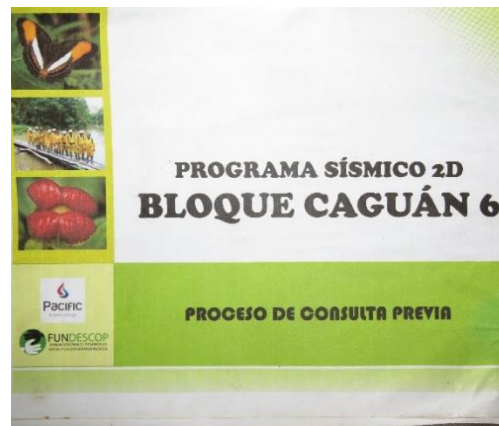
Ya que nos estamos despidiendo del odioso glifosato, y con él de la multinacional Monsanto, además de las buenas intenciones del gobierno de terminar con la fumigación, todo parece indicar que el panorama está mejorando, sólo hay un pequeño detalle y es el hecho de que parece que después de debilitar a las comunidades con las intensas fumigaciones, la siguiente etapa será la lucha directa por su territorio (que se está dando en estos momentos) contra las multinacionales mineras y extractivistas.

Etapa en que las petroleras se mostrarán como el actor que de la mano del Estado lleve el desarrollo a la región alcanzando a la Baja Bota Caucana, un territorio ya concesionado a la multinacional Meta Petroleum⁶⁶.

Esta comunidad, como todas las pertenecientes al bloque extractivo Caguán 6 (Mapa 6), están en un proceso de negociación con la empresa Pacific Rubiales, que tiene planeado hacer exploración sísmica que afectará en gran medida a la mayoría de los resguardos de esta zona. (Fotografía 40 y 41).

Fotografía 4. Folleto informativo “Consulta Previa”

GENERALIDADES DEL PROYECTO BLOQUE CAGUÁN 6	
Tipo de sísmica	2D
Número de líneas	21
Longitud total de líneas	401,22 km
Ancho Promedio de la Trocha	1,50 metros
Distancia entre Estacas Receptoras	15 metros
Distancia entre Pozos (sp's)	60 metros
Total de pozos (sp's)	6684
Profundidad del Pozo	6 a 10 metros
Carga	Según pruebas
Diámetro Promedio del Pozo	10 cm
Tipo de Carga	Sismigel



Fuente : (Archivo personal)

⁶⁶ Meta Petroleum Corp. es una filial local de la canadiense Pacific Rubiales.

La puja en el proceso de “consulta previa” estará llena de intereses debajo de la mesa y de complicaciones para esta comunidad que por ser una de las más pequeñas tendrá que aceptar lo que los grandes resguardos decidan,

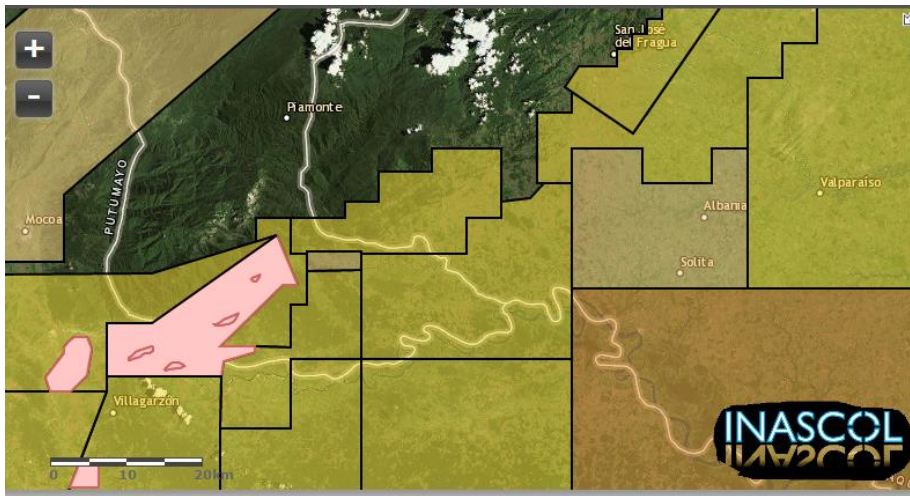
Fotografía 5. Mapa del Bloque Caguán 6.



En verde serían los resguardos que se verían involucrados, entre ellos el Resguardo San Rafael.

Mapa 1. Mapa de tierras ANH⁶⁷ - Contratos petroleros.

⁶⁷ Agencia Nacional de Hidrocarburos. Colombia.



ESTADO 2013	EXPLORACION
Enero	CON ANH
FECHA FIRMA	3/14/2011 7:00 p.m.
CONTRATO	CAG 6
OPERADORA	META PETROLEUM
ABREVIADO	
OPERADORA	META PETROLEUM
	CORP
AREA (Ha)	48.177,00
CUENCA	CAG PUT

Fuente: (<http://www.inascol.com/ANH/>)

Continuando con la idea de los cultivos y el uso de agroquímicos para mantener los cultivos de coca, con las actuales declaraciones de que la fumigación se hará de manera manual de ahora en adelante⁶⁸ se presentan dos panoramas.

El primero, el panorama geopolítico en este, el negocio de los la multinacional Monsanto, desde el año pasado estuvo buscando aliarse con la multinacional Syngenta S.A. Para finales de 2015 lo logró creándose así la empresa DowDuPont⁶⁹, una empresa que se enfocará exclusivamente en la producción de productos químicos para la agricultura y semillas transgénicas.

⁶⁸ Caracol radio "La fumigación manual con glifosato, en blanco y negro". 06/05/2016 http://caracol.com.co/radio/2016/05/06/nacional/1462493923_380037.html

⁶⁹ Una empresa que se crea con un capital de 130 billones de dólares. Monsanto, Dow, Syngenta: rush for mega-mergers puts food security at risk.

Se estima que será responsable de alrededor del 40% del mercado de semillas de maíz y soja en los EE.UU. Por si esto no fuera poco, la empresa líder del “Gramoxone” la multinacional Sygenta fue comprada en febrero de 2016 por ChemChina⁷⁰, tomando el liderazgo mundial en el mercado de los agroquímicos en el mundo. Esto cierra el panorama geopolítico de las empresas que tienen el control de la industria alimentaria en el mundo a cuatro empresas ChemChina, Monsanto, Bayer y BASF (Clapp, 2016; Ribeiro, 2016)

En el segundo panorama, la presencia del Estado en estos lugares apartados de los cascos urbanos, aunque es un tema que necesita discutirse de manera más amplia en la mesa de diálogo de la Habana, parece que será uno de los temas que pasará por debajo de la mesa por el anuncio prematuro del gobierno de un plebiscito para la paz⁷¹.

Las comunidades indígenas entrarán entonces en un proceso de disputa entre grandes titanes como son las multinacionales: empresas petroleras y vendedoras de agroquímicos, teniendo como mediador un gobierno que busca facilitar e impulsar las inversiones extranjeras en nuestro país, la última razón que mantenía estas inversiones alejadas de estos lugares eran los grupos insurgentes, quienes en estos momentos se preparan para un proceso de integración en las políticas del Estado.

⁷⁰ Una empresa dedicada a la modificación de semillas genéticamente.

⁷¹ “Presidente Santos invita a gobernadores a hacer del plebiscito por la paz un propósito nacional”: <http://es.presidencia.gov.co/noticia/160505-Presidente-Santos-invita-a-gobernadores-a-hacer-del-plebiscito-por-la-paz-un-proposito-nacional> y “Plebiscito por la paz sería el mecanismo de refrendación de acuerdos de La Habana”: <http://www.lafm.com.co/nacional/noticias/plebiscito-paz-ser%C3%ADa-el-mecani-190422#ixzz486fbWRYQ>

9 CONCLUSIONES

El cultivo ilícito de coca y las fumigaciones aéreas con glifosato en la Baja Bota Caucana, han dejado una complejidad de impactos que van desde los daños en el medio físico de las personas, hasta las transformaciones en las dinámicas del diario vivir en comunidad. Afectando con esto gravemente su autonomía territorial, alimentaria y cultural, al provocar daños, materiales e inmateriales que los está conduciendo al borde de la eliminación física y cultural.

Las historias narradas en esta investigación, son una muestra de los hechos que día a día afectan a la comunidad, profundizan los casos de violencia simbólica que se están cometiendo con los pueblos Inga de la Baja Bota Caucana, y demuestran el interés que hay por parte del Estado, multinacionales y grupos armados, por el manejo y control de los bienes comunes de la naturaleza para utilizarlos como una mercancía.

Se configura de esta forma, una territorialidad de la dominación, en la que las comunidades indígenas se posicionan en el imaginario como grupos minoritarios que entorpecen las necesidades de desarrollo del país⁷². Siendo la experiencia de campo una muestra clara de cómo estas comunidades se piensan en un marco epistemológico distinto, a través de sus reivindicaciones identitarias, su noción del cuidado y recreación de la vida, el saber “vivir ahí” y la territorialidad que los identifica con su Nukanchipa Alpa Mama –territorio y cosmovisión-. Es posible afirmar que son las principales víctimas de este conflicto que ha surgido con la

⁷² Un país que se piensa en el posconflicto como un lugar propicio para la inversión extranjera, el desarrollo de infraestructura que le permita integrarse en el mercado global y un modelo económico basado en la extracción de recursos naturales.

creciente economía cocalera, que ha llegado de la mano de muchos actores sociales que intervienen en la región.

Con todo esto, es posible identificar los impactos de las fumigaciones aéreas en las formas de vida de los Inga del resguardo San Rafael, tales como:

El conocimiento de los “mayores y mayoras” de la comunidad ha sido relegado a un segundo plano, prácticas como el cultivo de la chagra medicinal, la toma de Yoco o la ceremonia del Ambiwaska son cada vez menos frecuentes por la disminución en las personas que practican esta tradición.

Esta disminución se relaciona con la pérdida del conocimiento que estos mayores poseen en la identificación y cuidado de las especies de plantas que se utilizan para estas prácticas⁷³, debido a la transformación acelerada del paisaje que han venido sufriendo los ecosistemas del resguardo, produciéndose fragmentaciones del hábitat (que es una de las razones más importantes por la que disminuye el número de especies) que son influenciadas por las constantes fumigaciones que obligan a las personas a trasladar sus cultivos de pan-coger hacía lugares que estaban destinados para el cuidado de plantas medicinales, en donde cada vez es más difícil encontrarlas.

Por otra parte celebraciones tradicionales como el Kalusturinda (Fiesta en honor al Arco Iris) fiesta que marca el límite entre el fin y el principio de un año de siembras y cosechas⁷⁴, en la que se comparte la comida producida en las chagras de toda la comunidad, y en la que los mayores se destacan por ser quienes lideran esta celebración, quienes continúan renovando memoria biocultural desde sus conocimientos ancestrales, desde sus formas de vestir, en la danza y en la

⁷³ Yoco (*Paullinia yoco*), Ambiwaska (*Banisteriopsis caapi*).

⁷⁴ “día en que se rinde homenaje, se ofrece agradecimiento a la Madre Tierra y Al Padre Sol por todos los frutos recibidos que permiten nuestra existencia día de rencuentro y compartir” (Jurado Jacanamijoy, 2012).

música, hacen especialmente visibles los daños a la comunidad, que con la escasez de alimentos, el desaliento a continuar con este tipo de prácticas por parte de generaciones más jóvenes y la lucha por la supervivencia que los divide como comunidad, afecta directamente a la pervivencia cultural de prácticas como estas.

Las fuentes de trabajo que tenían como base el trabajo colectivo de la minga, y la propiedad colectiva de los recursos del resguardo, se ven afectados con el aumento del cultivo de hoja de coca que a diferencia de otros cultivos introduce el intercambio económico entre los indígenas. El trabajo ya no es un beneficio colectivo sino un trabajo remunerado en el que se paga al otro como un empleado, las ganancias y beneficios son personales así como las diferencias entre familias se van acentuando, por lo que la propiedad colectiva del resguardo se va desequilibrando con la creación de estos intereses individuales.

El constante uso de sustancias químicas, producidas comercialmente en el cultivo de la hoja de coca, como venenos, abonos y plaguicidas, produce una contaminación en los seres humanos y en el hábitat de muchas especies vegetales y animales que se ven afectadas con la introducción de agentes externos que pueden inducir cambios en la composición de los ecosistemas al generarse plantas con una mayor resistencia, que pueden desplazar a otras especies y transformar las dinámicas ecológicas cambiando de esta manera las dinámicas del paisaje dentro y fuera del resguardo.

A través de la política antidroga del país, el modelo económico de inversión basado en la extracción de hidrocarburos, los grandes monocultivos (palma aceitera, caña, etc.), el conflicto armado y las bonanzas en la región, se ha supeditado la vida de la comunidad Inga; mientras la bonanza del cultivo de coca

continúe, las grandes inversiones estarán destinadas a la eliminación de la cadena productiva en la que los pequeños cultivadores como los indígenas son los más afectados por la fumigaciones.

La llegada de las multinacionales petroleras tendrá una incidencia muy importante en la dinámica de las personas de la comunidad. Si en estos momentos, no se fortalecen los procesos de resistencia por el territorio, el ambiente y las personas que lo habitan, lograrán iniciarse los procesos de exploración en la región que serán un primer paso a la dependencia a las economías petroleras y con estas los daños ecológicos y sociales que ya ha demostrado ser terroríficos en las comunidades Inga del alto y bajo Putumayo.

Los proyectos “alternativos”, que el Estado intenta implementar aún requieren de mucha inversión social en la creación de cadenas productivas y mercados para los productos de campesinos e indígenas. Se deben eliminar las contradicciones entre las políticas de desarrollo alternativo y la de la lucha contra el narcotráfico, quienes están en continua negación con la fumigación aérea sobre este tipo de cultivos. Además este tipo de alternativas tienen una presencia muy débil en los resguardos ubicados en la Baja Bota Caucana. Si no existe una inversión real en búsqueda de la mejora de alternativas al negocio de los cultivos ilícitos, y la megaminería, estaremos repitiendo la historia que ya en muchas partes del país se ha denunciado en donde se explotan los bienes comunes de la naturaleza, pero finalmente los daños ecológicos sociales y ambientales, quedarán en las comunidades locales.

El Proyecto Etnoeducativo del pueblo Inga dentro del resguardo, se encuentra aún en una fase incipiente, por lo cual se hace necesario el trabajo mancomunado entre la licenciatura en biología de la Universidad Pedagógica Nacional y la

comunidad Inga. Este trabajo conjunto será fundamental si nos pensamos una universidad de carácter nacional, que impulse las propuestas de educación propia en las cuales será indispensable una postura crítica de las realidades del país y el diálogo intercultural para proponer y orientar procesos educativos.

Es urgente posicionar la enseñanza de la biología como otra forma de leer, ser y estar en el territorio, lo cual implica que los conocimientos se contextualicen a la luz de los conflictos ambientales y demás procesos, que se están viviendo en las diferentes realidades. Ir más allá de los contenidos que se memorizan, a conocimientos/vida que garanticen la vida en el país.

Es muy importante aportar al trabajo desde la educación que se hace en el resguardo, propiciando espacios de recuperación de las prácticas tradicionales, y de diálogo y encuentro con la cultura Inga. Todo esto porque los niños que hoy día viven en el resguardo, tendrán que apropiarse de su territorio y de su cultura sino quieren que desaparezca para siempre. Ya que en estos momentos de coyuntura, de crisis ambiental y social en la que se sobreponen intereses sobre las riquezas ambientales de nuestro país, el trabajo que con ellos se haga posibilitará la creación de unas oportunidades más justas e incluyentes que garanticen la vida digna de las comunidades y la preservación de la naturaleza.

10 ANEXOS

ANEXO 1. COMPONENTES DEL PLAN DE VIDA

COMPONENTE DEL PLAN DE VIDA: CULTURA	
Nuestro Idioma	Hablan mayores y los jóvenes lo entienden pero pocos lo hablan
Artesanías	Canastos, mochilas y atarrayas
Toma de Yoco	Hay y lo toman la mayoría
Transferencias	Sí.
Mingas	Caminos, siembras de chagras
Grupos	7 familias para huerta
Entidades que apoyan	Piamonte, ICBF y Vicaria

Tabla 1. Componente cultura.

COMPONENTE DEL PLAN DE VIDA: EDUCACIÓN	
Escuela	Sí
Profesor Inga	No
Alumnos	23

Tabla 2. Componente educación.

COMPONENTE DEL PLAN DE VIDA: SALUD	
Puesto de salud	No
Promotor salud	No
Taita	0
Toman yagé	Sí
Parteras	0
Sobanderos	1
Usan plantas medicinales	Sí

Tabla 3. Componente salud.

11. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

- Administración Municipal Piamonte. (2012). Plan de Desarrollo Municipal Municipio de Piamonte 2012-2015.
- Agroquímicos PY. (2015). GOBIERNO NO INVESTIGA AUMENTO DE ENFERMEDADES Y POSIBLE RELACIÓN CON USO DE AGROQUÍMICOS. Retrieved March 4, 2016, from <http://agroquimicospy.com/otros-costos/gobierno-no-investiga-aumento-de-enfermedades-y-posible-relacion-con-uso-de-agroquimicos/>
- Aguirre, A. (2015). ¿Por qué es importante la memoria histórica en Colombia? *Revista Nova et Vetera*, 1(3). Retrieved from <http://www.urosario.edu.co/revista-nova-et-vetera/Vol-1-Ed-3/Cultura/%C2%BFPor-que-es-importante-la-memoria-historica-en-Col/>
- Alcaldía de Piamonte Cauca. (2015). Nuestro Municipio. Información general. Retrieved August 21, 2015, from http://piamonte-cauca.gov.co/informacion_general.shtml
- Amparán, A. C. (1998). La teoría de los campos en Pierre Bourdieu. *Revista Polis*, (98), 179–200. Retrieved from <http://148.206.53.230/revistasuam/indexa.php>
- Artunduaga, L. A. (1997). La etnoeducación: una dimensión de trabajo para la educación en comunidades indígenas de Colombia. *Revista Iberoamericana de Educación*, (13), 35–45. Retrieved from http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_6/4/1.Artunduaga.pdf
- Asociación de Cabildos Indígenas de Pueblo Inga de la Baja Bota Cauca
NUKANCIPA ATUNKUNAPA ALPA. (2012). INGAKUNAPA LLAGTA KAUSAI ÑAMBE PLAN DE VIDA DEL PUEBLO INGA DE LA BAJA BOTA CAUCANA.
- Bonilla Sandoval, V. D., Gnecco, C., Carlosama Gaviria, J. A., Jacanamijoy Muyuy,

- A. L., Gómez López, A. J., & Dover, R. V. (2006). *Siervos de Dios y amos de indios: el Estado y la misión capuchina en el Putumayo*. Cali Universidad del Valle. Facultad de Humanidades [Popayán] Editorial Universidad del Cauca 2006. Retrieved from <http://ezproxy.unal.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02704a&AN=unc.000365237&lang=es&site=eds-live>
- Bravo Osorio, L. M. (2009). *Pensamiento, palabra, acción y territorio: senderos que serpentean, rodean, atraviesan, forman y conforman el ser de la gente del Caquetá*. Universidad Pedagógica Nacional Colombia.
- Bravo Osorio, L. M. (2015). *Ugpachisunchi i katichisunchi kilkaikunata – llevando y trayendo la palabra- : territorio, “saber vivir ahí” y pensamiento Inga*. Universidad Pedagógica Nacional Colombia.
- Cardona, S. N. (2016). El plan de las universidades para la paz. *El Espectador*. Retrieved from <http://www.elespectador.com/noticias/educacion/el-plan-de-universidades-paz-articulo-621728>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta Ya! Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad. Resumen*. (Pro-Off Se). Bogotá.
- Clapp, J. (2016, May 5). Monsanto, Dow, Syngenta: rush for mega-mergers puts food security at risk. *Guardian Sustainable Business*. Retrieved from <http://www.theguardian.com/sustainable-business/2016/may/05/monsanto-dow-syngenta-rush-for-mega-mergers-puts-food-security-at-risk>
- Constituyente nacional de campesinos cultivadores de coca, amapola y marihuana. (2015). Mandato nacional de los cultivadores de coca, amapola y marihuana. Retrieved February 29, 2016, from <http://prensarural.org/spip/spip.php?article17223>
- Correa, F. (1990). *La selva humanizada: Ecología alternativa en el tropico humedo colombiano*. Bogota ICAN, [s.f.]. Retrieved from

- <http://ezproxy.unal.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02704a&AN=unc.000687112&lang=es&site=eds-live>
- Corte Constitucional. (2007). Sentencia C-921/07. Retrieved April 4, 2016, from <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2007/C-921-07.htm>
- Cuéllar Castaño, N. C. (2011). Enseñanza de la biología en un país, pluriétnico y multicultural. Aproximaciones epistemológicas. *Revista Bio -Grafía Escritos Sobre La Biología Y Su Enseñanza.*, Edición Ex, 571–597. Retrieved from <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/bio-grafia/issue/archive>
- DANE. (2007). *Colombia una nación multicultural su diversidad étnica. Colombia una nación multicultural, su diversidad étnica*. Retrieved from https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia_nacion.pdf
- Defensoría del Pueblo Colombia. (2014). *Derecho a la autonomía de los grupos étnicos*. Retrieved from <http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/04/boletin2etnicos.pdf>
- Dufour, D. L. (1990). Uso de la selva tropical por los indígenas Tukano del Vaupés. In *La selva HUMANIZADA Ecología alternativa en el trópico húmedo Colombiano* (pp. 43–59). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- European Glyphosate Task Force. (2015). Información sobre el Glifosato. Retrieved April 20, 2016, from <http://www.glifosato.es/historia-del-glifosato>
- Gobernación del Cauca. (2015). Nuestro Departamento: Información general. Retrieved September 21, 2015, from <http://cauca.gov.co/anterior/nuestro-departamento/informacion-general>
- González Hurtado, L. (2014). *La kayamba: los hongos comestibles de la chagra que alimentan la vida de los inga del caquetá*. Universidad Pedagógica Nacional Colombia.
- González Terreros, M. I. (2005). La Escuela: Espacio de Reconocimiento de la

- Interculturalidad. *Revista Pedagogía Y Saberes*, (22), 49–56.
- Guyton, K. Z., Loomis, D., Grosse, Y., El Ghissassi, F., Benbrahim-Tallaa, L., Guha, N., ... Straif, K. (2015). Carcinogenicity of tetrachlorvinphos, parathion, malathion, diazinon, and glyphosate. *The Lancet Oncology*, 16(5), 490–491. [http://doi.org/10.1016/S1470-2045\(15\)70134-8](http://doi.org/10.1016/S1470-2045(15)70134-8)
- Holguín, M. A. O. (2014). *Mirar-Siendo-Niña . La mirada infantil como potencialidad u otras formas de ver y entender el mundo .* Pontificia Universidad Javeriana.
- Jacanamamijoy Chasoy, E., & Bastidas Jacanamijoy, L. (2007). Estudio sobre los simbolismos en las manifestaciones artísticas visuales de la comunidad indígena Inga de Santiago, Putumayo. *Revista Educación Y Pedagogía*, Septiembre(49), 173–198.
- Jiménez Quiroga, C. (2014). *Los salados naturales un referente para la activación de la memoria biocultural en los resguardos Inga de la asociación Tandachiridu Inganokuna Caquetá-Colombia.* Universidad Pedagógica Nacional Colombia.
- Jurado Jacanamijoy, G. L. (2012). Costumbres (Kalusturinda). Retrieved May 4, 2016, from <http://ninasamay.blogspot.com.co/>
- Maffi, L., & Woodley, E. (2010). *Biocultural diversity conservation.* Retrieved from www.earthscan.co.uk
- Maldonado, A., Valladares, C., Herdoiza, M. C., Supliguicha, V., Mantilla, Á., Pozo, R., & Valverde., S. (2011). *ASPERSIONES AÉREAS EN LA FRONTERA: 10 AÑOS.* (C. Ambiental, Ed.) (Ciencia co). Quito-Ecuador: El Chasqui Ediciones.
- Mato, D. (2008). No hay saber “universal”, la colaboración intercultural es imprescindible*. *Knowledge Creation Diffusion Utilization*, 18(35), 101–116.
- Ministerio de Educación Nacional. (n.d.). Kasami purinchi nukanchipa iachaikunawa. Así caminamos con nuestros saberes. Proyecto etnoeducativo

del pueblo Inga.

Ministerio de Trabajo. (2013). *Estudio de Perfil Productivo Rural y Urbano del Municipio de Piamonte*.

Ministerio del Interior. (2013). *Plan salvaguarda del pueblo Inga. NUKANCHIPA KAUSAITA IUAAITA MANA SAKISUNCHI UAÑUNGAPA. "Para que nuestra vida y pensamiento perviva". Diagnóstico y lineamientos generales*. Bogotá: Ministerio del interior.

Molano Rojas, A. (2013, October). El acuerdo entre Colombia y Ecuador: glifosato, secretos y contradicciones. *Razón Pública.com*. Retrieved from http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/7144-el-acuerdo-entre-colombia-y-ecuador-glifosato,-secretos-y-contradicciones.html#_ftn3

Naranjo, L. G., Hernández, O. L., & Trujillo, A. F. (2007). *Escenarios de conservación en el piedemonte Andino-Amazónico de Colombia*. [s. l.] WWF Colombia 2007. Retrieved from <http://ezproxy.unal.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02704a&AN=unc.000447026&lang=es&site=eds-live>

Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. (2014). *Colombia Monitoreo de Cultivos de Coca 2013*. Retrieved from https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Monitoreo_de_Cultivos_de_Coca_2013_web.pdf

Omar Felipe, G., & Ricardo Andrés, L. (2008). PROGRAMA DE DESARROLLO ALTERNATIVO EN COLOMBIA FAMILIAS GUARDABOSQUES: VISIÓN DESDE EL ENFOQUE DEL DESARROLLO TERRITORIAL RURAL / ALTERNATIVE DEVELOPMENT PROGRAM IN COLOMBIA, FOREST-GUARD FAMILIES: VIEW FROM THE APPROACH OF TERRITORIAL

RURAL DEVELOPMENT. *Luna Azul*, (27), 60. Retrieved from <http://ezproxy.unal.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edssci&AN=edssci.S1909.24742008000200005&lang=es&site=eds-live>

- Pardo, A. (2015). Del discurso del desarrollo al buen vivir: una aproximación con enfoque étnico diferencial a la intervención megaminera en el Alto Putumayo, 139. Retrieved from <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/10762>
- Portuguez, L. M. (2012). *Cultivos de uso ilícito y dinámicas territoriales : análisis de los municipios de San Pablo y Cantagallo Sur de Bolívar Colombia Cultivos de uso ilícito y dinámicas territoriales : análisis de los municipios de San Pablo y Cantagallo Sur de Bolívar*. Universidad Pedagógica Nacional Sede Bogotá.
- Ramírez Pinzón, M. (2010). Anotaciones para una pedagogía intercultural en contextos urbanos. *Revista Internacional Magisterio*, *Septiembre*(46), 28–31.
- Ramírez, M. C. (2006). CAPÍTULO 4 La política del reconocimiento y el movimiento cocalero: estigmatización y emergencia de identidades colectivas politizadas. In Biblioteca virtual Banco de la República (Ed.), *ENTRE EL ESTADO Y LA GUERRILLA: IDENTIDAD Y CIUDADANÍA EN EL MOVIMIENTO DE LOS CAMPESINOS COCALEROS DEL PUTUMAYO* (Octubre 20). Retrieved from <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/politica/estadoyguerrilla/indice.htm>
- Restrepo T., L. F. (2004). *Seminario internacional la política de desarrollo alternativo y su modelo institucional : retos y desafíos : memorias*. Bogotá Acción Social Universidad de los Andes IICA 2004. Retrieved from <http://ezproxy.unal.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02704a&AN=unc.000329557&lang=es&site=eds-live>
- Revista Semana. (2015, April 11). Le llegó la hora al glifosato. *Revista Semana*. Retrieved from <http://www.semana.com/nacion/articulo/le-llego-la-hora-al>

glifosato/423701-3

- Reyes-García, V., & Sanz, N. M. (2007). Etnoecología : punto de encuentro entre naturaleza y cultura. *Ecosistemas*, 16(3), 46–55.
<http://doi.org/10.7818/re.2014.16-3.00>
- Ribeiro, S. (2016, April 16). La pelea de Monsanto por mantener su reinado. *La Jornada*. México. Retrieved from <http://www.etcgroup.org/es/content/la-pelea-de-monsanto-por-mantener-su-reinado>
- Rosario, U. del. (2006a). El yoco: savia de la selva amazónica. Retrieved May 4, 2016, from <http://www.urosario.edu.co/Universidad-Ciencia-Desarrollo/ur/Fasciculos-Anteriores/Tomo-I---2006/Fasciculo-1/ur/El-yoco--savia-de-la-selva-amazonica/#.Vyn3VoThDIU>
- Rosario, U. del. (2006b). El yoco: savia de la selva amazónica.
- Ruiz-Mallén, I., Domínguez, P., Calvet-Mir, L., Orta-Martinez, M., & Reyes-García, V. (2012). Investigaciones Aplicada En Etnoecología :Experiencias De Campo. *Revista De Antropología Iberoamericana*, 7(INVESTIGACIONES APLICADA EN ETNOECOLOGÍA: EXPERIENCIAS DE CAMPO), 25.
- Solomon, K. R., Marshall, E. J. P., & Carrasquilla, G. (2009). Human health and environmental risks from the use of glyphosate formulations to control the production of coca in Colombia: overview and conclusions. *Journal of Toxicology and Environmental Health. Part A*, 72(15-16), 914–920.
<http://doi.org/10.1080/15287390902929659>
- Toledo, V., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las* Retrieved from <http://www.unich.edu.mx/wp-content/uploads/2013/09/Art.-Notas-a-la-Memoria-Biocultural-de-Victor-Toledo.pdf>
- Transnacional Institute. (2011). Hoja de coca: mitos y realidades Preguntas y respuestas básicas. Retrieved February 29, 2016, from

- <https://www.tni.org/es/primer/hoja-de-coca-mitos-y-realidad>
- Universidad Pedagógica Nacional- Bogotá. (2014). Plan de Desarrollo Institucional 2014 – 2019 : Una universidad comprometida con la formación de maestros para una Colombia en paz. Retrieved from http://www.pedagogica.edu.co/admin/UserFiles/pdi_upn_2014_2019.pdf
- Vargas Meza, R. (1999). *Fumigación y conflicto : políticas antidrogas y deslegitimación del estado en Colombia*. Bogotá Transnational Institute Acción andina Tercer Mundo 1999. Retrieved from <http://ezproxy.unal.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02704a&AN=unc.000254862&lang=es&site=eds-live>
- Vasco Uribe, L. G. (2002). *Entre selva y páramo : viviendo y pensando la lucha india*. Bogotá Instituto Colombiano de Antropología e Historia 2002. Retrieved from <http://ezproxy.unal.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02704a&AN=unc.000305394&lang=es&site=eds-live>
- Vasco Uribe, L. G. (2012). POR LAS RUTAS DEL COMPRENDER NOTAS SOBRE CULTURA Y TERRITORIO. In *ENTRE SELVA Y PÁRAMO. VIVIENDO Y PENSANDO LA LUCHA INDIA*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Retrieved from <http://www.luguiva.net/libros/detalle1.aspx?id=265&l=3>
- Vasco, L. G. (1978). Etnografía y problemática embera EL PROBLEMA DE LA TIERRA EN EL CHAMÍ Y EL PROYECTO DE RESERVAS INDÍGENAS. *Enfoques Colombianos. Temas Latinoamericanos*, (11), 103–111. Retrieved from <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=36>
- Vasco, L. G. (2007). Así es mi método en etnografía. *Tabula Rasa*, (6), 19–52.
- Washington Office on Latin America (WOLA). (2008). Chemical Reactions Fumigation: Spreading Coca an Threatening Colombia's Ecological and

Cultural Diversity.

Walsh, J., Sánchez-Garzoli, G., Salinas Abdala, Y., & Indepaz. (2008). *La aspersión de cultivos de uso ilícito en Colombia: una estrategia fallida*.

Retrieved from

<http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:LA+ASPERSI?N+A?REA+DE+CULTIVOS+DE+USO+IL?CITO+EN+COLOMBIA+UNA+ESTRATEGIA+FALLIDA#0>

Wildlife Conservation Society. (2015). Piedemonte Andino-Amazónico. Retrieved September 21, 2015, from <http://www.wcscolumbia.org/es-es/paisajes/piedemonteandinoamaz%C3%B3nico.aspx>

Zibechi, R. (2008). *América Latina : periferias urbanas, territorios en resistencia*.

Bogotá : Desde abajo, 2008. Retrieved from

<http://ezproxy.unal.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02704a&AN=unc.000674535&lang=es&site=eds-live>